

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y
LENGUA CASTELLANA

MEMORIA ORAL DEL FERROCARRIL DEL SUR
EN EL MUNICIPIO DE SOACHA, CUNDINAMARCA

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y
LENGUA CASTELLANA

ANGIE CAROLINA ROZO BLANCO

CÓDIGO: 20121160070

BOGOTÁ, D.C

2018

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y
LENGUA CASTELLANA

MEMORIA ORAL DEL FERROCARRIL DEL SUR
EN EL MUNICIPIO DE SOACHA, CUNDINAMARCA

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y
LENGUA CASTELLANA

ANGIE CAROLINA ROZO BLANCO

CÓDIGO: 20121160070

Directora

SANDRA LUZ CASTRO LESMES

Antropóloga, esp. Pedagogía, Mgs. En Educación desde la Diversidad

Agradecimientos

A los abuelos del Municipio de Soacha que son guardianes de la memoria, saber e historias.

A mi madre que siempre tiene las palabras justas para reconfortarme.

A mi familia, fiel compañera en este camino de palabras y pedagogía.

A mis maestros, amigos y compañeros, por sus abrazos y apoyos.

Resumen Analítico Especializado

Información General	
Título y subtítulo	Memoria Oral del Ferrocarril del Sur en el Municipio de Soacha, Cundinamarca
Tipo de documento	Monografía
Acceso al documento (dónde está, código)	Repositorio institucional Universidad Distrital – RIUD
Autor(es)	Angie Carolina Rozo Blanco
Ciudad	Bogotá
Año	2018
Palabras Claves	Memoria oral, narradores, Ferrocarril del sur, saberes propios.
Categoría(s) con la que se relaciona	Tradición oral, representaciones sociales, pedagogía de la escucha.
Resumen	
<p>La investigación reúne los relatos de abuelos que, a través de la tradición oral, cuentan cómo fue el acontecimiento del Ferrocarril del Sur en el Municipio de Soacha, corregimiento El Charquito. Conocimiento que aporta al objeto del trabajo, que es comprender la importancia de dicho suceso para el municipio, en la construcción de la memoria desde la narración oral de la comunidad El Charquito.</p> <p>En la época ferroviaria a principio del siglo XX, surgió una línea férrea compuesta por las estaciones de Bosa, Soacha, Chusacá, Sibaté, El Charquito y Salto del Tequendama, denominada: Ferrocarril del Sur. Muchas comunidades crecieron junto a estas estaciones atraídas por las empresas que en compañía del tren generaban una sensación de progreso. La población de El Charquito, Soacha conformada por trabajadores y campesinos, se benefició del tren debido a su facilidad y desarrollo en movilización, comercialización y recreación. El vínculo con el turismo del Salto del Tequendama y las visitas al lujoso Hotel, estaba mediado por estímulo de recursos económicos y relaciones de integración, que fueron vitales para el lugar.</p>	

Las historias, prácticas, saberes, costumbres, recuerdos y experiencias son un tejido que conecta históricamente a las personas, el territorio y el ferrocarril. Es decir, la salida del tren generó un despojo en las riquezas culturales, identitarias y valores sociales, que confluyen de manera transversal con la existencia de la máquina ferroviaria. Aunque, el valor de este acontecimiento es enorme, actualmente no hay conocimiento pleno de las implicaciones, significaciones y relaciones sociales, del evento con la población.

Las actuales transformaciones sociales del municipio desfiguran la identidad individual y colectiva propia, que evitan la edificación de sentimientos de pertenencia que promueven la vitalidad de la memoria y herencia cultural autóctona.

(...)la tradición oral son prodigios de la imaginación popular, imaginación que no siempre es una aberración de la lógica, sino un modo de expresar las sensaciones y emociones del alma por medio de imágenes, emblemas y símbolos. En tanto otras, de enorme poder sugestivo y expresión lacónica, hunden sus raíces en las culturas ancestrales y son piezas claves del folklore, pues son muestras vivas de la fidelidad con que la memoria colectiva conserva el ingenio y la sabiduría populares. (Montoya, 2003)

Por eso, la conservación de testimonios del pasado significa mantener la memoria de los pueblos viva, esto es, salvaguardar la actividad cultural que los conforma. La tradición oral constituye una de las primeras formas de educación en las sociedades, puesto que tiene una gran capacidad de transmisión de saber. Por lo cual, una profunda indagación por la información del acontecimiento en El Charquito supone acudir a la memoria oral de las personas que fueron testigo del evento, para poder aprender de sus relatos. También aporta en la cimentación de una identidad local que promocióne el conocimiento de valores sociales y culturales propios.

Las grabaciones de entrevistas y de narraciones de tradición oral son documentos selectivos, intentos para preservar las descripciones de lo que sucede en un momento determinado y comunicarlas a otras personas. La recolección de la tradición oral es ante todo prueba primaria de lo que alguien decidió o pudo registrar...La capacidad de la memoria verbal es la más valiosa cualidad de las culturas orales, para lo cual las fórmulas métricas, la agrupación de palabras y la continua repetición garantizan una alta fidelidad del recuerdo.(Ramírez, 2012)

En definitiva, teniendo en cuenta las problemáticas encontradas en los antecedentes se hacen unos interrogantes ¿cuáles son las representaciones sociales e identitarias de los individuos frente al fenómeno?, ¿cuál es el papel del profesor(a) de lenguaje en la conservación de las memorias orales? y ¿cómo aporta en la conservación del patrimonio cultural del Municipio de Soacha? Todas estas preguntas sirven para conformar la pregunta problema de la investigación: ¿Por qué es importante la reconstrucción de la memoria oral de sujetos que hicieron parte del desarrollo industrial del Ferrocarril del Sur, para la comprensión de procesos identitarios y la construcción histórica de la vereda El Charquito, Soacha?

Contenidos

La conceptualización del estudio se define a través de un marco de referencia que explica las distintas nociones presentes en la actividad oral, conformando una base de orientación categórica que contribuya a la interpretación y análisis de documentos orales. Cada uno de los conceptos se definen con la intención de aclarar su función dentro de la investigación, estos se presentan a continuación:

La tradición oral es una noción que involucra de manera implícita otros elementos durante su manifestación, como son: el rol del narrador, el uso de la memoria y la expresión de la identidad. Por eso, las indagaciones por el arte de narrar con Walter Benjamín; la memoria colectiva e individual en la oralidad con Víctor Montoya; y los procesos de identidad desarrollados por Stuart Hall. Son asuntos de las ciencias sociales que participan en la comprensión de la tradición oral.

Las representaciones sociales, es un concepto que surge de la relación entre las ciencias sociales y la psicología, que a través de dos enfoques el estructural y el procesual, quiere indagar por las imágenes que organiza y comprende la realidad. Es decir, selecciona un objeto social (el ferrocarril) y revisa las cargas sociales que representan al objeto, desde los imaginarios, valoraciones culturales y sentires personales, reconociendo las distintas imágenes agrupadas por el orador. Interpretar la percepción de dichas imágenes, es una oportunidad para obtener nuevas fuentes de conocimiento de temas alusivos a nuestra realidad, que organizan nuestro contexto, expresando nuevas miradas de nuestro mundo social.

La pedagogía de la escucha es un referente que combina los temas: la función de la escucha en el acto comunicativo y el rol de la pedagogía en la oralidad. Teniendo en cuenta, que la manifestación oral es una de las primeras formas de conocimiento de la humanidad, se hace necesario desarrollar la relación entre educación y narración oral. Así como, reconocer a la escucha como una acción valiosa para el habla, y como una competencia que necesita ser fortalecida en pro de una pedagogía dialogante, en la que el docente de lenguaje ocupa un papel importante.

Finalmente, la conexión conceptual de las nociones desarrolladas dentro del marco de referencia, se presentan como un hilo conductor que interrelaciona y examina las distintas perspectivas y estudios en torno a la oralidad. Esta base teórica permite tener diversas miradas sobre las implicaciones y significaciones de la tradición oral en la comprensión del entorno y de sí.

Metodología

La investigación es de tipo cualitativa, bajo la metodología que propone la Teoría Fundamentada, que tiene como fin que la investigadora interactúe con los datos, buscando responder a preguntas que vinculan a la experiencia social y a las acciones de significación humana.

La *Teoría fundamentada*: es un ejercicio de organización y sistematización de datos que, a través de un proceso de abstracción inductivo, permite obtener una amplia reflexión conceptual sobre el fenómeno estudiado. Para este trabajo, la metodología tiene un alcance de intervención que posibilita la debida recolección de datos, el análisis y la construcción de sentido.

Las técnicas de investigación fueron el estado del arte para los antecedentes, el trabajo de campo y la entrevista semiestructurada. El diseño de la investigación tiene un alcance descriptivo y explicativo, ya que se quiere hacer un proceso de descripción de las historias orales de pobladores pertenecientes a la comunidad El Charquito en torno al fenómeno del Ferrocarril del sur, para explicar elementos significativos, y reflexionar alrededor del valor cultural que tiene para la historia del territorio.

El proceso de análisis tiene las siguientes etapas:

1. Descriptiva: Lectura temática y codificación abierta: la clasificación de párrafos por temas en un proceso de abstracción y síntesis.
2. Interpretativa: Codificación axial: proceso riguroso que combina categorías y subcategorías, describiendo sus propiedades y dimensiones, estableciendo variables centrales.
3. Construcción de sentido: Relación categórica que explora y define el papel de las categorías durante las etapas del análisis, se involucra de manera explícita el rol de la investigadora en un ejercicio que quiere dar sentido a los datos.

En la construcción de sentido, se hizo un análisis reflexivo sobre los datos, que fue subdividido así: manifestación de la oralidad, expresión de la identidad o identificaciones, significados sociales y la escucha en la oralidad, todas en un ejercicio de comparación, diferenciación e integración, en las que las tres narraciones en conjunto con las categorías permitieron reconocer información relevante y saber importante, para el registro de la historia del Ferrocarril del sur, así como aspectos de la memoria, identidad, representación y comunicación.

Conclusiones

Los aportes y los hallazgos fueron presentados a modo de conclusión, ambos expuestos en cinco apartados que organizan los resultados de la investigación: local, conceptual, educativa, perfil docente y otros.

Local

Se describen los aportes para los habitantes de El Charquito y en general, Soacha, que van desde ofrecer un espacio para ser escuchados, incluir sus versiones en el registro de la historia y ampliar el conocimiento sobre el impacto del proceso industrial del Ferrocarril del Sur para la comunidad, en lo social y cultural.

Como insumo para el archivo histórico local se postuló el proyecto titulado “Puesta en valor de la memoria oral del ferrocarril del sur en El Charquito, Soacha” en el marco de la convocatoria: Portafolio de Estímulos a la cultura 2018 del municipio de Soacha. Propuesta seleccionada como ganadora, de acuerdo con la publicación del acta del 19 de septiembre del presente año en la página oficial de la secretaría de educación y cultura de Soacha. El objeto propuesto es divulgar la memoria oral de los (3) pobladores de El Charquito sobre el patrimonio industrial del Ferrocarril del Sur, a través de un libro álbum que reúna las narraciones y fotografías recolectadas durante esta investigación.

Conceptual

El ejercicio narrativo de este trabajo permite ver cómo el sujeto hace procesos de reconocimiento de sí mismo y de otros, que son inherentes durante la oralidad. Más aún, se halla y reconoce una cualidad importante en el perfil del narrador; el uso de otras manifestaciones del lenguaje, diferentes a la oral, para la transmisión de su saber (el movimiento corporal, la gesticulación, dramatización, etc).

Se evidencia una correspondencia entre la narración oral, la memoria y las representaciones sociales, en la cual, hay una relación intrínseca entre la memoria y la representación social, que solo son manifestadas a través de lo oral. Algo semejante ocurre entre el vínculo oralidad y escucha, mencionado en este trabajo, como una reflexión que espera ser ampliada por los estudios sobre la narración oral; atribuyendo a la escucha un valor comunicativo distinto al tradicional. Durante la codificación del proceso analítico se demuestra como el rol del oyente afecta el desarrollo de la oralidad. Es así que, se afirma la existente reciprocidad entre ambas competencias, ya que, si la narración oral aporta nuevos saberes y es considerada una forma de enseñanza, entonces su objetivo de transmisión necesita de la facultad interpretativa de la escucha para efectuarse.

Por todo esto, los estudios de la historia deben incluir el uso de las narraciones y testimonios como un recurso histórico que aporta al conocimiento sobre el pasado de la humanidad, esto es notable en el caso de esta investigación, pues sólo a través de la memoria oral fue posible percibir las emociones y sensaciones, que produjo el proceso ferroviario, así como, los saberes culturales, sociales y personales que dan a conocer el contexto de dicho evento.

Educativo

Acerca de la educación nos queda por decir, que se encontró en el espacio de diálogo con los narradores, un momento para compartir saberes en un acto de aprendizaje, mediado por el habla y la escucha que solo son posibles en la oralidad. Lo que evidencia que la oralidad es necesaria para construir conocimiento de forma equivalente, constante y práctica, que estimula valores de la comunicación asertiva.

Todo esto parece confirmar que la educación propia o etnoeducación, en la que la palabra aparece como medio de aprendizaje, debe ser tomada en cuenta para la creación de una nueva escuela que traslade los escenarios de aprendizaje a lugares para el diálogo. Se halla necesario acabar con la idea tradicional de comunicación, en la que el oyente solo es un receptor de

mensajes, y en la que el habla parece lo más importante de la acción comunicativa, pues si logramos rescatar el lugar de la escucha como un agente activo que posibilita al habla, en una relación equitativa y simétrica, podríamos vincular la comunicación como herramienta de aprendizaje a la escuela.

Además, se reconoce la contribución de este trabajo como una experiencia de paz, pues a través de la documentación oral logra recuperar saberes, costumbres y memorias que fueron abandonadas a causa de las secuelas del conflicto armado en el Municipio. La reconstrucción del tejido social es una experiencia pedagógica de paz, que permite el conocimiento sobre esa Soacha cultural distinta a la estigmatizada socialmente, por eso, el conocer sobre un evento que dignifica la esencia propia del municipio, promueve sentidos de pertenencia y construcciones identitarias colectivas; dar voz a quienes fueron silenciados por la guerra es un ejercicio pedagógico de paz.

Perfil docente

Se propone vincular a las prácticas docente, espacios comunitarios que exijan el trabajo de campo y de espacios de diálogo, fuera de la institución tradicional, posibilitando la exploración de nuevas formas de enseñanza y aprendizaje para la labor docente, extendiendo la idea de escuela.

Hay que mencionar, además que al docente en el campo del lenguaje se le debería incluir en su currículo académico, estudios sobre la oralidad y el desarrollo de esta habilidad comunicativa. El desarrollo de la escucha requiere de práctica, conciencia y ejercicios de interpretación, que necesitan de tiempo y experiencia. Al mismo tiempo, la capacidad oratoria se va desarrollando y mejorando, pues se espera que en estas habilidades básicas este tipo de docente sea experto. De modo que, sólo es posibles modificar el modelo de comunicación tradicional usado en la escuela, desde la misma práctica docente.

Otros

El análisis de los datos permitió evidenciar que el tren estimuló significados sociales que hacen parte de la identidad de El Charquito y sus habitantes, que trascienden al ferrocarril como objeto para ser un acontecimiento que suscita emociones, recuerdos personales, del lugar, las prácticas agricultoras, las empresas, la hidroeléctrica y el turismo. Pues no es posible hablar de El Charquito sin mencionar la presencia o relación con el Ferrocarril del Sur, que participó de su desarrollo y cotidianidad. Todo esto configura una identidad cultural reflejada en las narraciones, guardada en la memoria de los abuelos, y que fue fragmentada por la ausencia del tren, provocando un fuerte cambio de actividades tradicionales y de costumbre, que hacían parte del legado cultural propio.

Se encuentra elementos narrativos fantásticos durante la actividad oral, es decir, los relatos populares que refieren a eventos sobrenaturales, relatos inexplicables y presencia de sucesos paranormales, demuestran la capacidad creativa de los narradores para transmitirnos el contexto, la sensación, las creencias y formas de vivir propias de la época. En otras palabras, a través de estos relatos o cuentos populares, se observa la manifestación de la colectividad

en la narración, mostrando las emociones, curiosidades, incertidumbres y saberes de la comunidad, así como la capacidad creativa del lenguaje en los narradores.

Finalmente, las conclusiones de este trabajo enriquecen distintos espacios de la cultura, la sociedad y la educación, demostrando que la reflexión sobre nuestro entorno debe ser constante y debe incluir múltiples perspectivas que alimenten nuestro saber en la labor como docentes en humanidades y lengua castellana. Este trabajo es satisfactorio para la investigadora, al permitirle reforzar su propia identidad como suachuna y para retribuir a la sociedad un aporte cultural y pedagógico, como considera debe hacerse desde la universidad pública a la que pertenece.

Fuentes / Referencias

Benjamín, W. (2008). El narrador. Metales pesados: México.

Echeverría, Rafael. (2006). La escucha. JC SAEZ EDITOR (Ed.), Actos del lenguaje. Ed. rev., pp. 1-205. Santiago de Chile.

Hall & Guy, (2003). The question of cultural identity. En S. Hall, ¿Quién necesita identidad?. P. 14-40. Amorrortu editores: Buenos Aires.

Jodelet, D. (1986). Psicología social: Pensamiento Social y vida social. Paidós: Barcelona

Montoya, Victor (2003). La tradición oral latinoamericana. Revista Oralidad: Unesco.

Ortiz, Jairo (2005). Los Rumores de la Estación: Memoria Oral del Ferrocarril Calamar-Cartagena. Ministerio de Cultura, Observatorio nacional del caribe

Elaborado por:

Angie Carolina Rozo Blanco

Revisado por:

Sandra Luz Castro Lesmes

Tabla de Contenido

Presentación	1
Problematización	3
Objetivos	7
General:.....	7
Específicos:.....	7
Justificación.....	8
Antecedentes	10
Historia y Oralidad Ferroviaria	10
Marco de Referencia Conceptual	21
Tradición Oral.....	21
El papel de la memoria	24
La identidad e identidades.....	26
Narrador: el arte de narrar	29
Representaciones Sociales.....	32
La noción de representaciones sociales.....	32
Los enfoques: estructural y procesual	37
Pedagogía de la Escucha	41
El rol del maestro de lenguaje.	45
La Narración Oral de Ferrocarril del Sur en Soacha: Aportes Conceptuales	49
Metodología.....	55
Trabajo de campo y entrevistas:.....	55
Los Narradores Orales:.....	56
Análisis de la Información	59
1. Descriptiva: Lectura temática y codificación abierta	60
2. Interpretativa: codificación axial	62
1. Categoría de tradición oral:	63
Tabla 1.1 Identidad e identificación.....	63
Tabla 1.2 Sujeto/evento histórico.....	64
Tabla 1.3 Conocimiento del fenómeno.....	65

Tabla 1.4 Rol del narrador(a)	66
Tabla 1.5 Tradiciones/saberes propios	68
2. Categoría de Representación Social:.....	69
Tabla 2.1 Relación sujeto/objeto	69
Tabla 2.2 Conocimiento socialmente elaborado	70
Tabla 2.3 Opinión/ posición	72
3. Pedagogía de la escucha	73
Tabla 3.1 Capacidad de escucha	73
Tabla 3.2 Comunicar con los sentidos.....	74
4. Categorías emergentes	75
Tabla 4.1 Relación socioeconómica	75
Tabla 4.2 Estética	76
Relaciones categóricas.....	76
3. Construcción de Sentido:	81
Conclusiones: Aportes y Hallazgos.....	103
Referencias Bibliográficas	110
Anexos.....	113
Anexo 1: Transcripción Narración Oral Luis Balaguera.....	113
ANEXO 2: Transcripción de Narración Oral Graciela Amaya.....	145
Anexo 3: Transcripción Narración Oral Ana Hernández	156
Anexo 4: Línea del Tiempo.....	165
Tabla 1 Línea del tiempo Ferrocarriles en Colombia	165
Anexo 5 Retrato Lucia Hernández	169
Anexo 6 Retrato Luis Balaguera	169
Anexo 7 Retrato Graciela Amaya	170

Presentación

La investigación busca reunir relatos que den cuenta de la memoria contenida en la tradición oral del corregimiento El Charquito, Soacha en el departamento de Cundinamarca. El proceso de industrialización del Ferrocarril del Sur será el tema central por indagar, pues dicho acontecimiento hace parte del patrimonio cultural de la historia del municipio.

Los relatos orales son las fuentes de conocimiento usadas para este trabajo, pues los saberes de la oralidad hacen que el evento sea entendido en todos sus aspectos contextuales, transmitiendo valores culturales y sociales, así como la memoria colectiva de los pueblos. Además, la conservación de estos testimonios tiene primordialmente la función de brindar vitalidad cultural a los territorios. Todo esto ayuda a conformar una versión distinta de la historia, valorando y respetando la figura del narrador, sus memorias orales, su función educativa y su capacidad de transmisión generacional.

Los datos adquiridos en el proceso de narración oral fueron tratados de acuerdo con la metodología de investigación ‘teoría fundamentada’, que permite sistematizar y desarrollar un análisis inductivo. Las categorías previamente fundamentadas indagan por las funciones narrativas de la tradición oral, el papel de la memoria, el rol del narrador, las representaciones sociales, el conocimiento elaborado y la implicación de la escucha en la actividad oral compartida. El tratamiento de los datos conlleva comparaciones categóricas, análisis de información, interpretación y sistematización, mejorando la comprensión del acontecimiento.

El objetivo del estudio se logra al comprender la importancia de la historia del Ferrocarril del Sur para el territorio y la historia del Municipio de Soacha, pues fue un instrumento de progreso y mejora, que beneficiaba la comercialización de mercados, la movilidad a las regiones y ofrecía una identidad colectiva. Las alegrías, fantasías y de más sentires motivadas por la presencia del tren se fracturaron con la salida de este, dejando en el olvido a la población que acompañaba al ferrocarril. Finalmente, el dar voz a quienes guardan los testimonios del pasado significa incluir en la historia nuevos protagonistas, comunicantes de una realidad del pasado, que, a través de experiencia y sentires son capaces de aproximar el fenómeno en el presente.

Problematización

Soacha es un Municipio ubicado en el departamento de Cundinamarca, su nombre Soacha¹ se remonta desde la época precolombina del pueblo Guacha (en lengua chibcha) del Imperio de los Chibchas, cuenta la leyenda que Sua quiere decir Sol y Chá significa Varón, por eso Soacha es reconocida como Ciudad del Varón del Sol. Actualmente se reconocen las almojábanas, alimento típico de la región, como patrimonio de Cundinamarca. Tiene siete sitios² con hallazgos de arte rupestre, que dan cuenta de un pasado Muisca en el territorio.

El Charquito es el segundo corregimiento de los dos que hacen parte del municipio, localizado al occidente del casco urbano de la ciudad, la vereda limita al norte con las veredas de Canoas y de Bosatama, al oriente con la comuna uno, al oeste con las veredas del Alto de la Cruz y de San Francisco y con el Municipio de Granada y al sur con el Municipio de Sibaté. El territorio es montañoso, su caserío se encuentra entre las vías Mesitas de El colegio- Soacha y Granada. Soacha. Conocido por la construcción de la primera planta eléctrica que surtía energía a Bogotá, así como la presencia del Ferrocarril del Sur para la región del Tequendama. La mayoría de la población es campesina, comerciante y algunos, desplazados por el conflicto armado interno del país.

Al inicio del siglo XXI se concentró la migración de desplazamiento en todo el territorio del Municipio de Soacha, como consecuencia de la guerra. La cercanía con la Capital hizo de Soacha la primera puerta o el lugar más asequible económicamente para la cimentación de una

¹ Página web oficial del Municipio de Soacha: <http://www.soacha-cundinamarca.gov.co>

² Inventario de Arte rupestre Soacha 2015

nueva vida para muchas personas. Esto llevó a una sobrepoblación que superó los gastos estipulados para las necesidades que antes tenía el municipio, generando una crisis económica a nivel macro y micro, que más tarde se evidenciaría en el deterioro de las tradiciones culturales; en el desorganizado aceleramiento demográfico; la falta de empleabilidad que ocasionó pobreza y criminalidad; y, por último, deterioro y explotación de las zonas naturales.

La historia reciente de Soacha tiene relación con situaciones de violencia, como el caso de los falsos positivos³, BACRIM (Bandas criminales), delincuencia común y pobreza, por lo cual se dejó de lado la esencia de pueblo, la cultura e historia propia del Municipio, reemplazadas poco a poco por las necesidades más urgentes del momento que involucraron salvaguardar la vida y la seguridad. Olvidando otros escenarios importantes que contribuyen a las necesidades para el bienestar de la vida.

Hoy en día se adelantan proyectos culturales y educativos independientes que quieren por medio de un trabajo comunitario y territorial, mitigar las problemáticas internas del Municipio. A través de educación para la paz, movimientos sociales juveniles, política pública y protección de zonas naturales, se logran acciones para defender, conservar y difundir información, acerca de los sitios de interés turístico, histórico, cultural y social como el Salto del Tequendama, las plazas de mercado, las haciendas, etc. Estas iniciativas ciudadanas crecen en el municipio y comparten intereses como: la reducción de la violencia y el mejoramiento de la calidad de vida.

³ Falsos positivos en Soacha, fue el caso que activo la investigación de muertes extrajudiciales por parte de Militares en el gobierno del 2002 al 2008.

Las referencias bibliográficas del ferrocarril del sur en Soacha encontradas en la biblioteca Municipal⁴ datan en gran parte del libro: *Soacha 400 años* y otras, de trabajos independientes de habitantes del Municipio. También, algunos reportes de hallazgos rupestres, informes administrativos de muebles y planes de desarrollo gubernamental.

El Ferrocarril del Sur es la línea férrea que compone las Estaciones de Bosa, Soacha, Chusacá, Sibaté (San Miguel y Santa Isabel), Charquito y Salto del Tequendama. Las grandes empresas y fábricas que industrializaron la ciudad se favorecieron siendo éstas la principal carga que movilizaba el tren. El corregimiento del Charquito perteneciente a dicho Municipio reunió una importante población en la que se encontraban empleados de las empresas cercanas hasta agricultores atraídos por el río de Bogotá. La comunidad se fue consolidando al creciente ritmo de la idea de progreso que se funda en la época, entre empresas y estaciones ferroviarias.

La salida del Ferrocarril del sur en 1945 traería consigo abandonos, problemas y olvidos que actualmente son evidenciados en el deterioro de sus estaciones y en la poca documentación del patrimonio industrial importante para el Municipio. El problema se relaciona con el agresivo abandono en el que quedaron los habitantes del Municipio de Soacha, pues no sólo el Ferrocarril se fue, sino que el masivo turismo empezó a disminuir, las empresas y fábricas se trasladaron y los campesinos no podían transportar sus mercados ni comercializarlos de igual manera. Además, las relaciones identitarias y de significado relacionadas con la presencia del tren; se quebraron sin ninguna consideración o ayuda por parte del Estado.

⁴ Biblioteca Municipal Joaquín Piñeros

Algunos antiguos pobladores de la vereda El Charquito, Soacha, a causa de los problemas ocasionados por la ausencia del tren, en temas de movilidad, empleo, contaminación del río, servicios públicos, turismo (fuente económica) y comercialización agricultora: decidieron irse de la zona del Charquito. Sin embargo, algunas personas mayores desde ese entonces aún permanecen con la memoria viva de recuerdos por el suceso del tren y de la época, proceso importante que involucra la historia personal y del Municipio.

La pedagogía del lenguaje interesada en la enseñanza y las manifestaciones del lenguaje es involucrada en este trabajo para vislumbrar la figura del docente investigador, como posibilitador de procesos para la recuperación de la memoria oral y la comprensión de los métodos orales de la sociedad. La investigadora como docente de humanidades y lengua castellana considera importante que la pedagogía explore la capacidad de la oralidad para contar, transmitir y enseñar conocimientos de su contexto, como se refleja en la narrativa oral del evento del Ferrocarril del Sur en la historia popular del Municipio de Soacha.

En definitiva, teniendo en cuenta las problemáticas antes encontradas se hacen unos interrogantes ¿cuáles son las representaciones sociales e identitarias de los individuos frente al fenómeno?, ¿cuál es el papel del profesor(a) de lenguaje en la conservación de las memorias orales? y ¿cómo aporta en la conservación del patrimonio cultural del Municipio de Soacha? Todas estas preguntas sirven para conformar la pregunta problema de la investigación: ¿Por qué es importante la reconstrucción de la memoria oral de sujetos que hicieron parte del desarrollo industrial del Ferrocarril del Sur, para la comprensión de procesos identitarios y la construcción histórica de la vereda El Charquito, Soacha?

Objetivos

General:

Comprender la importancia de la narración oral de los habitantes de la vereda El Charquito, Soacha en la construcción de la memoria del patrimonio industrial del Ferrocarril del Sur.

Específicos:

Recopilar las memorias orales de los abuelos del municipio de Soacha que vivieron el evento del Ferrocarril del Sur.

Analizar la narración oral a través de un ejercicio de sistematización e interpretación de los datos recolectados.

Valorar el aporte histórico de los relatos orales para la construcción identitaria de los territorios.

Justificación

Como estudiante en formación en temas de educación y del lenguaje y siendo habitante del Municipio, me siento con la responsabilidad de reconstruir la memoria histórica de la tradición oral de los abuelos(as) que aún viven y habitan el Municipio. Considero que es de gran importancia dar voz a quienes poseen el conocimiento del evento histórico del Ferrocarril del Sur, para generar un registro que haga parte de la historia de Soacha.

La oralidad es una manifestación que contiene los sentires y representaciones del individuo sobre su entorno o evento histórico, con la cual logra ofrecer un relato que da cuenta de lo sucedido. El aporte de la oralidad para el registro de la historia ha sido fundamental para la comprensión de situaciones que sólo a través de la palabra pueden ser comunicadas o expresadas, es decir, ofrece información única, relacionada con las vivencias de quienes narran.

La documentación histórica del evento ferroviario en Soacha debe ser ampliada, con información que ayude a comprender la importancia del acontecimiento para la vida de las personas que habitaron y habitan El Charquito, territorio testigo de la magnificencia del tren, pero de la cual no se conserva una memoria que pueda explicar o contar lo sucedido.

Se considera que la docencia interesada en los asuntos del lenguaje debe involucrarse en la dignificación de la oralidad como posibilitadora de conocimiento, por lo cual, este trabajo pretende reunir relatos que dan cuenta de dicho acontecimiento. El registro de la memoria

permite conservar la tradición oral, para rescatar su valor en los procesos de identificación, representación y construcción histórica de los pueblos.

Además, la reflexión por el desarrollo de la competencia de la escucha y la oralidad es otro interés en este trabajo, pues se demuestra que la oralidad genera espacios de aprendizaje en el impulso de una pedagogía dialogante que reivindique las prácticas conversacionales como espacios de aprendizaje. Esto permite reflexionar sobre el papel del docente del lenguaje en la investigación de la memoria oral y el aporte a la conservación de esta.

Igualmente, la salvaguardia de esta manifestación cultural significa un aporte para el patrimonio cultural inmaterial del Municipio, que sería el primer paso para la difusión de este saber que hace parte de la herencia cultural de El Charquito, Soacha, que no sólo alimenta la historia local, sino que proporciona información al evento ferroviario documentado en el país.

Por último, la paz que Colombia necesita no es sólo la verdad y reparación directa de la guerra, sino recuperar en los territorios sus saberes culturales e históricos propios arrebatados como secuela de ésta. Encontrar en la tradición y costumbres, instrumentos para reconstruir una historia que es distinta, con voces propias y que puedan dar cuenta del conocimiento de un lugar: es otra manera de hacer paz. Esto consiste en resaltar y no dejar morir u olvidar lugares e historias que contribuyen a la memoria del país y reivindican a pueblos desde sus propios conocimientos y valor cultural.

Antecedentes

Historia y Oralidad Ferroviaria

A continuación, el lector encontrará una revisión cuidadosa de la literatura relacionada con el Ferrocarril del sur y el trabajo de la memoria oral como fuente histórica. A partir de distintos enfoques y con distintos tipos de textos que incluyen una mirada de lo político, social, histórico, cultural y jurídico del tema ferroviario.

La presentación de las fuentes parte de lo general a lo particular, de este modo lo general explora los momentos más relevantes en la historia nacional del ferrocarril y así mismo, la implicación del Ferrocarril del sur en el Municipio de Soacha. Finalmente se exponen trabajos investigativos, que proponen alternativas culturales y pedagógicas que tienen por objeto la conservación del patrimonio cultural inmaterial.

La revisión histórica permitirá contextualizar el fenómeno, para comprender la importancia de su impacto en las vidas comunales y conocer qué se ha dicho del tema ferroviario específico. De este modo, es posible orientar el valor del suceso en la memoria de los habitantes y la conformación de sus territorios.

El primer tren en Colombia se escuchó en Barranquilla, fue para 1871⁵ en Puerto Colombia que se da inicio a la construcción del proyecto ferroviario que conectaría al país hacia el progreso. Una revolución industrial y económica se expandía comercialmente, como lo fuera el caso que benefició la exportación del café.

⁵ Ir a la línea del tiempo expuesta en el Anexo 4.

El artículo de Gabriel Poveda (2002), permite saber el origen del primer ferrocarril en Colombia, con sus alcances tecnológicos, que marcaron un capítulo para la historia de la ingeniería del país. Así mismo, la ampliación de las redes de comunicación se impulsó con la llegada del tren, activando rutas de comercio y turismo, que serían las fuerzas de la economía. En el texto histórico *Los Ferrocarriles de Colombia entre los años de 1836 y 1930*, Greiff Jorge (2011) menciona al ferrocarril como el gran símbolo nacional, que logró comunicar las ciudades con sus pueblos, posibilitando que muchas personas recorrieran su país por primera vez.

Santiago Castro Gómez (2009), desarrolla una reflexión que alude igualmente al cambio de hábitos significativos que causó el movimiento y la velocidad de los ferrocarriles en la vida de las personas, pues transformaron a los sujetos de acuerdo con los estímulos de la época. La *Máquina significativa* como la llamó, cargó de representaciones discursivas y semióticas el mundo de los colombianos, imponiéndose como un gran tejido que simboliza a la nación.

No es extraño entonces que las revoluciones de la velocidad hayan empezado a generar en Colombia una nueva forma de significar el mundo que va de la mano con los cambios en las formas de experimentar la cotidianidad. Esto quiere decir que en el momento en que las máquinas industriales entran a formar parte integral del paisaje urbano, las formas de habitar el mundo cambian por completo (Castro, 2009)

Las empresas extranjeras fueron quienes motivaron la realización de este proyecto, pues su fuerte interés en la expansión de mercados en el país los beneficiaba económicamente para su propósito de volverse potencia mundial. Los gobiernos locales no podían ocultar su

desconocimiento en el tema ferroviario, pues estas malas decisiones, intervenciones e inversiones, fueron algunas de las razones que frustraron la continuación de las vías férreas.

Un ejemplo del mal discernimiento se expresa en la Carta llamada Ferrocarriles Eléctricos enviada al General Rafael Reyes presidente de inicio del siglo XX, por parte de Rafael Torres (1905) en su viaje a España. Allí Torres, comunica entusiasta la necesidad evidente de Colombia, en la construcción de un sistema único de ferrocarriles eléctricos, como el modelo desarrollado en Europa y New York. Enfatizando que posibilitaría futuros gastos menores al momento de su renovación, agrega, que éste será la mejor opción para la geografía montañosa del país, pues son las fuentes hídricas que bañan los territorios las que alimentarían el sistema, potenciando y optimizando su recorrido.

Los hermosos saltos de agua de la región del Tequendama, entre ellos el de este nombre, parecen convidar el equipo eléctrico de esta vía, empresa que daría, sin duda, los más brillantes resultados, con especialidad si se construyese un ramal hasta el Salto de Tequendama mismo. (...) Los alrededores del Salto se transformarían a la europea; la ciudad entera iría a solazarse allí los días festivos; el extranjero procedente de París, Londres o New York, al tomar aquel tren se creería transportado a su patria. (Torres R. 1905)

Promover el ferrocarril eléctrico, reemplazando el carbón y el tren de vapor, que visionaba como obsoletos y costosos. Luego de la petición hecha al presidente, éste fue ignorado por el mandatario, dejándose de lado la inquietud del ingeniero, que al no tenerse en cuenta sus ideas visionarias, llevaron al proyecto a ser un sistema deficiente y de elevados costos con el paso del tiempo.

El libro *Carrileras y Locomotoras* escrito por Poveda (2010), recorre cada uno de los puertos y estaciones del país, identificando la transformación de su movilidad como un avance tecnológico que afectó a la sociedad, la motivación empresarial y hasta la creación de sindicatos forman parte de este momento de la historia en Colombia. El capítulo 16 muestra datos importantes que dan cuenta de la conformación del Ferrocarril del Sur, con la ruta Bosa, Soacha, Chusacá, Charquito y el Salto, que luego se conectaría con la Sabana de Bogotá.

La importancia del Ferrocarril del Sur en el desarrollo de la Capital se relaciona con la potenciación del comercio, turismo e implementación de espacios de recreación y sociabilidad. De acuerdo con la época, la ruta turística hasta el Salto del Tequendama y su guardián hotelero permitía la interacción de las distintas clases sociales, marcadas con un contraste que va desde la élite bogotana y hasta los mercaderes de Soacha (pueblos).

El Reglamento del Ferrocarril del sur (1920), es un texto que sirve para comprender un poco la vida que llevaban los trabajadores. La empresa tenía una fuerte jerarquía con los empleados, los peones así llamados, no podían relacionarse con los empleados directos. Los castigos por el incumplimiento de los trabajos se relacionan con el excelente servicio que afamaba tener, pues las altas exigencias con los empleados por parte del gerente garantizaron un servicio ordenado, limpio y eficiente.

La creación de la empresa Ferrocarriles Nacionales en 1954⁶ por parte del Estado colombiano, enmarcado en el decreto 1242, sentenció la organización de los ferrocarriles Nacionales en una empresa comercial e industrial para el Estado. Sin embargo, la mala administración y escándalos de corrupción ocasionaron no sólo crisis económica sino el levantamiento de rieles, lo que significó un retroceso en temas tecnológicos y económicos.

La compañía Ferrocarril del sur fue una de las implicadas en los confusos casos de corrupción por parte del gobierno, evidente en el texto ‘Pleito de la Compañía del Ferrocarril del Sur contra la nación: sobre nulidad de contrato de venta del ferrocarril (1911)’ pues la compra de la empresa cae en una red de malentendidos y desorden, frente al valor de la compra y los tiempos de pago que al parecer el Estado nunca cumplió. El documento desarrolla las razones jurídicas que sostienen que el contrato de la venta del Ferrocarril del Sur a la nación se encuentra viciado y de aparente nulidad.

En un comunicado no oficial, Guillermo Toro (1900) presenta una denuncia del incumplimiento por parte del gobierno y los posibles nexos corruptos de la negociación, que involucran la amistad de mandatarios del Ministerio de Hacienda con Carlos Calderón, a quien se le dio el dinero de la venta de la empresa, sin ser el gerente, como lo asegura el comunicado no oficial. Sugiriendo así, que la ejecución de los ferrocarriles desde un principio estuvo viciada por problemas de fondo jurídico y de intereses políticos particulares, que influenciaron en el estancamiento de las empresas ferroviarias, ya sean del Estado o privadas, que aportaron al desarrollo del país.

⁶ Acudir a la línea del tiempo Anexo 4.

El Ferrocarril del Sur tuvo un impacto enorme en la vida de las personas, no sólo fue un medio de transporte eficiente y agradable, sino que estimuló procesos turísticos, culturales, sociales y económicos en los suachunos.

El ferrocarril en Colombia no tuvo un uso estrictamente comercial o exclusivamente al transporte de carga o al pasajero. También poseyó una clara connotación recreacional y turística. Con este fin, se construyó una línea férrea que desde Bogotá conducía al salto del Tequendama, donde la misma empresa del ferrocarril edificó un elegante hotel desde cuyas habitaciones se apreciaba el impresionante abismo. (Audiovisuales, 1999)

La relación del lugar con los contextos sociales, comerciales, turísticos y culturales es estrecha y muy importante. Pues no solo se construye un sentido semiótico del espacio y que refuerza la identidad nacional y local, sino que las costumbres son prácticas que el tren mantenía activas y en constante movimiento. En muchos casos el tren fue la única fuente de llegada y salida de las regiones, que permitían la interacción e intercambio cultural

La fragmentación de este gran escenario generó rupturas que afectaron a la comunidad en temas de movilidad, turismo, arquitectura y desarrollo cultural. Actualmente estos lugares se encuentran en total abandono y la memoria que se tiene del suceso es más bien poca. Henry Barbosa (2016) hace un artículo en el que presenta de manera organizada las estaciones del ferrocarril en su contraste del pasado y el presente, haciendo ver el valor histórico que tiene el Ferrocarril del Sur para el municipio. Haciendo ver que, tras acabarse el tren en el sur de la

Sabana, no sólo hubo decadencia económica, sino que el abandono y olvido por parte de dirigentes y pobladores fue desolador.

El medio de transporte más importante que han tenido los habitantes de Bosa, Soacha y Sibaté indudablemente fue el tren, y como testigos mudos de esa extraordinaria época quedaron las estaciones del ferrocarril. El 25 de junio de 1945, a las doce del mediodía, el Ferrocarril del Sur comenzó su último desplazamiento sin retorno y con él se fue la magia y el esplendor de las estaciones del ferrocarril. (Barbosa, 2016)

Los ferrocarriles se llevaron mucho más que un transporte esplendoroso, pues los espacios fundamentaron procesos de identidad en los ciudadanos de la época y de las familias que realizaban sus prácticas tradicionales. Un ejemplo de esto se presentó en la región de Antioquía, su identidad se fortaleció con la llegada del tren, pues al ampliar los mercados cafeteros y conectar a la región, se afianzaron prácticas culturales y el reconocimiento por su territorio. En esta región incluso la empresa que posibilitó las vías férreas es catalogada como heroica, por facilitar la idea de progreso como se puede observar en el texto de Carrillo, Hurtado, Ibarra y Peñuela (s. f) ‘Los Ferrocarriles en Colombia, El Ferrocarril de Antioquia: inicios y final de una empresa heroica’.

Otro ejemplo, es la ruta conocida como El viajero, que atravesaba 72 poblaciones de Colombia hasta Santa Marta “El viajero empieza a rodar sobre un planchón, especialmente condicionado para cargar tracto-mulas y camiones que se deben llevar hasta sitios a donde no llega por tierra un carro” (Nacional, 1988). El tren proyectaba encantos que maravillaban a las

personas, sus rieles transportaban sueños y sus estaciones recibían personajes de talla nacional e internacional.

La Estación Alban, estimuló el crecimiento de una población llamada de igual manera, en el documental el Viajero (1988) se menciona que “a Alban lo hizo el tren”, ya que con la construcción de la Estación en 1936 también creció una población agrícola, que después de la salida del tren, deja escombros y la falta de transporte, pues los campesinos deben desplazarse a pie o a lomo de bestia por las montañas para sacar sus cultivos “La única alternativa posible que hoy ven con nostalgia, ellos piden que vuelva para resucitar a su pueblo” (Nacional, 1988). El regreso del tren significa una melancólica solución que permitiría reactivar la vida de su pueblo, que es el caso de muchas poblaciones de Colombia que cayeron en abandono y crisis, también evidente en las ruinas del Ferrocarril del Sur en El Charquito, Soacha.

Los pueblos necesitan soluciones a las problemáticas dejadas por la partida del tren, Bogotá es una ciudad con faltas enormes de planeación que afectan a Municipios vecinos como Soacha.

(...) Soacha desarrolla cuatro momentos de la conurbación, la primera se da a comienzos de la década del 50 en el sector de Bosa, donde el crecimiento de Bogotá generó una expansión que superó sus límites, conturbándose con barrios obreros del Municipio de Soacha como la Despensa y León XIII; ésta se desarrolló frente al sitio donde estaba localizada la Estación del Ferrocarril. (Narváez, 2008)

La conurbación del Municipio es producto de la expansión de Bogotá, en la que el Estado aún sin solucionar los problemas de movilidad e industria, permitieron la agresiva sobrepoblación

que aportó al deterioro de símbolos arquitectónicos como las estaciones. En el caso de la estación de Chusacá, que pertenece a la línea del Ferrocarril del sur, sufrió un deplorable estado a causa del vandalismo y del olvido de la Nación⁷. Dicha estación en el 2012 fue declarada bien de interés cultural de la nación, lo que permitió restaurarla y recuperarla para un futuro proyecto de promoción turístico.

La restauración de los lugares debe estar relacionada con la memoria de los mismo, pues la salvaguardia patrimonial aporta a promover espacios culturales y turísticos de la mano con la población. Sandra Melo en su texto *Memorias y patrimonio del Tren de Girardot: El itinerario cultural como alternativa de sostenibilidad del conjunto patrimonial* (2015) propone ejemplos internacionales que datan la conservación del patrimonio férreo y hace una semejanza con los pocos casos en Colombia, con el tren del café y de la Sabana. Ella propone el uso del itinerario cultural como salida a la decadencia de los sitios, puesto que, incentivar escenarios de cultura y turismo para el uso de las estaciones, impulsa la activación del tren y la recuperación de la memoria de los sitios.

Un caso que sirve como ejemplo, es la investigación del profesor Jaime Araque (2013) que ha reunido en distintas obras la riqueza popular de la cultura boyacense, entre ellas destaco: *Tradición oral en la cultura boyacense*. Dicho trabajo indaga por el valor de la oralidad como una fuente de conocimiento que aporta en la significación de territorios e individuos en ámbitos históricos y culturales. Desde un enfoque pedagógico se recupera la palabra hablada como un recurso vital para la conservación del patrimonio cultural de los pueblos. Demostrando que la

⁷ Investigación periodística: Periodismo público. (2015). La nueva cara de la Estación del Ferrocarril de Chusacá.

oralidad contiene una herencia social, cultural e histórica valiosa, para la validación de la identidad territorial e individual de los territorios.

El evidente descuido sobre las zonas históricas de algunos territorios se debe a la falta de planeación territorial a lo largo de la nación. El historiador Javier Ortiz, evidencia como dicho descuido afectaba la construcción de la memoria histórica del lugar, por eso en su trabajo: *Los Rumores de la Estación: Memoria Oral del Ferrocarril Calamar-Cartagena (2005)*, reconoce a la memoria oral como un elemento importante para la edificación de una historia colectiva que involucre los sentires y vivencias propias del lugar.

En ese mismo sentido el ferrocarril facilitó la incorporación de referentes de identidad en la región; los arenaleros, tienen muy presente que fue a través del ferrocarril como llegó a su población la virgen del Carmen, la que se convertiría en símbolo de veneración y en patrona del pueblo. (Ortiz, 2005)

El privilegio de este trabajo está en la posibilidad de acercarnos desde lo testimonial a acontecimientos que pocas veces ocurren, es decir, hechos en el que podamos afirmar que se produjo emociones de alivio y alegría para las personas. Contemplar el cambio que tuvieron estas percepciones, a través de la narración oral, ayuda a tener una mirada del pasado más consciente y a comprender las representaciones identitarias que contienen estos lugares. Olvidar este suceso en comunidades tan fuertemente vinculadas al ferrocarril, sería lo equivalente a desaparecer la infancia de la memoria de alguien, dejando atrás lo fundamental que hoy nos conforma.

Activar la narración oral de la historia de los lugares, posibilita analizar la formación identitaria y representaciones sociales de las personas. Por esta razón, el texto sirve como base para el desarrollo de la investigación, su metodología está organizada de la siguiente manera: primero, se hace una contextualización del hecho histórico; segundo se indaga y especifica acerca de las distintas necesidades del lugar y, por último, se hace una conclusión que resalta el valor cultural del sitio mediante las entrevistas (narración oral) hechas a los habitantes.

En definitiva, se reconoce que la documentación histórica que hay sobre el tema ferroviaria y específicamente del Ferrocarril del Sur, ignora aspectos intrapersonales, sociales, culturales e identitarios que también dan cuenta del impacto de este fenómeno. También se exalta que las investigaciones preocupadas por la oralidad, la identidad y la construcción de la historia desde lo testimonial, permiten el fortalecimiento de las comunidades y la inclusión de memorias que aportan en la valoración del patrimonio cultural de los pueblos. Así mismo, estas fuentes de información permiten comprender el suceso y recoger herramientas metodológicas y teóricas, para el objeto de este estudio.

Marco de Referencia Conceptual

Las categorías por presentar fueron seleccionadas con la intención de que ayuden a explicar y desarrollar teóricamente los elementos que participan de la oralidad. Las nociones tienen una relación entre sí, ya que cada una participa en la definición, comprensión e interacción de la tradición oral desde distintas miradas epistemológicas e investigativas.

Los conceptos que enmarcan este trabajo son: representaciones sociales, tradición oral y pedagogía de la escucha, que permiten orientar el análisis de las historias orales expresadas en torno al Ferrocarril del Sur. El uso de estos conceptos pretende extraer la más profunda información de los documentos obtenidos de las narraciones.

Se considera que las personas son actores sociales capaces de aportar conocimiento con procesos continuos que dan forma a su entorno; bajo esta premisa, es posible afirmar que el mundo social no actúa sobre la persona, sino que ella actúa sobre el mundo social.

Cada uno de los conceptos que se presentan a continuación, se definirán con la intención de aclarar su función dentro de la investigación, así como su participación en el en el proceso de análisis. Es importante enunciar desde qué disciplina, escuela, enfoque o aspecto se introduce el tema, para tener clara la posición de este trabajo en cuanto cómo asume el tema de estudio.

Tradición Oral

La Tradición Oral es la fuente de conocimiento y base transversal de este trabajo de investigación. La forma jerárquica de presentar dicha noción será: la definición del concepto y su

valor histórico-cultural; la indagación por el lugar de la memoria; la relación identitaria y de identificación de sujetos y contextos y el arte de narrar como cualidad del narrador.

La narración oral es una práctica que posibilita el acceso a nuevos conocimientos desde la mirada autónoma, creativa y significativa, de narradores que dan cuenta de un acontecimiento particular. Además, conlleva en sí, un conjunto de saberes propios que expresan la herencia cultural de pueblos, sociedades, individuos y naciones, que sirve en la caracterización identitaria de comunidades y sujetos para la puesta valorativa del patrimonio cultural inmaterial.

Las imposiciones culturales, la violencia, el statu quo y la era de la información, son algunas de las razones instigadoras de la actual desatención por las formas artesanales de la comunicación: la narración oral y las otras manifestaciones del lenguaje distintas a la escritura (danza, música, canto...etc.), que nacen del legado cultural propio de individuos y pueblos. Puesto que, la velocidad que se suman en la vida actual de las personas crece como consecuencia de los nuevos mecanismos de control del tiempo, producidos por la industrialización; la velocidad informativa del internet y la prensa; la guerra que deshumaniza y fragmenta la conversación; la negación por la tradición ancestral, y otras transformaciones que impiden la capacidad de escucha y de fijación de los individuos, que requieren de otro ritmo de la apreciación de manifestaciones de tradición cultural.

Por eso mismo la conservación y reivindicación de las historias orales, ayudan a validar este conocimiento como fuente histórico-cultural del contexto, que se traduce a un modo de resistencia ante el rechazo mezquino que hoy padecen las culturas propias, debido al impetuoso

tratamiento hacia sus tradicionales y ancestrales sabidurías. Pues la riqueza de la narración oral en América Latina es enorme y expresa a través de cuentos y fábulas su creatividad y originalidad inherente.

Con lo anterior dicho, podemos convocar la voz de uno de los narradores y pedagogos de Bolivia: Víctor Montoya, ejemplo de resistencia con sus luchas contra la dictadura de 1977 de la que fue víctima. Miembro de la Sociedad de Escritores Suecos y de la Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil. Sus letras están atravesadas por la escritura profunda de la resistencia y el exilio, así como, por la promoción de la cultura de su pueblo boliviano. Los temas de sus escritos tienen que ver con el continente americano y europeo, con una especial fijación por Latinoamérica, componiendo una publicación en la Revista Oralidad de la Unesco: La tradición oral Latinoamericana, que pretende señalar la importancia de la tradición oral y su bagaje boscoso para la cultura latinoamericana.

Algunas fábulas de la tradición oral son prodigios de la imaginación popular, imaginación que no siempre es una aberración de la lógica, sino un modo de expresar las sensaciones y emociones del alma por medio de imágenes, emblemas y símbolos. En tanto otras, de enorme poder sugestivo y expresión lacónica, hunden sus raíces en las culturas ancestrales y son piezas claves del folklore, pues son muestras vivas de la fidelidad con que la memoria colectiva conserva el ingenio y la sabiduría populares. (Montoya, 2003)

Como se ha dicho, la versión poética que narran los mayores comunica saberes que dan respuesta a las inquietudes acerca de la cosmovisión o pensamiento de los grupos sociales, ya que, por medio de la narración de un acontecimiento o evento específico, se puede tener acceso a

dicha sabiduría. De ahí que, la enunciación necesita de las emociones, sensaciones, movimientos corporales, inflexiones de la voz y gesticulaciones para la articulación del mensaje oral, pues todo esto configura la narración oral.

Los documentos que surgen del producto de la tradición oral deben ser tomados en cuenta como referentes importantes que hagan parte de la historia oficial, porque la vinculación de estas fuentes de conocimiento, dotan a la historicidad de información que sólo a través de la oralidad es posible manifestar.

Los mitos sobre la creación del hombre y el universo, han sido arrancados de la tradición oral para ser incorporados en los libros de ficción como argumentos y como un capítulo aparte en los textos de historia oficial, puesto que los mitos andinos, que dieron origen a las leyendas y los cuentos populares, son pautas que ayudan a explicar mejor la cosmovisión de las culturas precolombinas. (Montoya, 2003)

Los registros de la literatura precolombina son también huellas de la historia, pues ayudan en la interpretación y aprehensión de las prácticas y sabidurías antiguas que fueron transmitidas por la tradición generacional en la que incurre la oralidad. De este modo, los libros que recuperan estas memorias son un aporte para los estudiosos de la historia que solo a través de estas literaturas pueden comprender el comportamiento y la cosmovisión de los pueblos. De ahí, la necesidad de registrar la oralidad para ofrecer otro capítulo a la historia que se espera contar.

El papel de la memoria

La narración oral hace parte de la naturaleza del ser humano en su necesidad de comunicar la experiencia. Ese cúmulo de vivencias están en la memoria de forma desorganizada y abstracta, que sólo a través del uso del lenguaje puede producirse ordenadamente para convertir a los individuos en sujetos culturales. “La tradición oral facilita el intercambio y la conservación de los saberes, puesto que sustentan parte importante de la cultura milenaria de los indígenas. La oralidad así definida es la base de la representación de la realidad cultural de los pueblos” (Ramírez, 2012)

La palabra hablada como tradición tiene una estrecha relación con la memoria, ambas en una aparente simbiosis en la que la memoria alimenta la narración oral, mientras ésta la manifiesta. Solo mediante la transmisión generacional y el registro de la oralidad, se puede mantener a la memoria viva.

La investigación de Nancy Ramírez, Doctora en Antropología Social y Cultural de la Universidad de Barcelona y Lingüista de la Universidad Nacional de Colombia, permite abordar la temática frente a la relación existente entre el lenguaje e identidad cultural. Su trabajo busca por medio de un estudio de caso del grupo indígena Coyaima, resignificar el lugar del olvido que algunos historiadores le han otorgado a su pueblo, a razón de afirmar que al no haber descendientes de Pijaos, el grupo de más de 3000 indígenas, va a desaparecer. Por lo cual, ella, decide retomar las voces de su pueblo para dignificar sus prácticas y saberes a través de la escritura.

Las grabaciones de entrevistas y de narraciones de tradición oral son documentos selectivos, intentos para preservar las descripciones de lo que sucede en un momento determinado y comunicarlas a otras personas. (...) La capacidad de la memoria verbal es la más valiosa cualidad de las culturas orales, para lo cual las fórmulas métricas, la agrupación de palabras y la continua repetición

garantizan una alta fidelidad del recuerdo, aunque nunca sea posible repetir con exactitud. (Ramírez, 2012)

La memoria verbal a la que hace referencia Ramírez es la relación del lenguaje y la memoria, la memoria aparece como eje transversal y fundamental para la producción de la tradición oral, ya que se encuentra inherente en el ser humano, como una necesidad de interacción y comunicación. Es necesario resaltar que, con esta actividad de narración oral, los sujetos participan en la construcción de memorias colectivas como el caso que propone Nancy Ramírez, y que estas formas de conocimiento a través de la oralidad deben seguir activas de manera independiente a la escritura, porque el movimiento de la oralidad está relacionado con las prácticas culturales; que son el corazón de los procesos internos de las comunidades.

La identidad e identidades

El concepto de identidad se introduce desde la mirada de los estudios culturales, con uno de sus referentes principales: Stuart Hall. Sociólogo y teórico, su campo de estudio se concentró en cuestiones de raza, sexualidad, identidades y los medios de comunicación masiva, influenciando notablemente el discurso de los estudios culturales en el mundo.

La identidad no es una noción unificada e inamovible, en cambio, es un proceso que se encuentra en constante movimiento y construcción. Establece una conexión del repertorio de significados de las prácticas discursivas y de lo psicoanalítico, por lo cual:

El concepto acepta que las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos. Están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación. (Hall, 2003)

El proceso inconsciente de formación de la identificación depende de otras condiciones externas al individuo, debido a que las relaciones semánticas que establece el sujeto, al igual que la diferenciación o relación con el otro; son las que posibilitan mediante el encuentro de estos procesos, demarcar y ratificar los significados que componen el discurso que se hace sobre sí. “Esto implica la admisión radicalmente perturbadora de que el significado «positivo» de cualquier término —y con ello su «identidad»— sólo puede construirse a través de la relación con el Otro, la relación con lo que él no es” (Hall, 2003)

De este modo, la identidad es expresada en las prácticas discursivas que ejerce el individuo, en las que muestra adherencias que hacen parte del yo histórico, con sus experiencias, ideologías, contextos y representaciones simbólicas, por medio de un proceso de exclusión en relación con el otro u otros, que se hacen visibles en la narración del yo.

Surgen de la narrativización del yo, pero la naturaleza necesariamente ficcional de este proceso no socava en modo alguno su efectividad discursiva, material o política, aun cuando la pertenencia, la «sutura en el relato» a través de la cual surgen las identidades reside, en parte, en lo imaginario (así como en lo simbólico) y, por lo tanto, siempre se construya en parte en la fantasía o, al menos, dentro de un campo fantasmático. (Hall, 2003)

Debido a que el proceso de identificación se construye mediante la alteración de la diferencia con el otro, esto nos dice que la necesidad del Otro u Otros para la conformación de la identidad es fundamental, porque sólo en la actividad de interacción se produce “la base del reconocimiento de algún origen común o unas características compartidas con otra persona o grupo o con un ideal, y con el vallado natural de la solidaridad y la lealtad establecidas sobre este fundamento. En contraste con el «naturalismo» de esta definición, el enfoque discursivo ve la identificación como una construcción, un proceso nunca terminado: siempre «en proceso»” (Hall, 2003)

En definitiva, la *identificación* es un proceso de reconocimiento con Otros, que permite articular las representaciones con las identidades que se comparten con una comunidad y su relación en la construcción identitaria del sujeto. De este modo, las identidades son un constructo nunca terminado que involucra los imaginarios colectivos e individuales del medio, así como las alteridades y las diferenciaciones, pues como dice Hall (2003) “son la sedimentación del "nosotros" en la constitución de cualquier yo”.

En este sentido, las identificaciones pertenecen a lo imaginario; son esfuerzos fantasmáticos de alineación, lealtad, cohabitaciones ambiguas y transcorpóreas que perturban al yo; son la sedimentación del "nosotros" en la constitución de cualquier yo, el presente estructurante de la alteridad en la formulación misma del yo. Las identificaciones nunca se construyen plena y definitivamente; se reconstituyen de manera incesante y, por eso, están sujetas a la volátil lógica de la reiterabilidad. Son lo que se ordena,

consolida, recorta e impugna constantemente y, a veces, se ve forzado a ceder el paso. (Hall, 2003)

Narrador: el arte de narrar

Walter Benjamín es uno de los pensadores más influyentes del siglo XX, figura representativa de la Escuela de Frankfurt; con aportes brillantes en el campo de la filosofía, estética, teoría y crítica literaria, teoría del arte y la historia. Con el texto El narrador se hace una reflexión y un análisis de la esencia de las personas que él denomina “capaces de contar bien una historia”, pues dicha facultad sentencia se está perdiendo con el paso del tiempo.

Considerado desde una cierta lejanía, riman los rasgos gruesos y simples que conforman al narrador. Mejor dicho, estos rasgos se hacen aparentes en él, de la misma manera en que una roca, la figura de una cabeza humana o de un cuerpo animal, se revelarían a un espectador, a condición de estar a una distancia correcta y encontrar el ángulo visual adecuado. Dicha distancia y ángulo visual están prescritos por una experiencia a la que casi cotidianamente tenemos posibilidad de acceder. Es la misma experiencia que nos dice que el arte de la narración está tocando a su fin. (Benjamín, 2008)

La facultad de contar una buena historia es lo que preocupa al autor, ya que, en la cotidianidad, aunque se pueda encontrar a alguien capaz de contar una historia, no hay espacios para que narren y cada día parece que hay más distancia con el arte de narrar. Benjamín anunciaba esto sobre el siglo pasado, pero en este siglo XXI la situación es más difícil, ya que muchos narradores desaparecen con sus historias debido a la falta de espectadores con la cualidad de la escucha.

Benjamín, se refiere al tema de la guerra para establecer una relación entre el sujeto con un evento histórico, pues el individuo fija vínculos a través de su experiencia que pasan por lo emocional, identitario, social, histórico ... etc. Que causarían la expectativa de que dicha persona tiene mucho que contar por la dimensión del evento, no obstante, no siempre sucede esto, sino que por el contrario el 'mutismo' invadía al sujeto.

Con la Guerra Mundial comenzó a hacerse evidente un proceso que aún no se ha detenido. ¿No se notó acaso que la gente volvía enmudecida del campo de batalla? En lugar de retornar más ricos en experiencias comunicables, volvían empobrecidos. Todo aquello que diez años más tarde se vertió en una marea de libros de guerra, nada tenía que ver con experiencias que se transmiten de boca a boca. (Benjamín,2008)

Mediante la narración oral obtenemos un conocimiento más próximo a los eventos, pues el autor señala que lo que se transmite "boca a boca" no puede ser traspasado a un libro, pues eso se debe a la capacidad del narrador que logra develar de la experiencia los elementos esenciales para hacerlos comunicables y brindar al oyente una comprensión alterna de la historia.

El arte de narrar requiere de un narrador (a) capaz de 'contar una historia' que transmita el evento con la sabiduría que la experiencia le ha forjado. Hay dos tipos de narrador a los que hace alusión el autor: el que viene de lejos a contar la experiencia que otro lugar le ofreció y el que cuenta desde su tierra, con pleno conocimiento de sus tradiciones y costumbres. Al último lo llama 'narrador nato' que tiene la cualidad de una orientación práctica, pues el cúmulo de sus experiencias lo hacen un ser sabio capaz incluso de transmitir un consejo.

El arte de narrar se aproxima a su fin, porque el aspecto épico de la verdad, es decir, la sabiduría, se está extinguiendo. Pero éste es un proceso que viene de muy atrás. Y nada sería más disparatado que confundirla con una <<manifestación de decadencia>>, o peor aún considerarla una manifestación <<moderna>>. Se trata, más bien de un efecto secundario de fuerzas productivas históricas seculares, que paulatinamente desplazaron a la narración del ámbito del habla, y que a la vez hacen sentir una nueva belleza en lo que desvanece. (Benjamín, 2008)

La utilidad de estos narradores tiene que ver con la sabiduría única que transmiten a través de sus historias orales, que es lo más cercano a la verdad. Por esta razón, destacaremos el lugar del narrador en su quehacer, porque queremos rescatar su interpretación y capacidad oral de contar los sucesos, con todo lo que eso incorpora. Pues la resignificación de este narrador(a) es algo que también pretende hacer este trabajo, resaltando su papel en la historia y su valor en la transmisión de experiencias cargadas de sabiduría.

En definitiva, el narrador es un maestro sabio y artesano que tiene la habilidad de narrar, su talento es el de saber contar, su dignidad para transmitir las experiencias de la totalidad de su vida, recuperando acontecimientos que llenan de sentido su contexto. Su historia contiene la profundidad que sólo la memoria oral puede lograr, con el proverbio que todo sabio ofrece.

Será preciso señalar que el trabajo de investigación de Jaime Araque: Tradición oral en la cultura boyacense, evidencia el valor de la oralidad en la manifestación de la memoria que expresan los narradores. Ya que, por medio de la memoria oral mayores y habitantes de la región boyacense, reconocen las representaciones simbólicas del contexto local y de su sentir

identitario. Es decir, que la base de la palabra hablada está en su capacidad de cobijar a la memoria de los lugares y representar al mismo tiempo su patrimonio cultural.

Representaciones Sociales

Las representaciones sociales, son una teoría y un enfoque, categoría que será desarrollada mediante esta metodología: primero la descripción teórica desde el contexto macro, luego evidenciar los enfoques y finalmente, llegar a la exposición de subtemas para explicar y comprender su uso conceptual en este trabajo.

La noción de representaciones sociales

Este concepto aflora en las Ciencias Sociales, y luego es retomado por Moscovici, psicólogo social de Rumania. Miembro de la Academia Europea de Ciencias y Artes y Oficial de la legión de honor, así como miembro de la Academia Ciencias Rusa y miembro honorario de la Academia de Ciencias Húngara. Este científico social desarrolla el concepto que da origen a la psicología social, logrando que, a través de la fusión de las Ciencias Sociales con la psicología, se produzca un nuevo paradigma. La orientación de este nuevo fenómeno se acerca a la investigación cualitativa, escapando de la tradición positivista en la que caen muchas ciencias, lo que permitió dejar las puertas abiertas a futuros desarrollos.

Discípula de las ideas de Moscovici, la investigadora Denise Jodelet, nacida en Francia y profesora titular de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS), subdirectora del laboratorio de Psicología Social y especialista del estudio de las representaciones sociales,

elabora un desarrollo de la teoría desde una aproximación compleja y dinámica en la que se mueve el objeto de estudio.

El fundador de dicha concepción afirmaba que la representación social tenía dos caras: una figurativa y una simbólica. En ambas hay un sistema cognoscitivo con una lógica y lenguaje que conforman una imagen que permiten organizar y comprender la realidad. Moscovici infiere tres condiciones de emergencia: la dispersión de la información, la focalización del sujeto individual y el colectivo, y la presión a la inferencia del objeto socialmente definido.

En la primera establece claramente que la información no siempre parece suficiente u organizada, como dijo Moscovici “Los datos de que disponen la mayor parte de las personas para responder a una pregunta, para formar una idea a propósito de un objeto preciso, son generalmente, a la vez, insuficientes y superabundantes” Cita recuperada de Mora, M (2002).

Es decir, que no se conoce al objeto por completo, que es imposible tener un conocimiento pleno del objeto social, lo que se traduce a renunciar a la búsqueda de la verdad y acercarnos al objeto social desde un enfoque más dinámico. En la segunda, la focalización involucra al investigador, pues los sujetos son seleccionados por razones que influyen en la búsqueda previa de las representaciones y dicho proceso requiere una precisión especial. Finalmente, la tercera se entiende como la presión a la inferencia, que es el momento en que se genera una presión por las opiniones o posiciones del sujeto o grupo, en el que aparecen las “respuestas”. Estas tres partes harían posible la génesis del esquema de representación, por medio de una relación que traduzca la disparidad de posiciones frente al objeto social.

Sin pretensiones de hacer un estudio desde el psicoanálisis o la psicología social, se considera que retomar el concepto de representaciones sociales desarrollado por estos profesionales, desde una mirada de las humanidades y la pedagogía, ayudaría a reconocer las representaciones sociales que construyen al individuo, teniendo en cuenta las significaciones imaginarias, identitarias y significativas de su contexto; como un elemento importante que no solo ayuda a interpretar desde su historia a dicho fenómeno, otorgando un valor importante al individuo dentro de la reconstrucción de un suceso, sino que también aporta al reconocimiento de posibles representaciones colectivas.

La interpretación de esas ‘Nuevas imágenes’ que son esas representaciones sociales, concepto ampliado por la estudiosa Denise Jodelet, hace una valoración de su forma variada de aparecer en las percepciones que producen precisamente estas nuevas imágenes.

Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto. (Jodelet, 1986)

Interpretar la percepción de dichas imágenes, es una oportunidad para obtener nuevas fuentes de conocimiento de temas alusivos a nuestra realidad con profundas cargas de significado, que organizan nuestro contexto social, expresando nuevas miradas de nuestro mundo social. Todas

estas representaciones permiten una comprensión distinta del entorno, ofreciendo una *forma de conocimiento social*, que permita al sujeto fijar sus posiciones y opiniones en relación con situaciones, acontecimientos, fenómenos u objetos que le concierne. Es decir, se quiere incluir una mirada desde la perspectiva del sujeto que se encuentra ante un acontecimiento, acercándonos al conocimiento espontáneo que interesa más a las ciencias sociales.

Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimiento, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, este conocimiento es, en muchos aspectos, *un conocimiento socialmente elaborado y compartido*. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo (...) En otros términos, se trata de un conocimiento práctico. (Jodelet, 1986)

La riqueza del conocimiento práctico producto de nuestras experiencias, es una fuente de saber importante a reconocer en las representaciones sociales, que permite dignificar el saber-hacer que transmiten los sujetos desde su contexto. Esta definición es valiosa para este trabajo, ya que se involucran saberes propios de la tradición oral de sujetos, que son actores valiosos de la construcción histórica de un acontecimiento, pues mediante su discurso no sólo se concibe otra mirada de la historia, sino que se identifican conocimientos prácticos y únicos, que pertenecen al conjunto de significados que condensan a dicho sujeto.

Retomando el concepto de Moscovici de la imagen con dos caras: una figurada y una simbólica, se permite vincular al acto de representar, al que Denise Jodelet define:

La representación está emparentada con el símbolo, con el signo. Al igual que ellos, la representación remite a otra cosa. No existe ninguna representación social que no sea la de un objeto, aunque éste sea mítico o imaginario... Por otra parte, representar es re-presentar, hacer presente en la mente, en la conciencia. En este sentido, la representación es la reproducción mental de otra cosa: persona, objeto, acontecimiento material o psíquico, idea, etcétera (...) en la representación tenemos el contenido mental concreto de un acto de pensamiento que restituye simbólicamente algo ausente, que aproxima algo lejano. (Jodelet, 1986)

En otros términos, no se pretende hacer un duplicado de la realidad o una imitación de esta, ni realizar una transformación objetiva del sujeto, sino se procura analizar la relación con el mundo desde el hecho de representación. En este sentido, el acto de representar es el pensamiento por el cual el sujeto hace una relación con el objeto (situación, fenómeno, acontecimiento, etc..) y dicha representación crea una imagen social que puede también tener varias formas, como la dupla: idea y sentir. Pues dicha representación siempre tiene un carácter significante que integra lo simbólico.

Las representaciones sociales no son meras reproducciones de la realidad, por el contrario, es un proceso de construcción que contiene una comunicación autónoma y de creación por parte del individuo o la colectividad. Construcción en la que se recuperan las imágenes manifestadas para otorgarles una figura y comprender el sentido que adquiere como representación social individual o grupal. Entre las características fundamentales del proceso de representación,

Jodelet destaca que tienen un carácter simbólico y significativo, que tienen un carácter autónomo y creativo; y que siempre es la representación de un objeto que puede ser imaginado o real. Con esto, la autora nos induce a pensar en sujetos y grupos activos, que tienen la capacidad de elaborar un pensamiento social de su contexto a partir de la elaboración de estas imágenes duplas, reforzando así, la idea de las representaciones como un proceso de construcción.

El carácter social de la representación se desprende de la utilización de sistemas de codificación e interpretación proporcionados por la sociedad o de la proyección de valores y aspiraciones sociales. En tal sentido, la representación también es considerada la expresión de una sociedad determinada. (Jodelet, 1986)

Los enfoques: estructural y procesual

La noción de Jodelet involucra en sus investigaciones herramientas cualitativas y cuantitativas que permiten evidenciar una estructura objetiva de los fenómenos y el análisis del proceso de representación. Todo esto bajo el examen de las conductas con la psicología social y de las relaciones contextuales de los sujetos y las sociedades con los estudios sociales, derivando en la noción de representaciones sociales que fue desarrollada anteriormente. Sin embargo, los enfoques que otros investigadores han venido desarrollando, muestra dos paradigmas para esta nueva teoría: la estructural y la procesual.

La idea de la existencia de dos modos de abordaje de las representaciones sociales que podrían identificarse uno como procesual y otro como estructural surgió por analogía respecto a la división existente entre el Interaccionismo Simbólico Procesual de la Escuela de Chicago y el Interaccionismo Simbólico Estructural de la Escuela de Iowa. Sin embargo, esta es una analogía a medias, ya

que si bien lo que voy a tratar de definir como estudio procesual de las representaciones sociales se asimila en mucho a la postura de la Escuela de Chicago, no sucede lo mismo con lo que entiendo por estudio estructural de las representaciones el cual no se emparenta con la postura de la Escuela de Iowa. (Banchs, 2000)

En este sentido, vamos a hacer una reflexión en torno de lo que significan ambos enfoques dentro del estudio de las representaciones sociales. Como ya se ha mencionado, esta teoría es hija de la psicología y las ciencias sociales, por lo que tenemos dos formas de entender el fenómeno “por un lado, los procesos cognitivos o mentales, de carácter individual y por el otro, los procesos de interacción y contextuales de carácter social” (Banchs, 2000). El proceso en términos de pensamiento para el desarrollo de esta teoría debe distinguirse entre pensamiento constituyente, es decir procesual y pensamiento constituido, es decir del producto o contenido que se organiza alrededor de una estructura.

El proceso estructural, busca metodologías para identificar la estructura de las representaciones sociales, para formar un armazón organizado por medio de mecanismo que aborden el exterior de las representaciones, pues se trabaja bajo las representaciones ya constituidas. “La teoría del núcleo central describe sus funciones (generadora o transformadora y organizativa), sus dimensiones (funcional y normativa) así como las funciones de los elementos periféricos de la representación” (Banchs, 2000). La búsqueda de estos elementos externos de la representación se hace a través de técnicas, como el análisis multivariado y ecuaciones estructurales.

Estas técnicas le permiten acceder al conocimiento, así como el uso de estudios experimentales, lo que la enmarca por su tendencia hacia la metodología cuantitativa, por su precisión en un objeto de estudio y su inclinación por un resultado (respuesta). La fijación por la atención de los eventos cognitivos del individuo, por parte de este enfoque, es lo que puede significar un riesgo, sino se toman en cuenta: los argumentos y conflictos presentes en la conversación, de los otros medios simbólicos y su distribución en distintas prácticas sociales. Este riesgo, parece que deja de lado el desarrollo de lo social (interacción social) en las representaciones sociales, lo que se convirtió en su mayor crítica en los últimos tiempos.

En el caso procesual, la palabra proceso tiene más que ver con el dinamismo, pues no pretende enfocarse en los mecanismos cognitivos, sino que tiene que ver más con el proceso de elaboración de las representaciones, es decir con el proceso social. “Se privilegian, desde este enfoque, dos vías de acceso al conocimiento: una, a través de métodos de recolección y análisis cualitativo de datos; otra, la triangulación, combinando múltiples técnicas, teorías e investigadores para garantizar la confiabilidad en las interpretaciones” (Banchs, 2000). En este sentido, se quiere validar las interpretaciones, como, por ejemplo, con la triangulación se espera una mayor profundización y ampliación del objeto de estudio.

El sujeto se caracteriza por ser un productor de sentidos, por lo que el enfoque procurará asignar su atención en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados, del lenguaje, pues estas son consideradas las fuentes de acceso al conocimiento que nos acercan a la construcción del mundo. Privilegiando como objeto de estudio el intento por aprehender el conocimiento del sentido común cambiante (conocimiento natural), validando las perspectivas

como una forma de aproximación a lo subjetivo y lo social, en tanto la pluralidad de los individuos y la interacción de estos que posibilitan el acto significativo, pues de este modo el problema de las intersubjetividades aparece en la producción simbólica, pues no se considera que se pueda crear un acto significativo en solitario, sin tener en cuenta la función social.

Por esta razón, la tendencia metodológica cualitativa es más cercana a las necesidades de esta mirada dinámica de entender el objeto de estudio “Una concepción de los seres humanos como interactores autónomos y creativos mas que como reactores pasivos abofeteados por fuerzas externas sobre las cuales no tienen control” (Banchs, 2000). Sin embargo, la crisis en la que recae este enfoque radica en su falta de objetivación que muchas veces no permite tener una base organizada para desarrollar la teoría y obtener conclusiones sólidas.

Conviene subrayar, que esto no quiere decir que el enfoque procesual no pueda usar técnicas cuantitativas o la estructural no pueda usar técnicas cualitativas, esto lo que quiere decir, es que por su desarrollo tiene una tendencia más cercana a una de las metodologías. También muchos investigadores intentan desarrollar ambos enfoques, pero otros, con la intención de enmarcar su trabajo dentro de una disciplina más a fin de las ciencias sociales o la psicología, de acuerdo con la propiedad de la investigación que exige una focalización más próxima a uno u otro enfoque.

De ahí que, para este trabajo se asumirá una posición que se aproxima al enfoque procesual, pues este trabajo se desarrolla bajo la mirada humanística y pedagógica de la construcción social de las representaciones sociales de los sujetos y las sociedades. La consideración de un sujeto capaz de producir sentido y de crear representaciones simbólicas a través de un proceso de

pensamiento social. Este concepto tendrá en cuenta el enfoque procesual para esta categoría de análisis, así como, el desarrollo conceptual de los descriptores para el trabajo de análisis del presente trabajo.

Pedagogía de la Escucha

La oralidad es una actividad usada antiguamente por distintas comunidades como medio de enseñanza para transmitir sus tradiciones culturales. Para desarrollar la relación que conllevan pedagogía, oralidad y comunicación tendrá dos momentos. Primero, presentar el papel de la oralidad en la etno-pedagogía y su apuesta frente a las nuevas pedagógicas. Segundo, desarrollar el rol del docente investigador en el campo del lenguaje ante los nuevos paradigmas de la comunicación. En definitiva, se quiere presentar una categoría de análisis que desde distintos ejes explique la relación de la pedagogía con la oralidad, que será entendida bajo la noción de pedagogía de la escucha.

Para acercarnos a la enseñanza de la oralidad, debemos remitirnos a los pueblos indígenas que han desarrollado por años esta práctica al interior de sus comunidades, pues la oralidad para estos pueblos tiene un valor especial e importante en las distintas etapas del individuo, la infancia hasta la vejez, que va forjando un camino de sabiduría gradual. Por este motivo, son los abuelos los encargados de transmitir a otras generaciones y garantizar el saber de sus tradiciones con otros. “La enseñanza de los pueblos indígenas se ha transmitido por los abuelos encargados de legar este ideario cultural a las nuevas generaciones, para no dejar apagar el fuego de un libro de memoria viva. No existió un lenguaje escrito, según los cronistas españoles, pero si la

comunicación oral” (Rodríguez y Cabiativa , 2012) es decir, desde el periodo precolombino hasta la actualidad se sabe que dichas comunidades usan la oralidad como fuente de conocimiento para cultivar el saber.

La pedagogía ancestral le apuesta al diálogo como una herramienta que propicia espacios para el aprendizaje, tal como el tejido, la agricultura, el canto, el baile, etc. Que también permiten el encuentro y la transmisión de saberes. Estos procesos, afianzan la identidad y los valores culturales propios de los pueblos, pues esto se evidenció durante la investigación en el pueblo Muisca en Suba, que por medio de las actividades del tejido formaba comunalmente una memoria viva. Dicha investigación a cargo de las educadoras Nancy Rodríguez y María Cabiativa en su trabajo de tesis para la Facultad de Educación en la Universidad Uniminuto, que llevaron a cabo en la ciudad de Bogotá en zonas de antiguo asentamiento de la comunidad Muisca, pero en la que hoy a manera de resistencia se elabora un trabajo de reivindicación por parte de personas aún con estas antiguas prácticas heredadas.

Este proceso arrojó resultados satisfactorios, en la medida en que actualmente el oficio del tejido sigue siendo importante para la comunidad Muisca de Suba. Muchos de sus miembros han obtenido de primera mano de sus padres, abuelos, familiares, y sabedores de la comunidad la enseñanza directa de esta práctica artesanal, a través de la tradición ancestral y de la tradición oral que da cuenta de estos saberes históricos y teóricos. (Rodríguez y Cabiativa, 2012)

Las expresiones artísticas dan muestra de una forma de conocimiento que es entregada por sus abuelos (as), que ocupan el rol de sabedor (a) o maestro(a). Por medio de esta práctica ancestral (el tejido), la comunidad Muisca relaciona aspectos de su vida cultural, y reivindica su

significativo aporte a la cultura como una forma de expresión que sirve como herramienta pedagógica.

La actividad del tejido para la comunidad Muisca tiene una trascendental relación con los diversos aspectos de su vida cultural y el aporte Pedagógico que tiene en la tradición oral. Las investigadoras a través de este estudio reconocieron el valor que tiene para la cultura indígena la enseñanza por medio de la tradición oral y de las prácticas ancestrales, pues su praxis pedagógica a través del diálogo y el encuentro, fortalecen al grupo en el desarrollo de una educación propia que sea capaz de involucrar sus saberes y de endurecer su identidad.

Tener en cuenta la identidad como elemento educativo fortalece la labor pedagógica, ya que proyectándose a futuro se implementarían didácticas específicas de tejido, en un contexto etno-educativo propio para la enseñanza con un contenido ancestral guiado por los sabedores (abuelos), y de esta forma, no perder la esencia de la transmisión del saber indígena. (Rodríguez y Cabiativa, 2012)

Las reflexiones que dejan estas experiencias pedagógicas ancestrales para la educación en general tienen que ver con la necesidad de modificar los currículos educativos, se sabe que no responden a la realidad en la que se desarrollan las personas (estudiantes). En este sentido, la transformación de la escuela implica pensar una educación real y funcional para el entorno, por eso, la concepción de ‘escuela’ que se utiliza para este trabajo está fuera de la noción de cuatro paredes institucionales y, por el contrario, es definida como un espacio de encuentro para el diálogo y el compartir de saberes. Rodríguez y Cabiativa (2012) sugieren que es necesario “(...) el diseño de un currículo con base en la educación natural y descomplicada, una educación real

fuera de las cuatro paredes de la escuela y con el ingrediente holístico que le aporta la tradición oral, en donde se entrelazan y tejen todas las dimensiones del ser”.

Julián de Zubiria, Magíster Honoris Causa en Desarrollo Intelectual y Educación de la Universidad Católica del Ecuador, escritor e investigador pedagogo latinoamericano, Miembro fundador y Director desde 1991 de la innovación pedagógica del Instituto Alberto Merani (Bogotá, Colombia) en la cual se creó y validó la Pedagogía Dialogante. Profesor de maestrías en México, Chile, Ecuador y Colombia y de cursos postdoctorales en Universidades de Venezuela.

Este especialista en pedagogía defiende que la educación está presente en todos los escenarios en la vida de las personas y por eso, la mediación entre maestro, saber y estudiante debe darse a través del diálogo. La nueva apuesta metodológica de la pedagogía que propone De Zubiría se llama ‘Pedagogía dialogante’ que compromete al saber con los espacios de encuentro y conversación.

En síntesis, hay que reconocer que el conocimiento se construye por fuera de la escuela, pero que es reconstruido de manera activa e interestructurada a partir del diálogo pedagógico entre el estudiante, el saber y el docente y que para que ello se presente, es condición indispensable contar con la mediación adecuada de un maestro, que favorezca de manera intencionada y trascendente el desarrollo integral del estudiante. Un enfoque que concluya que la finalidad de la educación no puede estar centrada en el aprendizaje, como desde hace siglos ha creído la escuela, sino en el desarrollo. (De Zubiría, 2010)

Este nuevo enfoque educativo permite comprender al estudiante de manera protagónica, en el que no es un ser pasivo que recibe información, sino un ser activo que comparte conocimientos por medio del diálogo con otros. La contextualización de los conocimientos desde la oralidad permite aproximar los conocimientos en una función pragmática, que involucra los saberes y las necesidades propias. Sin embargo, para posibilitar un ambiente educativo diverso y flexible con el entorno, se debe reinterpretar el rol del docente en la educación para fomentar nuevas maneras de hacer escuela.

Frente a un sistema educativo tradicional, rígido y homogenizante, creado a imagen de la fábrica y en el que las asignaturas esenciales han sido la sumisión, la rutinización y el cumplimiento, la nueva escuela tendrá que reivindicar la atención a la diversidad y al contexto sociocultural. Se hará imperioso diversificar y flexibilizar las instituciones y los currículos, adecuarlos a las condiciones culturales y contextuales de los individuos, y brindar atención a la diversidad de proyectos de vida. (De Zubiría, 2013)

El rol del maestro de lenguaje.

El docente en las culturas ancestrales se asemeja a la figura del abuelo (a), por su capacidad de transmitir saber práctico. Por esta razón, se propone reinterpretar el papel del maestro (a) en el aula, por un rol más dinámico y cercano al del abuelo (a); capaz de propiciar espacios para el diálogo del saber.

En el campo del lenguaje, se considera al docente como un profesional interesado por las competencias comunicativas y el uso de la palabra, no solo como una herramienta pedagógica

sino también como una habilidad a desarrollar en los estudiantes y en sí mismo. En efecto el maestro deberá entender un nuevo modelo de comunicación, distinto al acostumbrado “Emisor-Mensaje-Receptor” y actualizar los conceptos por unos más activos, que posiciones a la escucha no como un agente pasivo que recibe (receptor), sino por el contrario como un agente activo que valida el habla. Definiendo de esta manera a la comunicación dentro de un modelo que involucra todos los sentidos y que resulta más eficaz para la comunicación.

La pretensión de una educación dialogante, de una vinculación de los saberes propios en la escuela y de una nueva noción del maestro en el aula, inmediatamente conduce a la necesidad de docentes que en el campo del lenguaje se interesen por el rescate de la oralidad para la educación, para ser un proceso de compartir de saberes. Ahora bien, para recuperar la oralidad como espacio de aprendizaje, debemos sin duda comprender a la competencia de la escucha como elemento vital en la comunicación, y de cualidad importante en el perfil del docente de lenguaje, para desarrollar una educación que será llamada: pedagogía de la escucha.

Rafael Echeverría, creador del término ‘Ontología del lenguaje’ dando paso al Coaching ontológico e investigador filosófico. Explora el tema de la escucha, concluyendo que es una de las competencias más importantes del ser humano, ya que esta función aporta en la construcción de nuestras relaciones personales, la forma en cómo interpretamos la vida y la capacidad de aprendizaje. Además, es con la competencia de la escucha que desarrollamos la competencia del habla.

La escucha es, sin lugar a duda, la competencia más importante en la comunicación humana. En rigor, todo proceso comunicacional descansa en ella. Y ello, en primer lugar, por cuanto la escucha es lo que valida el habla. El habla sólo logra ser efectiva

cuando produce en el otro la escucha que el orador espera. Hablamos para ser escuchados. (Echeverría, 2006)

La capacidad de la escucha valida el habla tal como lo sugiere el autor, porque un buen orador es también alguien que sabe escuchar, éste comunica de acuerdo con las necesidades que ya antes le fueron manifestadas y que él por medio de la escucha interpretó. En ese mismo sentido, el desarrollo de una historia oral también depende de la capacidad de escucha de quienes la presencian, que en últimas es su capacidad de interpretar lo que oyen.

Para escuchar, decimos, no basta con oír, es necesario interpretar lo que el otro dice. Mientras no haya interpretación no hay escucha. La interpretación es el corazón de la escucha. De allí que los sordos, aunque no pueden oír, sin embargo, logren escuchar, pues les es posible interpretar lo que los demás procuran decirles. De la misma manera, cuando leemos, aunque no oigamos la voz del autor, logramos escuchar su palabra e interpretar lo que procura decirnos. (Echeverría, 2006)

La interpretación de la escucha involucra todos los sentidos, pues en una comunicación presencial, todos los factores del lenguaje como la gestualidad, la postura corporal, el movimiento de las manos y de todo el cuerpo son decisivos en lo que se quiere transmitir, siendo muchas veces más determinantes que los factores auditivos. “Escuchamos con todos nuestros sentidos y no sólo con el oído” (Echeverría, 2006). Por este motivo, el rol del oyente no debe ser excluyente o prejuicioso (a) frente a la diferencia que tiene con las formas de pensar, actuar y ser del orador (a), ya que al dejarse llevar por esos preconceptos habría una ruptura en la comunicación, que entorpece la interpretación limpia del mensaje.

El fenómeno de la escucha se superpone, por lo tanto, dos horizontes de sentido. Por un lado, el horizonte de sentido del orador quien, con su palabra, busca crear un puente con el oyente. Pero, por otro lado, el horizonte de sentido del propio oyente que le asigna un sentido propio a las palabras orador. (Echeverría, 2006).

El rol del oyente supone hacer sentido de lo que escucha, esta capacidad sugiere que se debe indagar sobre las palabras que el otro manifiesta, porque jamás el mensaje del orador llegará literalmente o en su totalidad, pues el oyente activo no es el que repite con exactitud lo que el otro ha dicho, sino el que interpreta las palabras y le ofrece un sentido. La oralidad necesariamente necesita de la escucha para validarse.

Como se ha dicho el papel del docente debe ser propiciar espacios para el diálogo de saberes, pues solo así es posible fomentar una educación más cercana a la realidad y que supere las estructuras tradicionales. De este modo, se considera que el profesional del lenguaje tiene un deber mayor, con los procesos de comunicación de los individuos y las comunidades, pues es quien fomenta el uso del lenguaje y quien investiga acerca de este.

En el proceso de investigación de la tradición oral, se hace necesario que el docente investigador ocupe un rol de oyente activo, pues el proceso de análisis requiere precisamente de la interpretación sobre el otro (a). La escucha es una competencia que es necesaria para la recuperación de historias orales, porque el diálogo será asertivo en la medida que el orador sienta que es escuchado y que tiene la atención del oyente para seguir narrando.

Finalmente, se quiere señalar que para una pedagogía que involucre la oralidad como espacio de conocimiento, será necesario que los docentes desarrollen la competencia de la escucha y que, en el campo de la investigación de la tradición oral, se espera que el investigador (a) logre ser un oyente activo que haga del encuentro oral un espacio comunicativo. Solo así, podrá aportar en la recuperación de la memoria oral y la exaltación de la identidad de los sujetos y territorios. Hay que mencionar que la reflexión está direccionada específicamente al campo de la enseñanza del lenguaje, porque es el lugar de referencia académica que enmarca este trabajo de investigación.

La Narración Oral de Ferrocarril del Sur en Soacha: Aportes Conceptuales

Las manifestaciones orales son piezas de conocimiento valiosas para la cultura, puesto que, a través de las emociones, sensaciones y saberes, se transmite la memoria que conservan los pueblos sobre lo vivido. El propósito de este texto es demostrar cómo los distintos estudios culturales sobre la oralidad, la memoria y la identidad; las representaciones sociales, simbólicas e imaginarias de las manifestaciones humanas; y, los estudios de la pedagogía y el lenguaje, con el concepto de comunicación y aprendizaje, aportan en la comprensión y reflexión de la narración oral del proceso industrial del Ferrocarril del Sur de habitantes de la vereda El Charquito, Soacha.

Por lo cual, se plantea la siguiente pregunta problema: ¿Por qué es importante la reconstrucción de la memoria oral de sujetos que hicieron parte del desarrollo industrial del Ferrocarril del Sur, para la comprensión de procesos identitarios y la construcción histórica de la vereda El Charquito, Soacha?

El Ferrocarril del Sur es un proceso industrial que se desarrolló en el siglo XX, y que significó un gran impacto económico para los pueblos que se beneficiaban de él, pero también involucró aspectos socioculturales como la conformación de nuevas relaciones sociales, el turismo, el traslado de alimentos y la divulgación de prácticas gastronómicas propias. Este proceso se instauró en la vida cotidiana de las personas de El Charquito, en la forma de relacionarse, actuar y desenvolverse, por lo cual dejó en sus memorias grandes historias y recuerdos de lo que representó, pero también desilusiones y desdichas con la salida del tren.

La memoria oral es una fuente de conocimiento que captura los momentos en forma de imágenes, y se expresan a través de la oralidad. La historia del Ferrocarril del Sur está documentada bajo la mirada jurídica, ingeniera y política del evento, es decir, con base a los archivos institucionales y los textos redactados por intelectuales de la época. Por ello, no incluir información sobre el impacto que tuvo el tren para la comunidad: cómo era la gente de la época, qué costumbres tenían, cómo modificó sus vidas el hecho férreo y de más, es ignorar que una notable población creció alrededor de las estaciones del Salto del Tequendama y El Charquito, y al invisibilizarla se niega la posibilidad al Municipio de Soacha de entender parte de sus dinámicas socioculturales.

Como lo expresa Víctor Montoya (2003), los documentos orales son pautas que ayudan a explicar mejor la cosmovisión de las culturas, refiriéndose él a la época precolombina, pero que puede trasladarse la definición a cualquier comunidad, ya que con la narración oral es posible conocer la percepción de los sujetos, las identidades y las formas de convivir, a partir de la memoria de los protagonistas del acontecimiento. Entonces, ¿por qué no escuchar las versiones

de quienes vivieron la época? No hay que olvidar que la oralidad sin la escucha no logra el fin más importante: transmitir.

Difundir otra versión de la historia del ferrocarril permitirá reconocer los procesos sociales y culturales de la época, además de analizar la relación de la oralidad y la escucha como facultades primordiales para la comunicación. La escucha aparece para reinterpretar el rol pasivo del “receptor” como quien solo recibe mensajes, para ser un agente igual de activo que la oralidad; siendo la escucha sinónimo de interpretar.

Para escuchar, decimos, no basta con oír, es necesario interpretar lo que el otro dice. Mientras no haya interpretación no hay escucha. La interpretación es el corazón de la escucha. De allí que los sordos, aunque no pueden oír, sin embargo, logren escuchar, pues les es posible interpretar lo que los demás procuran decirles. De la misma manera, cuando leemos, aunque no oigamos la voz del autor, logramos escuchar su palabra e interpretar lo que procura decirnos. (Echeverría, 2006)

En este sentido, el proceso de escuchar se traduce a un ejercicio de análisis y organización de las narraciones orales para descifrar información. En efecto, si entre las cualidades de la narración está la narrativización del Yo, que permite conocer la forma de cómo el individuo se identifica y percibe su entorno. Mediante la interpretación cuidadosa de las expresiones “nosotros” “ellos” “yo” “éramos” de los individuos, reconocemos la percepción sobre sí y los otros, pero también tenemos una aproximación más cercana de la identidad colectiva.

Durante la narrativización del yo, es posible evidenciar en el sujeto procesos de identificación, en el que se mueven elementos que configuran su entorno y su ser, esto desde los estudios de Stuart Hall (2003). Comprender la construcción de la identidad es importante para conocer el modo y las implicaciones en que se forjó, pues ayuda a dar un sentido mayor a la presencia del tren en la vida de las personas, y, además, da protagonismo a personajes que representan a la comunidad.

La capacidad de contar es una facultad narrativa que solo un buen narrador tiene, Walter Benjamin (2008) lo denomina el ‘Arte de narrar’ que es la habilidad de acercarnos a la realidad y a la sabiduría a través de las palabras. El narrador nato, es aquel que tiene pleno conocimiento de su contexto, participa de los sucesos y habita el lugar. Una razón más para valorar a los narradores de El Charquito, que reúnen las cualidades: vivieron la época férrea, valoran el patrimonio industrial del tren y transmiten el saber de sus experiencias

Las palabras expresadas por estos narradores conforman imágenes de la época que son posibles de decodificar a partir del análisis de las representaciones sociales, que ayudan a identificar los distintos significantes que le otorga un individuo al objeto social. Cuando los abuelos de la vereda expresan las emociones de alegría que les producía el tren, los recuerdos de su infancia anclados al objeto social y los saberes construidos de esa época, también están comunicando cargas de sentido, que son posibles de develar cuando se organizan y analizan semánticamente.

La representación está emparentada con el símbolo, con el signo. Al igual que ellos, la representación remite a otra cosa. No existe ninguna representación social

que no sea la de un objeto, aunque éste sea mítico o imaginario... Por otra parte, representar es re-presentar, hacer presente en la mente, en la conciencia. En este sentido, la representación es la reproducción mental de otra cosa: persona, objeto, acontecimiento material o psíquico, idea, etcétera (...) en la representación tenemos el contenido mental concreto de un acto de pensamiento que restituye simbólicamente algo ausente, que aproxima algo lejano. (Jodelet, 1986)

En ese sentido el estudio de las representaciones es un intento de búsqueda de la verdad, que tiene en cuenta la opinión o posición que toman los narradores en su discurso. Es una forma de obtener nuevas fuentes de información, que no ignoran lo imaginario, el saber práctico, lo simbólico y de más, referentes que hacen parte de los constructos sociales de los individuos para explicar su relación con el mundo.

Podemos condensar lo dicho hasta aquí afirmando que la información semántica que surge en la oralidad es expresada de manera desorganizada y espontánea, pero que a través de la escucha podemos interpretar y analizar, en un proceso de develación de significados a partir de los estudios de las representaciones sociales, organizando y explicando los procesos de sentido que relacionan al sujeto con su contexto. Es decir, cada uno de los conceptos toma partido del proceso de manifestación, interpretación y configuración de la narración para la reconstrucción de la memoria.

Hay que mencionar, además que el espacio de comunicación que se da en la oralidad es una actividad valorada por las culturas indígenas debido a su alcance en el compartir de saberes. Con esto quiero decir que no sólo la narración oral del evento férreo contiene múltiples significados y valores culturales, sino que demuestra que el diálogo posibilita una forma de aprendizaje. Esto es

un llamado al rol del docente del lenguaje a incluir en los escenarios educativos las facultades que tiene la oralidad y la escucha, para la transmisión de saberes y la creación de espacios comunicativos.

Es por esto, que la reconstrucción de la memoria del fenómeno del Ferrocarril del Sur desde los narradores que vivieron el evento permite una riqueza de información sobre el alcance, el valor y la construcción identitaria que configuró el hecho. Permitiendo construir una versión histórica en la que la voz de la comunidad implicada tenga protagonismo y se reconozca su saber. Además del significativo aporte cultural de la oralidad a la historia del Ferrocarril del Sur en el Municipio de Soacha, es una reflexión pedagógica sobre la inclusión y el estudio de la oralidad en el campo educativo.

Metodología

Este trabajo se orienta bajo la investigación cualitativa, que estudia a los fenómenos desde la complejidad de sus contextos, teniendo en cuenta las experiencias humanas a partir de lo que dicen y hacen en su escenario social y cultural. Las técnicas de investigación usadas fueron: estado del arte, en un proceso de recopilación de antecedentes: trabajo de campo, observación y acceso al lugar investigado; y, entrevista semiestructurada, compuesta por la combinación de preguntas estructuradas y espontáneas. Cada uno de los métodos, permitió registrar información valiosa para ampliar el conocimiento sobre el fenómeno a estudiar y posteriormente ser analizado.

La metodología de investigación es la *Teoría fundamentada*: un ejercicio de organización y sistematización de datos que, a través de un proceso de abstracción inductivo, permite obtener una amplia reflexión conceptual sobre el fenómeno estudiado. En este método, la metodología tiene un alcance de intervención que posibilita la debida recolección de datos, el análisis y la construcción de sentido. Por lo cual, es importante que la investigadora desarrolle un pensamiento crítico, abstracto y analítico durante el proceso de trabajo, que le permita hacer una relación entre conceptos y datos. Como dijo Sandelowski, (1995) “Aunque la característica primordial de este método es la fundamentación de conceptos en los datos, la creatividad de los investigadores también es un ingrediente esencial” Cita recuperada de *Strauss, & Corbin, (2002)*.

Trabajo de campo y entrevistas:

El acercamiento con la comunidad de El Charquito surgió desde antes del proceso de investigación, puesto que la investigadora es oriunda del Municipio de Soacha en el que tiene un fuerte interés social, político y cultural. Los participantes de este trabajo fueron buscados durante el reconocimiento a pie del territorio y las conversaciones que surgían con sus vecinos, familiares y amigos, quienes la llevarían a conocerlos. Desde el primer acercamiento hasta el último la relación fue muy informal y amena, lo que facilitó que de manera amable y confiada ellos expresaran sus narraciones.

Las sesiones de las entrevistas se realizaron en fechas distintas puesto que, todos no fueron encontrados al mismo tiempo. La estructura de la entrevista se basó en los datos encontrados en el estado del arte; relacionados con fechas y sucesos históricos concretos acerca del fenómeno, por lo que las preguntas eran abiertas y en muchos casos se replantearon conforme a lo que los narradores manifiestan, es decir, se acomodan a los participantes y las necesidades que iban surgiendo. El ambiente en el que se desarrollaron fue en el mismo territorio, en sus casas rurales, donde se desarrolló el fenómeno: El Charquito, corregimiento del Municipio de Soacha.

Los Narradores Orales:

La investigación en esta etapa no quiere referirse a los narradores en forma de reificación, por el contrario, dará nombre propio a los datos, intentando tener un tratamiento hacia ellos y sus historias con la simpatía, admiración, el respeto y la propiedad, que merecen.

Los (3) autores son adultos mayores de la comunidad El Charquito, Soacha:

La señora Ana Lucía con 80 años, pasó toda su infancia viviendo en las colinas de dicho pueblo, una mujer que refleja ternura. Siendo muy joven sus padres la trasladaron a la capital, tiempo después ella decide volver en compañía de su esposo, para vivir sus últimos años en el lugar que la vio crecer.



Fotografía retrato Lucia, tomada en su casa. Octubre, 2017. Por: Angie Rozo⁸

Luís Barragán, es un orador sabio capaz de contar muy bien sus años, pues en sus palabras comparte enseñanzas que provienen del conocimiento de su experiencia. Con paciencia y a sus 92 años, se sirve de su buena memoria para retratar una época de la cual expresa mucha dicha.

⁸ Anexo 5.



Fotografía retrato Luis, tomada en su casa. Septiembre, 2017. Por: Angie Rozo⁹

Graciela Amaya, tiene 86 años, también unos ojos dulces y cristalinos que resguardan el temple y la sapiencia de una mujer fuerte. Su narración refleja una época dura, que pese a sus pesadumbres logra recordar con elocuencia y sabiduría, llenando de relatos a sus nietos, a quienes se dirige con amor y simpatía.

⁹ Anexo 6.



Fotografía retrato Graciela, tomada frente a su casa. Octubre, 2017. Por: Angie Rozo¹⁰

Es importante para el proceso de interpretación tener plena comprensión de quiénes son las personas que comparten saberes, también su edad refleja el cúmulo de la experiencia y el conocimiento que tienen acerca del Ferrocarril del Sur. Pues éste, pese a la importancia histórica para la contribución tecnológica del país, también tuvo un adicional valor a nivel local, significado que fue reconocido a través de la tradición oral de estos narradores natos, que nacieron o vivieron en la comunidad El Charquito; lugar en el que florecen los rieles del tren

Análisis de la Información

La recolección de la información se hizo a través de la grabación de tres (3) entrevistas a profundidad, entre la investigadora y los informantes. El análisis de los datos se hizo utilizando el proceso metodológico de la teoría fundamentada antes definida.

¹⁰ Anexo 5.

Las entrevistas fueron grabadas y transcritas consecutivamente, también se tomaron apuntes significativos que complementarían la información de los entrevistados. Las entrevistas semiestructuradas se orientaron bajo las preguntas: ¿Hace cuánto vive en el Charquito?, ¿qué conoce del suceso del Ferrocarril del sur?, ¿qué recuerdos tiene del tren?, ¿cómo era la época del tren?, ¿qué significa el tren para usted? y ¿por qué quitaron el tren? Sin embargo, surgen otras preguntas que aparecen durante la conversación, dependiendo del desarrollo particular que se tiene con cada entrevistado(a). Las preguntas se proponen con conocimiento previo de que son personas conocedoras del fenómeno y viven en El Charquito, lugar donde se desarrolla el suceso de interés.

Las Fases Metodológicas:

1. Descriptiva: Lectura temática y codificación abierta

Las entrevistas fueron leídas cuidadosamente, cada una se separó por párrafos que pretendían ser conceptualizados a través de patrones subyacentes. Esto ocurrió en dos niveles:

Nivel 1: A cada entrevista se le atribuye un valor A, B, o C, luego se clasifican los párrafos de cada entrevista de manera enumerativa (A1, B1, C1...) Después, se hace un proceso de abstracción de la literatura para nombrar de manera sintética el significado, y que fuera reflejo claro de la intención de cada entrevistado (a).

La estructura del cuadro de análisis se dividió bajo los códigos descriptor y nominal, el primero contenía el fragmento de narración expresado por el entrevistado(a) y el segundo, tiene el tema construido por la investigadora teniendo en cuenta la relación conceptual obtenida de los datos.

Ejemplo:

Ana Lucia Hernandez		
	Código descriptor	Código nominal
C-1	Pues no, yo viví aquí hasta los doce años, me sacaron a vivir a Bogotá y después, hasta ahorita volví, y ya llevo un año, casi un año y medio, viviendo otra vez acá. Pero, prácticamente todo lo que fue por la maña...por los principios yo me críe acá.	Autobiografía
C-2	Yo recuerdo cuando el tren, bajaba allí ah (señala con la mano hacia atrás, dirección al Salto) al Salto, con mi mamá nos madrugábamos y íbamos a hacer mercado los días domingos a las seis, seis y media pasaba el tren y mi mamá aquí cultivaba mucha verdura, y nos bajamos con la verdura, nos subíamos en el tren a venderlo a Soacha /// y después, ya cuando fue el nueve de abril.	Costumbres campesinas - Prácticas tradicionales.
C-3	Sí fue en el 48, en el 48 pues, nosotros vimos todo lo que pasó, llegó todo el ejercito que se iban a tomar las plantas del Charquito y nosotros, por aquí todo era sólo ejército (señala con sus labios hacía arriba de la montaña)	Suceso histórico

Elaboración propia. Imagen tabla de ejemplo de codificación.

Nivel 2: La investigadora codifica los datos, los compara con otros datos y les asigna un nombre común o subcategoría que se ajustara de manera clara con la información compartida.

Ejemplo:

	Código descriptivo	Código nominal	Subcategoría
C-1	Pues no, yo viví aquí hasta los doce años, me sacaron a vivir a Bogotá y después, hasta ahorita volví, y ya llevo un año, (...)	Autobiografía	Identidad e identificaciones
A1	Pues claro, porque nosotros teníamos, la estación era allá (señala con el brazo en dirección al Salto) teníamos que salir desde ↑ por allá ↑ a coger el tren para ir a hacer mercado a Soacha.	Identidad colectiva.	
C-8	Pues ellos, ellos vinieron llegaron, yo nací aquí en, fui la primera que nací acá, yo creo que ellos estuvieron acá por ahí en el 35 <<tose>> (asiente con la cabeza) del 35, entonces esto tiene todo ese tiempo.	Identidad	
C-12	Pues sí, muchos recuerdos, que uno viajaba mucho, era uno feliz en el tren /// de aquí nos transportaban cuando hacían paseos, nos dejaban ahí en la estación de La Sabana y ahí nos transportaban a otro tren. (Asiente con la cabeza) hacían transbordo.	Vida en la infancia	
C-15	Trabajamos en la mina, porque habían tres minas, aquí habían tres minas, que era Cincha una, ehh la otra era la de San Francisco y la otra era en el Salto.	Identidad colectiva.	
C-16	Sí, todos los que viven acá (()) son la mayor parte ¿cierto? Una parte que viven atrás, son los que les dan el trabajo acá.	Identificación de trabajadores.	

Elaboración propia. Imagen tabla ejemplo de nominación subcategoría.

2. Interpretativa: codificación axial

Esta parte es de mayor complejidad, por lo que necesitó de mayor atención y rigurosidad. Proceso de relacionar las categorías a sus subcategorías, denominado "axial" porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría, y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones.

La relación axial:

La clasificación de subcategorías con la categoría correspondiente, proceso de relación axial, para enlazar los conceptos con sus propiedades y dimensiones encontrados en los datos.

Se establece una variable central categórica que agrupe las subcategorías y las explique desde las referencias conceptuales o muestre categorías emergentes, en un proceso de integración, que pase de lo descriptivo a lo teórico.

A continuación, se presenta la conexión entre las subcategorías o descriptores con las categorías, con la relación de los códigos nominales correspondientes. También se hace una explicación conceptual de cada descriptor desde la categoría que le concierne. Al final se exponen las categorías emergentes que surgen de los datos y se justifican.

1. Categoría de tradición oral:

Tabla 1.1 Identidad e identificación

Código nominal			Subcategoría
Autobiografía	Identidad de los suicidas.	Los fumadores	Identidad e identificaciones
Identidad colectiva.	Interrelaciones	Habitantes de Soacha.	
Regresar a casa.	Actividades de los bogotanos	Labor de los canteros	
Vida en la infancia	Accidentes por borrachos	Experiencia colectiva	
Identidad colectiva.	Prácticas colectivas	Identificación de personajes.	
Identificación de trabajadores.	Gustos bogotanos	Identificación de mercaderes	
Identificación de personajes.	Identidad de Chiquinquirá	Amiga hacía mercado	

Identidad.	Personaje tradicional	Pasajeros del tren.	
------------	-----------------------	---------------------	--

Datos obtenidos en el proceso de análisis (Elaboración propia)

Descripción:

La manifestación de los oradores evidencia con frecuencia, la exaltación de la identidad o del proceso de identificación, entendido como una construcción constante del individuo con su contexto en la sedimentación del Yo. En el cual expresa el reconocimiento de características comunes compartidas y diferenciadas de Otros, que ayudan a la construcción de su propia identidad. "Debido a que el proceso de identificación se construye mediante la alteración de la diferencia con el otro, esto nos dice que la necesidad del Otro u Otros para el constructor de la identidad es fundamental" (Hall,2003)

Tabla 1.2 Sujeto/evento histórico

Código nominal		Subcategoría.
Suceso histórico	Beneficios del tren	Sujeto-Evento histórico.
Transporte gratis	Salida del tren	
Añoranza del turismo	La vida de la época	
Reconocimiento del Salto	El trato con la infancia	
El 9 de abril	Maltrato en la época	
Rememoración del suceso.	Sueldo y gastos de la época	
Época del tren	Historias del contexto	

Beneficios del tren	Comportamientos bipartidistas	
---------------------	-------------------------------	--

Datos obtenidos en el proceso de análisis (Elaboración propia)

Descripción:

El narrador para Walter Benjamín es aquel que logra transmitir el vínculo que tiene con el suceso histórico a narrar. Por eso, mediante la narración oral tenemos un conocimiento más próximo a los acontecimientos, el narrador(a) logra develar de su experiencia los elementos esenciales para hacerlos comunicables y brindar al oyente una historia alterna. El vínculo entre el sujeto y el evento histórico (suceso trascendente en la historia) se da cuando el conocimiento adquirido de dicho acontecimiento atraviesa la experiencia personal. Pues esta información pasa necesariamente por lo emocional, identitario, social, imaginario...etc.

Se evidenció con frecuencia que el sujeto se remite a sucesos históricos que dejaron huella en su vida, como en la infancia, con la necesidad de acudir inevitablemente al recuerdo personal en el momento de narrar un evento histórico.

Tabla 1.3 Conocimiento del fenómeno

Código nominal			Subcategoría
Rutas del tren	Explosión de minas	Razones de la salida del tren.	Conocimiento del fenómeno
Descripción de las estaciones	Recorridos del tren	Descripción física del tren.	
Antes del tren	Movilidad del tren.	Distinción de clases en el tren.	
Fin del tren	Recorridos del tren	Pasajeros dentro del tren	

Descripción de las minas de carbón	Conocimiento del contexto	Cambios del tren	
Llegada del tren	Reconocimiento de las estaciones	La ayuda del Ferrocarril	
Conductas de los trabajadores.	Ubicación de escuelas	Conocimiento del suceso	
Injusticia social	Contexto local	Vida de los pobladores	

Datos obtenidos en el proceso de análisis (Elaboración propia)

Descripción:

La capacidad de contar detalles del fenómeno (Ferrocarril del Sur) permite evidenciar que por medio de la narración oral la memoria permanece viva, posibilitando al sujeto que revise a través de los recuerdos lo sucedido y haga un ejercicio profundo de comunicación. De este modo, ofrece información que difícilmente podría ser capturada por los libros, pues estos están atravesados por la vivencia propia. Esa transmisión oral se produce por el cúmulo de saberes, experiencias y herencia cultural de la que el individuo ha sido permeado.

Ese cúmulo de vivencias están en la memoria de forma desorganizada y abstracta, que sólo a través del uso del lenguaje puede hacerse un ejercicio organizado que transforma al individuo en sujeto cultural (sujeto colectivo).

Tabla 1.4 Rol del narrador(a)

Código nominal			Subcategoría
Añoranza	Resignación	Consejo	Rol del narrador (a)

Jocosidad	Tristeza	Añoranza/ Sabiduría	
Alegría/paseos	Molestia	Añoranza y entusiasmo	
Angustia	Molesta/Confo rmada	Sabiduría de su experiencia.	
Pesadumbre grupal.	Anécdota de abuso en la escuela	Anécdota/alegr ía	
Aterrada	Recuerdo de la escuela	Sentires	
Tristeza por el río.	Recuerdo de la infancia	Anécdota/Aleg ría	
Melancolía	Enseñanza	Alegría/añoran za	
Opinión/Indign ación	Saber	Nostalgia	
Indignación.	Experiencias alegres	Añoranza	

Datos obtenidos en el proceso de análisis (Elaboración propia)

Descripción:

El tipo de narrador(a) que se evidenció fue aquel que Walter Benjamín llamaba “narrador nato” que es conocedor de su territorio y reconoce sus tradiciones, que es capaz de contar reflejando sabiduría acumulada por su experiencia. Como se ha dicho, la versión poética que narran los mayores comunica saberes que dan respuesta a las inquietudes acerca de la cosmovisión o pensamiento de los grupos sociales, ya que, por medio de la narración de un acontecimiento o evento específico, se puede tener acceso a dicha sabiduría.

Compartir sus emociones, opiniones y enseñanzas son hábitos que reflejan a un narrador (a) que fácilmente podría ser nombrado sabio, ya que es guardián de una memoria y un conocimiento ejemplar.

Tabla 1.5 Tradiciones/saberes propios

Código nominal			Subcategoría
Diversión de la época	Experiencias colectivas.	Actividades tradicionales	Tradiciones/Saberes propios
Historias locales	Anécdota de accidente vía el tren.	Prácticas tradicionales	
Memoria de los suicidas	Detalles de los suicidios.	Costumbres familiares	
Castigos	Leyendas del Hotel.	Paseos en el tren	
Infancia en la escuela	Anécdota local.	Costumbres de pobladores.	
Deforestación	Leyenda del Hotel.	Cultivos propios.	
Gastronomía	Reconocimiento del territorio	Visitar lugares.	
Educación de la época	Reconocimiento del territorio	Experiencias alegres.	
Detalles del lugar	Leyendas del tren.	Prácticas de tradición local.	
Comportamiento de pasajeros	Relato local	Práctica social.	

Datos obtenidos en el proceso de análisis (Elaboración propia)

Descripción:

La manifestación de la tradición de prácticas funda la simbiosis entre la memoria y el narrador que a través de la oralidad expresa los saberes, costumbres y conocimientos propios que transmite para ser salvados del olvido. En este descriptor incluimos saberes compartidos de forma espontánea y que alimentan el suceso histórico y que resignifica el valor de su territorio. Es posible evidenciar muestras propias de sabiduría popular con la narración de leyendas propias, costumbres particulares y prácticas únicas que hacen parte de la herencia cultural propia. “(...) la tradición oral son prodigios de la imaginación popular, imaginación que no siempre es una aberración de la lógica, sino un modo de expresar las sensaciones y emociones del alma por medio de imágenes, emblemas y símbolos. En tanto otras, de enorme poder sugestivo y expresión lacónica, hunden sus raíces en las culturas ancestrales y son piezas claves del folklore, pues son muestras vivas de la fidelidad con que la memoria colectiva conserva el ingenio y la sabiduría populares” (Montoya, 2003)

2. Categoría de Representación Social:

Tabla 2.1 Relación sujeto/objeto

Código nominal			Relación Sujeto-Objeto
Tren de lujo	Tren como progreso	El turismo.	
Idea de progreso	Beneficios del tren.	Beneficios	
Retroceso	Un lugar alegre	El salto de los suicidas	
Mala calidad de vida.	Hotel para la clase alta.	Utilidad del tren.	

Beneficios comerciales	Hotel tenebroso.	Evento maravilloso.	
El tren como figura de felicidad.	Representación de la comida	La ayuda del Ferrocarril	
Valor industrial del tren	El tren como instrumento para conocer	El tren óptimo a las comunidades.	
Mala calidad de vida.	Un lugar alegre	Representación del tren para Soacha.	
Inutilidad del río	Tren turismo/común	El tren como medio de conocimiento.	

Datos obtenidos en el proceso de análisis (Elaboración propia)

Descripción:

Se identifica la relación del sujeto con el objeto en el hecho mismo de representación que se hace de este. En ese sentido, el acto de representar el objeto a través de una imagen que bien puede ser simbólica o figurativa, con un carácter autónomo y creativo sobre el objeto que puede ser imaginario o real. En el caso del Ferrocarril del Sur, un ejemplo podría ser cuando se define como un objeto para la alegría, maravilloso, medio de conocimiento y progreso (simbólico) o un medio de transporte comercial, de utilidad, de turismo, de lujo (figurativo). En ambos surge la creación de nuevas imágenes con las que se percibe el objeto.

Tabla 2.2 Conocimiento socialmente elaborado

Código nominal	Subcategoría
----------------	--------------

Suceso histórico	Actividad de pesca	Identificación de sujetos y los sucesos.	Conocimiento socialmente elaborado
Leyenda de la piedra los suicidas	Pagar promesas	Identifica actividades y personajes de la época.	
Anécdotas del Salto	Lugares típicos	Identifica las líneas de carbón	
Rumores del 9 de abril	Conocimiento socialmente elaborado	Conocimiento compartido.	
Injusticia social	Lugares-recuerdos	Identidad de los suicidas.	
Vida de la época	Tren-anécdotas	Imaginarios colectivos.	
Anécdota de abuso en la escuela	Lugares-Tren/Ruta mercado	Experiencias familiares	
El trato con la infancia	Rutas de comercio	Comportamientos de políticos	
Sometimiento	Relaciones sociales	Prácticas de domingos	
Castigo	Sujeto colectivo	Día de elecciones	
Trabajadores	Transporte en burro.	imaginarios colectivos	
Razones de la salida del tren.	Contexto del tren y su terminación.	imaginarios colectivos	

Datos obtenidos en el proceso de análisis (Elaboración propia)

Descripción:

El conocimiento práctico al que hace referencia el estudio de las representaciones sociales tiene que ver con la riqueza de la experiencia de los sujetos con su contexto, pues los saberes obtenidos son una fuente de conocimiento nueva, que contienen cargas de significado profundas para nuestra realidad, que logran organizar el contexto y ofrecer otras miradas del mundo social.

Aquí es importante revisar la carga de significado que se le otorga a temas que involucran al entorno, pues ofrecen una forma de conocimiento social que dignifica el saber-hacer de los sujetos. Estos conocimientos socialmente elaborados y compartidos son fuentes de riqueza de saber únicos.

Tabla 2.3 Opinión/ posición

Código nominal			Subcategoría
Sorprendida	Tren como progreso	El tren óptimo a las comunidades.	Opinión o posición
Indignación por mala calidad de vida.	Identidad de los suicidas.	Decepción	
Opinión del suicidio	Opinión sobre la juventud	Molestia	
Utilidad del tren.	Opinión sobre la juventud	Molesta/Conformada	
Evento maravilloso.	Imaginario.	Indignada por la corrupción	
Resignación/La vida era dura	Opinión del bipartidismo.	Agobiada	

La ayuda del Ferrocarril	Opinión del tren	Opinión del cigarrillo.	
Imagen de los políticos	Opinión frente al tren/Transmilenio	Opinión del transporte	
Relaciones sociales	Sujeto colectivo	Calidad de vida	

Datos obtenidos en el proceso de análisis (Elaboración propia)

Descripción

Las opiniones o posiciones de los sujetos frente a los acontecimientos es una perspectiva que representa un conocimiento espontáneo que nos acerca a la interpretación de los hechos desde su propia historia. Resaltar esta significación individual permite otorgarle un valor al narrador dentro de la construcción de un suceso, puesto que reconoce las manifestaciones de representación colectiva (sujeto colectivo) inmersas en sus opiniones.

3. Pedagogía de la escucha

Tabla 3.1 Capacidad de escucha

Código nominal	Subcategoría
Necesidad de repetir	Capacidad de escucha
Empatía	
Conversacional	
Necesidad de repetir	

Datos obtenidos en el proceso de análisis (Elaboración propia)

Descripción:

Se analizó la capacidad de escucha, pues en un proceso de comunicación el oyente participa en la oralidad del emisor, la conexión de la conversación se rige por la atención sobre el discurso del otro, lo que facilitaría que la tradición oral se desarrollará de mejor manera.

La escucha encargada de validar el habla dentro de un proceso de comunicación asertiva es la capacidad que permite que quien está en posición de escucha no tenga un lugar pasivo, sino al contrario activo, posibilitando que la oralidad del interlocutor sea plena.

Tabla 3.2 Comunicar con los sentidos

Código nominal	Subcategoría
Inflexiones de la voz	Comunicar con los sentidos
Descripción del tren.	
Contar con los sentidos.	
Forma de comunicarse.	
Contar con el cuerpo	
Contar con los sentidos.	
Contar con los sentidos.	

Datos obtenidos en el proceso de análisis (Elaboración propia)

Descripción:

Se identificó frecuentemente el uso de otros factores del lenguaje como herramienta de comunicación, lo que permite entender no sólo la capacidad del hablante al comunicar, sino del oyente para interpretar. Proceso de comunicación que le interesa a la pedagogía del lenguaje.

La interpretación de la escucha involucra todos los sentidos, pues en una comunicación presencial, todos los factores del lenguaje como la gestualidad, la postura corporal, el movimiento de las manos y de todo el cuerpo son decisivos en lo que se quiere transmitir, siendo muchas veces más determinantes que los factores auditivos. “Escuchamos con todos nuestros sentidos y no sólo con el oído” (Echeverría, 2006).

4. Categorías emergentes

Tabla 4.1 Relación socioeconómica

Código nominal	Subcategoría
Bajo costo	Relación socioeconómica
Bajo costo	
Socioeconomía	
Sueldo.	
Personajes con dinero	

Datos obtenidos en el proceso de análisis (Elaboración propia)

Descripción:

La relación que los sujetos hacían de los niveles económicos de la época se presenta constantemente, señalándose un rasgo identitario de los demás o de sí mismos. Son importantes estas menciones porque ayudan a entender las relaciones sociales y laborales que surgían para la época.

Este descriptor sirve para otras interpretaciones que se puedan hacer del contexto y para señalar que un estudio socioeconómico de la época aportaría en la comprensión del valor comercial e industrial del Ferrocarril para las personas.

Tabla 4.2 Estética

Código nominal	Subcategoría
Estética	Estética
Un tren bonito	
Salto bonito	
Estética/belleza	
Recorrido bello	
Prácticas bellas	

Datos obtenidos en el proceso de análisis (Elaboración propia)

Descripción:

La manifestación de ‘belleza’ que los sujetos expresaban coincidía en definirse como un evento que los llena de plenitud o de bienestar, la belleza en cuanto física era relacionada con asuntos de la naturaleza o de acciones alegres. La mirada estética aquí propuesta mezcla percepciones propias de la imaginación y de las experiencias de los sujetos con su entorno. En ese sentido, parece oportuno incluir la percepción de la estética como un elemento transversal de la oralidad, la memoria y la representación social, puesto que lo estético se expresa con emociones, recuerdos y simbolismos a través de la palabra.

Relaciones categóricas

A continuación, se articulará la relación analítica de los datos con las categorías propuestas en el marco de referencia, para comprender cómo interactúan y qué correlación tienen:

La tradición oral es la manifestación de la memoria conformada por elementos significantes, emocionales y representativos, entre los que la identidad tiene un importante lugar. Durante el análisis se evidenció que la oralidad facilitaba el compartir de saberes, evidente en las experiencias de los narradores cuando expresan conocimientos del contexto y saberes propios. Por eso, Ramírez (2012) señala:

La tradición oral facilita el intercambio y la conservación de los saberes, puesto que sustentan parte importante de la cultura milenaria de los indígenas. La oralidad así definida es la base de la representación de la realidad cultural de los pueblos.

Esta representación de la realidad está dada por el papel de la memoria en el orador, que es como el cajón de los recuerdos que usa para hilar la narración, ya que, durante la narración de un evento histórica sucede un cruce de imágenes que inevitablemente lo llevan a articularlas en su relato, dichas imágenes provienen de las experiencias, sensaciones y perspectivas del individuo. Por eso, los sujetos de este estudio demuestran un enorme vínculo, por ejemplo: mientras cuentan el suceso del tren, van hablando de su infancia, pues ambas aparecen en la misma línea temporal y espacial.

La capacidad de la memoria verbal es la más valiosa cualidad de las culturas orales, para lo cual las fórmulas métricas, la agrupación de palabras y la continua repetición garantizan una alta fidelidad del recuerdo, aunque nunca sea posible repetir con exactitud. (Ramírez, 2012)

Y aunque, la combinación de palabras y recuerdos sobre un evento no garantizan la fidelidad del recuerdo, es lo más cercano que tenemos a comprender la realidad o la verdad.

La vitalidad de la oralidad está en que siempre ofrece una historia alterna, siempre la memoria verbal es flexible y está en interacción su memoria. La capacidad de los detalles hacer la maravillosa cualidad de observación de los narradores, ya que han demostrado saber cómo eran los vagones, qué color tenía el tren, cuáles minas se beneficiaron, qué cargaba...etc. Reconociendo eso que Benjamín (2008) llama “Narrador nato” que es aquel que conoce muy bien su contexto y tiene la capacidad de hacerlo comunicable, evidente en los tres narradores que tienen una conexión con el territorio y una sabiduría allí naciente.

La relación con su entorno y el evento hace que durante la actividad oral se evidencie la señalización de los Otros, los que no pertenecen al territorio o son diferentes a ese Yo construido, como la semejanza con Otros, que comparten características y sentires. Esto se refleja en la denominación de la “sociedad bogotana” para hacer una diferenciación de pertenencia, o al mencionar a los suicidas como viajeros que venían a calmar sus penas, con estos últimos es posible ver una brecha de distinción. Sin embargo, al decir “íbamos” a pasear, por ejemplo, se involucra en un solo conjunto a todos con los que se compartían experiencias, que usualmente son las personas vecinas del lugar, o en el caso de los trabajadores con lo que se compartía prácticas. Todo esto desde el discurso, permite una aproximación de la identidad individual y colectiva de los oradores, confirmando lo que propone Hall “(..) la necesidad del Otro u Otros para el constructo de la identidad es fundamental”

En la manifestación de significantes, el sujeto deja ver las representaciones que hace de su entorno, de los sucesos y de sí. Por eso, a pesar de la relación entre identidad, identificación y

representación, se ha decidido separar a las representaciones sociales, puesto que ofrecen una carga semántica completa de la forma en que se asume el objeto o situación, además de la carga social que sobrepasa la individual.

Las representaciones sociales, encargadas de organizar y comprender la realidad, por medio de un ejercicio de identificación permiten analizar situaciones o expresiones que dan cuenta de una marca de sentido expresada en imágenes, estas últimas formadas por el sujeto conforme su sentir. Por eso, la relación del objeto y el sujeto ofrece una primera muestra de las cualidades que el individuo le atribuye al objeto, como al indicar que el tren era alegría, turismo, mejor o mala calidad de vida. Todo relacionado con las experiencias o percepciones individuales, para resaltar los posibles imaginarios colectivos del suceso.

El conocimiento socialmente elaborado, refiere a la manifestación del conocimiento de forma generacional con la intención de explicar o comprender al entorno. Como lo dice Jodelet “Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo”.

Durante la narración los oradores compartían sabiduría, que muchas veces se traducían a consejos u opiniones cargadas de juicio, ofreciendo una forma distinta de ver y percibir un suceso, que constituía un saber práctico para la vida. En el caso de los comportamientos de los políticos, contaban a modo de moraleja cómo actuaban y qué intereses tenían, intentando

explicar desde su experiencia las razones de sus desfavorables acciones, en casos como el bipartidismo y los suicidas.

La traducción de estas manifestaciones sólo fue posible en un ejercicio de escucha, con cualidades observadoras y analíticas, en la que ésta fuera una competencia activa y dinámica que hiciera lectura profunda de los datos y recupere información valiosa. Un ejercicio no sólo propio de los profesionales del lenguaje, sino una fortaleza necesaria para todo orador.

La pedagogía de la escucha, denominada de esta forma porque relaciona elementos de la educación, como la figura del docente, espacios de aprendizaje y la competencia de la escucha como cualidad de todo orador. Se encontró que la interrupción de la conversación era una ruptura dada por la falta de concentración de la escucha sobre el hablante, debido quizás a que el oyente necesita fortalecer dicha competencia.

Se fija la mirada sobre el rol del docente de lenguaje, porque es el lugar que ocupa la entrevistadora y es una de las reflexiones de este trabajo, vincular la capacidad oral con las formas de educación sobre la comunicación. Buscando ampliar las dinámicas de la escuela tradicional en una educación dialogante, que a través de las memorias orales ayude en la formación comunicativa de los aprendices.

Los oradores demostraron la necesidad de usar otros mecanismos de lenguaje, más cercanos a la dramatización, en el que con gestos, sonidos, movimientos y señas complementaban la información compartida. Es decir, que la narración con el uso de los sentidos necesita de un

oyente traductor de dichas expresiones, pues ambos conforman el verdadero sentido de la comunicación, que en ambas direcciones constituyen un saber mucho más profundo del diálogo “Escuchamos con todos nuestros sentidos y no sólo con el oído” (Echeverría, 2006).

3. Construcción de Sentido:

Se pretende establecer un dialogo entre lo que dicen los datos recolectados y lo que la investigadora comprende y percibe. La intención es resaltar la información que se considera más influyente y que ofrece conocimientos nuevos, así como, lo notable del proceso de relación categorial, reconociendo los insumos y hallazgos pertinentes.

Cada una de las categorías y subcategorías aparecen de manera implícita en cada una de estas indagaciones contempladas para la interpretación total del estudio. Para efectos organizacionales, lo desarrollaré bajo las temáticas: Manifestación de la oralidad, expresión de la identidad, significados sociales, la escucha en la oralidad. Enseguida, presentar los insumos de la investigación para un estudio con enfoque educativo y teórico.

Manifestación de la oralidad

Durante el ejercicio oral, se reconoce que la enunciación del ‘Yo’ es frecuente, se usa para resaltar su propia historia en relación con el acontecer histórico. Allí surgen los recuerdos, las anécdotas y las identidades, que se combinan ofreciendo un conocimiento de la historia desde los sentires de la comunidad. La forma en cómo la narración se expresa tiene relación directa con la percepción que se tenga de la vida o la calidad de vida que se tuvo. Es decir, es la evaluación de las experiencias vividas las que determinan la calificación sobre dicho evento.

La señora Graciela constantemente hace manifiesta la mala calidad de la época del ferrocarril, a la que señala como “terrible”, acude a recuerdos de su infancia para mostrar la dureza de castigos y labores a los que fue sometida. Además, las dificultades del transporte, para la carga y movilización de mercados, se convirtió en el principal malestar para las familias campesinas que no contaban con la presencia del tren.

Hubieran visto la vida de nosotros, uy juemáchica, la vida antigua era terrible, ahora, no es como ahorita, que cada uno hace lo que la gana le quiere y que yo no voy, no sé qué. Usted se va y usted tiene que hacer esto, a usted le ponen oficio de una cosa y otra, y tenía que ir a la escuela, así fuera descalzos, donde hacían clase, aunque eso era hasta cuarto. (...) en ese tiempo era terrible, le cuento, los castigos eran terribles/// (...) (Amaya, G. Anexo 2)

En el caso del señor Luís, narra la época desde la magnificencia del tren como facilitador de la movilidad y del turismo para el municipio. Sin embargo, también resalta los sueldos bajos y las vicisitudes que pasaron a diario los trabajadores. La nostalgia se hace presente cuando recuerda tradiciones, prácticas y personajes de ese momento, a los que da suficiente importancia para comprender el suceso desde los social.

Sí, sí ya al final a mí me pasó eso, yo vivía aquí en el Charquito y me tocaba entrar a trabajar a las 10 de la noche, y me vine en el de 7 de Bogotá, ... Entonces, no había dormido, pues cuando cogí el tren en Bogotá al ratico me quedé dormido, y cuando me desperté fue cuando pito ya llegando a Bogotá, Bogotacito, antes del Salto de la estación se le llamaba Bogotacito, - ¿pero, en dónde voy?

Y me di cuenta que estaba en Bogotacito, allí, me tocó bajarme y venirme pie. Apenas llegué, me prepararon alguna cosa ahí, porque nos tocaba ir a pie hasta el Eternit, para ir al trabajo no habían modos del transporte tocaba a pie todo. (Barragán, L. Anexo 1)

Para la señora Ana, el suceso del tren refleja su niñez y los recuerdos familiares que la hacen feliz. Los viajes para hacer mercado y asistir a misa en el centro de Soacha, eran posibles por las rutas del tren, pues cuando se acaba el tren todo se vuelve más difícil e incluso a ella la trasladan a la capital.

Yo recuerdo cuando el tren, bajaba allí (señala con la mano hacia atrás, dirección al Salto) al Salto, con mi mamá nos madrugábamos y íbamos a hacer mercado los días domingos a las seis, seis y media pasaba el tren y mi mamá aquí cultivaba mucha verdura, y nos bajamos con la verdura, nos subíamos en el tren a venderlo a Soacha /// y después, ya cuando fue el nueve de abril. (Hernández. Anexo 3)

En suma, aunque lo anterior sólo representa un ejemplo de lo que se encontró en cada uno de los casos, es posible afirmar que en todas las narraciones hay una constante enunciación del ‘yo’, que sirve para el reconocimiento del Otro, como igual o diferente, así como el uso del ‘nosotros’ para mencionar sucesos de impacto colectivo. También se identifican conexiones directas e indirectas con el fenómeno del tren, ya que, a través de los sentires suscitan emociones, sentimientos, que hacen al objeto más humano, que ofrece un conocimiento más próximo de cómo se sentían, cómo actuaban y qué sucedía.

Es necesario aclarar, que, aunque es una perspectiva que depende de la experiencia particular, no se está invalidando su conocimiento histórico sino, al contrario, se resalta el poder de transmitir información valiosa para la comprensión de la época y las prácticas de tradición generacional. Dicho conocimiento es único porque es imposible de obtener y entender por medio de fuentes típicas de la información, ya que solo en la oralidad se reconoce la emoción del recuerdo.

En cuanto a la manifestación oral, no sólo se quiere indicar las percepciones de la época y sus sentires, en ese “qué se dice”, sino el “cómo se dice”, que involucra la manera de expresar el lenguaje. Para esto, se ha tenido en cuenta el uso que se le da al narrar por parte de los oradores, lo que se entiende como ‘hablar con los sentidos’, haciendo alusión al uso del cuerpo, los gestos y las inflexiones de la voz para comunicar el relato. Así, por ejemplo, se presentan situaciones en las que el uso de otras manifestaciones del lenguaje fue importante para la actividad comunicativa:

Al expresar Don Luis “Eso les dio el mayor resultado y es bonito, porque por donde va pasando va dejando un chorro de humo y un chorro de vapor blanco (A: ahh) y el pito del tren, es como /// benéfico, como digamos que lo alegra a uno, cuando piii *<<simula halar el pito del tren>>*” se encuentra en el uso onomatopéyico un recurso para explicar el tipo de pito que hacía el tren, para acercar a la investigadora a la sensación que él tenía al escuchar el tren.

La señora Ana hace un movimiento para indicar el lugar en el que se ubicaba la estación, intentando complementar la información “(...)el primer paradero era allí (señala en dirección

hacia atrás) en , allá llamábamos << cómo era que le llamábamos>> el primer paradero//
¡Canoas!”.

La señora Graciela al referirse a los suicidas del Salto, dice “(...) siente como una persona que dice – “No tenga nervios, véngase, véngase a mí”- y si había que pues se lo cargó ahí sí cómo dice, el diablo <<risas>> lo ven y ¡psfff! (señala como una caída con las manos) // eso cuando caen, por fuera hay un hueco grande” con la intención de generar la sensación de suspenso, imita la voz de quien llama a las personas a botarse al Salto. Usando las manos para representar la forma en cómo se lanzaban, para luego complementar la descripción del sitio.

Con esto quiero decir, que un buen orador (a) hace uso de distintos recursos del lenguaje para expresar sus ideas, creando las condiciones o ambiente narrativo idóneo para acercar al interlocutor a la realidad contada. La capacidad oral de los tres narradores en el uso de los sentidos para contar es además de evidente, admirada, pues logran transmitir emociones y transportar a los momentos que comparten.

En definitiva, en el ejercicio de manifestación oral de los entrevistados hay una enunciación del yo, que relaciona lo social y lo individual, a través de la expresión de emociones que pueden ser comunicadas con una narración desde los sentidos, que complementa y reafirma la comprensión de los saberes transmitidos. Todo esto nos hace entender el rol del narrador y la capacidad de este, en el que hacer de tradición oral.

Expresión de la identidad e identificaciones

Se hace necesario, articular que, durante la enunciación del Yo, surgen procesos de identidad e identificación, que al ser observados, permiten responder de qué forma y qué influye en el autorreconocimiento y en las identificaciones del sujeto. En ese sentido, se muestran algunos fragmentos de la narración para explicar cómo se produce ello y qué importancia tienen.

Al preguntar a la señora Ana, por lo que pudieron contarles sus padres antes de la existencia del tren, manifestó: “Pues ellos, ellos vinieron, llegaron, yo nací aquí en, fui la primera que nací acá, yo creo que ellos estuvieron acá por ahí en el 35 <<tose>> (asiente con la cabeza) del 35, entonces esto tiene todo ese tiempo” dejando ver el énfasis que hace de ser ella la primera que nació en El Charquito, ya que su nacimiento referencia la edad aproximada que tiene hoy el lugar. Aquí la identidad personal se combina con la identificación del territorio y la llegada de sus padres, reafirmando el conocimiento que ella tiene de la historia del sitio. La identidad supone no sólo el reconocimiento del sujeto dentro de un suceso histórico, sino que aparece para darle un protagonismo dentro de esa historia y así, evidenciar la autoridad que tiene de narrar, al poseer conocimiento propio del fenómeno.

Don Luís, al contar el momento en que llegó a El Charquito, no sólo resalta que tuvo una finca en un municipio vecino, sino que conoce las transformaciones de la región, al mencionar los cambios limítrofes locales. A su vez, cuenta que él hizo parte de la asociación que fundó el Colegio público mixto de la época, con esto, se evidencia de nuevo, que la identidad tiene la necesidad de dar protagonismo dentro del acontecimiento, mezclando la historia de vida con

eventos de históricos del contexto, que ofrecen conocimientos adicionales de primera mano sobre otros eventos, como la creación del colegio.

(...)en 1936 llegué acá, después viví un poco de tiempo y después fui a vivir a Soacha, y de Soacha volví a vivir en Sibaté, en Sibaté viví como unos 18 años yo tenía finca allá, vivimos allá y después me tocó volver a Soacha para poder educar a mis hijos, porque en Sibaté que perteneció a Soacha en ese entonces, no había sino hasta primaria, entonces nos tocó regresar a Soacha y no habían si no dos colegios, para varones el Bolívar, colegio Bolívar y para mujeres, el María Auxiliadora, entonces nos reunimos ...y formamos un comité pro-educación de Soacha y conseguimos, el Colegio Eugenio Díaz Castro. (Barragán, L. Anexo 1)

También se establecen conexiones de temas, entre el objeto a narrar y la vida personal, allí el sujeto puede ampliar la información sobre sí, creando un espacio dentro de la narración para la historia personal, que se presenta como una respuesta sobre el quién es, cómo llegó y qué tiene por decir. Esto aparece como un ejercicio de liberación de imágenes que habitan al individuo, para que a través del recuerdo ubique los sucesos que lo llevaron a ese preciso instante de la historia que va contando. Es posible que mientras el narrador hace comprensible el acontecimiento a la investigadora, él al mismo tiempo, esté en un ejercicio de interiorización sobre su propia historia de vida.

Donde más conocí, viaje mucho, fue en Boyacá porque yo soy boyacense, nacido en Belén Boyacá, ...y en Duitama cogíamos en el Ferrocarril que venía de Sogamoso a Bogotá y luego de Bogotá para allá, íbamos hasta Duitama y esperábamos la flota La conexión y esa nos llevaba a los pueblos de ahí para abajo// entonces, el que más utilicé, de los Ferrocarriles, el que más, tengo gratos recuerdos, por lo bonito de los paseos, fue el Ferrocarril del Norte, de Bogotá. (A:

Asiento, mm ¿y el de acá?) pues el de acá también, ya cuando llegué aquí, ya lo utilizaba, en ese entonces, el medio de transporte era únicamente el Ferrocarril, el Ferrocarril o a pie (Barragán, L. Anexo1)

La construcción de la identidad también tiene en cuenta el reconocimiento del Otro, ese diferente o igual, con quien comparto características. Durante el relato, los entrevistados mencionan personajes para establecer relaciones comunes o para señalar aspectos de distinción, que no sólo aportan a la contemplación de sí mismo, sino a la recuperación de identidades colectivas, que expresan posibles imaginarios y sentires del grupo social.

La señora Graciela, se refiere a los trabajadores con una notable diferenciación por su tipo de trabajo, pero cuando expresa “la vida era terrible” establece una compatibilidad de sentir grupal, en cuanto a la figura del patrón no ocurre lo mismo. Se cree que la separación se produce, porque con los primeros se comparten características, que con el segundo no. Es decir, la identidad se construye con otros debido a la puesta en común, ya sea que involucre aspectos de clase social, prácticas culturales...etc.

Ya no hace muchos años, que comenzó, ya comenzaron a que los trabajadores tenían que entrarse por un, por un hueco, abriendo y cavando cajón por allá al fondo. Y dígame, entraban a las 12 de la noche, salían a las 6 de la mañana, toda la noche trabajando. Para que supieran que muchas veces, el patrón que mandaba en ellos les robará el trabajo decían “tenía que ser tantas y tantas toneladas o esto, que tenían que esto” y cuando iban a ver el tiempo de pagarles, les faltaba la mitad. ¡Uhh la vida era terrible! / (Amaya, G. Anexo 2)

Don Luís también permite ver que el lugar de origen y costumbres, establecen huellas de distinción con Otros. Al decir que a los de Bosa les llamaban “guapucheros” por su gusto al pescar ese tipo de pez, al mismo tiempo se establece que los de Soacha no realizaban la misma actividad. Identificando a ciertos individuos unas características propias con las que no establezco un vínculo. Es necesario recordar que la identidad también se construye a partir del reconocimiento de lo que no soy en comparación a Otro.

Sí, claro, digamos en Bosa, lo que más les gustaba a los bogotanos, era pescar, porque el río que hoy es el río más contaminado, que es el río Tunjuelo, ahí era donde había los mejores peces y la gente venía con mucho anzuelo a divertirse pescando, y se llevaba su buena cantidad. Ahí habían unos pececitos chiquitos se llamaban guapucha, y eso, llegaban los cogían era con unas atarrayas pequeñitas... llegaban y los metían en los pantanos sacaban y sacaban, llegaban y los amputaban sin abrirlos sino así, como, comentaban que qué cosa tan deliciosa y sobre todo del alimento, y por eso los llamaban los guapucheros, aún todavía, todavía les llaman los guapucheros a los de Bosa. (Barragábn, L. Anexo1)

La identificación de prácticas comunes aporta a la identidad, pues reconocer espacios de encuentro comunitarios que compartía una población, permite identificar constructos sociales comunes. La señora Ana, deja ver que el río representó gran importancia, para la cotidianidad y las relaciones sociales de la época. “Todavía ahí y uno iba y lavaba allá y uno los lavaderos ahí, ahí dónde es la playa (?) la playita, todo eso eran un solo lavaderos. Y allá era donde la gente se reunía y. (A: ¿Y lavaban ahí en el río?) Y lavaban así.” (Hernández, A. Anexo 3)

En este sentido, el proceso de identidad se encuentra presente en la identificación constante de lugares, prácticas y rasgos comunes, lo que significa que el autorreconocimiento es un constructo

que siempre está cambiando de acuerdo con el cúmulo de experiencias y la relación que se establece con otros, como igual o diferente. La identidad es importante porque forma seguridad y autoridad en el individuo para referirse al conocimiento que tiene que ver con sus vivencias y contexto, en la combinación entre la historia propia, colectiva e histórica. Por eso, al fijar rasgos identitarios con otros, también se aseguran conocimientos compartidos que contribuye a la conformación de una comunidad que acuda al recuerdo para hacer una interiorización constante de su propia historia.

Significados sociales

La revisión de la historia del Ferrocarril del Sur a través de la narración oral permitió conocer nueva información acerca de las implicaciones de este suceso para la vida de las personas de El Charquito, Soacha, así como las causas y consecuencias de la transformación de dicho territorio. Las cargas de significado social se refieren a la figura o representación que el individuo construye del tren; la develación de saberes a partir del fenómeno; la importancia del tren para las personas y el contexto, y las diversas expresiones que surjan del relato.

El estado del arte presente en los antecedentes permitió conocer lo importante que fue la figura del tren para las regiones y pobladores, ya sea en lo nacional o local. Sin embargo, el conocimiento de lo que se sabe específicamente del ferrocarril del sur, en Soacha, es provechoso en temas de ingeniería, administración, tecnología y hasta jurídicos, pero no logra transmitir las implicaciones sociales y culturales que tuvo para la comunidad que allí habita, tampoco, logra esclarecer cómo era el contexto y qué sujetos vivían ahí. Por eso, es la narración oral la que

enriquece el conocimiento del suceso con una mirada más humana de la historia, ofreciendo una realidad alterna a este acontecer, complementado por quienes vivieron la época ferrocarrilera.

El proceso de codificación permitió identificar qué imagen le atribuían los entrevistados al tren, representación en la que todos coincidieron para designar ‘progreso’ como el rasgo característico del ferrocarril. La palabra progreso era usada, para mencionar las facilidades del tren en temas de movilidad, turismo, relaciones personales, recreación y comercialización. Por lo cual es posible afirmar que el tren abasteció necesidades importantes para muchas personas, especialmente para quienes habitaban allí permitió mejorar la comercialización de mercados, el aumento del turismo, la recreación familiar y la cercanía a zonas de trabajo, ofreciendo una mejor calidad de vida si se compara con la que se tenía antes de la llegada del tren.

Lucía (Anexo 3) siente que el turismo era señal de un tiempo mejor que propiciaba la presencia del tren “En ese tiempo era muy bonito, porque había mucho, mucho, mejor dicho, mucho cómo le digo, tiendas de comer, como llegaba mucho turista, pues había cosas ahí que uno podía ir a comprar, que una cosa y otra”. Por lo contrario la ausencia del tren, se relaciona con atraso y tristeza “Pues sienten siempre tristeza porque cómo era el transporte de acá, antes según decían, pues mi padre nos contaba que allá antes esos (()) transportaban todo era en burro << tose>> había una carretera que había por acá (señala hacía atrás) por arriba y iba a Soacha, ellos iban a pie << tose>> (asiente con la cabeza) de resto uno, pues viajaba a pie, ya en ese tiempo como que a uno le tocaba viajar a pie mmm.”

Igualmente, la señora Graciela, evidencia que la salida del tren fue una gran pérdida, pues ningún otro medio de transporte logró reemplazar la sensación que producía el tren en ellos “Significa mucho, porque la gente queda varada ¿en qué viaja? Ahí sí pusieron los buses, las Tequendama, todo eso. Pero ya no era igual. A: ¿Por qué? G: Porque en el Ferrocarril venía seguro uno, mientras que, por la carretera, uno no sabía, una estrellada o algo, en cambio en el tren no”. Además, como se ha dicho, era una ayuda para la movilidad de los mercados, que como expresó la señora Lucía antes dependía de caminar largos destino y la carga en burro. “Pa’ nosotros, significa mucho porque era una gran gracia de que uno, sacaba su tiquete y se iba, cómo decir usted, coge el bus paga su pasaje y lo lleva hasta donde usted va. Así era uno, ya descansaba, porque ya, regresaba uno con el mercado y le dan vagones para embarcar los costales lo que fuera ahí y los traían hasta el sitio que tenían que parar”.

La representación del tren trascendía en las personas de El Charquito, porque el turismo no era solo por la visita al Salto del Tequendama, sino que permitía promover tradiciones gastronómicas y mercados propios, aportando a la economía de las familias campesinas y manteniendo las herencias culturales vivas “Para Soacha, pues era, un baluarte, era buenísimo porque venía mucho turista al famoso piqueteadero (A: <<Ríe>) a Soacha por excelencia siempre a tenido los mejores piqueteaderos y las mejores amasijos como son la garulla, las garullas, las almojábanas, esas eran una cantidad de colaciones que hacer en Soacha, aún todavía, pero no igual de exquisitas como en ese entonces (A: Me imagino, muy ricas, aunque todavía son muy ricas, ya es patrimonio de Cundinamarca la garulla y...) Sí, claro, pero era que antes eran muy, mucho más deliciosas”. (Barragán. Anexo1) Esto permitía un sentido de identidad

colectivo que valoraba al turismo desde lo cultural, generando significados sociales que afectaba el desarrollo de lo comunitario.

Las tiendas que rodeaban las estaciones del tren hacían de la comida un valor importante para las dinámicas cotidianas y turísticas del tren, pues la comida era especial y representativa de la cultura campesina, evidenciando los saberes y prácticas típicas.

Sí, exacto, ese, esas eran las especialidades... y la chicha sí ahí en la estación, si había una señora, se llamaba Rosa, Rosa Galeano, ella murió como de 108 años, hace poco murió, ella tenía piqueteadero ahí en la estación y vendía la chicha, y nos decía “A ver marchanticos qué le traigo, ¿guarapito o chichita?” Vendía el guarapo y la chicha era exquisita, muy deliciosa, decía “y les tengo la famosa morcilla soachuna, la rellena ... le decía uno -deme tanto de rellena, de morcilla y tráigame un guarapo, una chicha- (Barragán, L. Anexo1)

En la memoria no sólo los sabores y saberes de la gastronomía cobran vida, sino las personas que se vinculaban a estas formas de artesanía, pues representaban un símbolo de los lugares donde se adquiría los productos que estimulaban sentidos de pertenencia o identidad.

(A: Qué rico) como se demoraba como un cuarto de hora, alcanzaba uno a comerse eso o recibirlo y pagar, y la gente si pagaba, por la ventana, (()) la gente era muy honrada en ese entonces, entonces eso era una novedad, que los pasajeros sin bajarse del ferrocarril podían tomarse su chicha y comer lo que quisiera. (Barragán, L. Anexo1)

En los recuerdos de los narradores se evidencia constantemente que, como un hilo conductor, aparece una imagen tras otra. Cuando Don Luis narra los sucesos del tren, relaciona las tiendas cerca de las estaciones, para mencionar la gastronomía de la época, las personas y las imágenes que tiene de la época como un “lugar mejor” donde la gente si era “honesta” como lo subraya

Ahora decían, -alcánceme una colombina- una colombina era la pierna de la gallina, era súper deliciosa, en ese entonces eran gallinas que... ahh otros pedían si era por la mañana, pedían un caldo, decían “écheme un peligroso” le decían caldo peligroso, era porque era caliente y como era lleno de... de grasa de la gallina, en ese entonces eran gallinas de verdad que se engordaban, entonces uno veía que ni siquiera echaba humo pero porque la grasa tapaba.. y llegaban y shuuu (hace el gesto de sorber la sopa) (Barragán, L. Anexo1)

La mezcla de todos estos referentes da muestra de la importancia que tiene la palabra en su ofrecimiento de saber, que logra mostrar todo un escenario, de una realidad que puede ser identificada de muchas maneras. Estos lugares de encuentro no sólo muestran la importancia gastronómica, sino la identificación de personajes reconocidos por su labor tradicional y los recuerdos personales que se mezclan en la narración. La señora Rosa es una figura amiga para don Luís, que tenía un papel importante en la comida cerca al tren, por eso al hablar de la locomotora inevitablemente surgen más recuerdos que superan cualquier mirada superficial de la historia.

Los entrevistadores hacen nuevas relaciones históricas al momento de narrar, muestra de ello es que durante la narración del Ferrocarril del Sur emergieron acontecimientos que dejaron

huella en la memoria; atribuyendo un valor adicional a la vivencia del suceso. “Sí fue en el 48, en el 48 pues, nosotros vimos todo lo que pasó, llegó todo el ejército que se iban a tomar las plantas del Charquito y nosotros, por aquí todo era sólo ejército (señala con sus labios hacía arriba de la montaña)”(Hernández, A. Anexo 3) Identifica el Bogotazo como un hecho que marcó la historia del Ferrocarril en El Charquito, el cual recuerda claramente por la magnitud que tuvo en esa época “Sí, pa’ las plantas, allá para, eso se repartía mucho carbón y ya, ya después y ya después del 9 de abril, ya fue cuando se acabó el tren” (Hernández, A. Anexo 3)

El bipartidismo está frecuente en la narración de los abuelos, don Luís recuerda los encuentros de los políticos en el Hotel del Salto, las relaciones entre ellos y los rumores de sus acciones violentas.

Y los políticos, también cuando hacían sus convenciones políticas para ponerse de acuerdo, quién iba a ser el próximo presidente o el próximo concejal, diputado o representante a la cámara o gobernador, la hacían allá y ellos se ponían de acuerdo, los dos partidos políticos y nombraban entre ambos cuál le gustaba al uno y cuál le gustaba al otro, y decían, que el partido liberal le gusta julano de tal, los otros que no, que para nosotros es julano, y si no se ponían de acuerdo; le echaban whisky y lo emborrachaban, y lo tiraban por la ventana, uno decía pero ¡cómo! (()) por eso es que hace miedo, en el Hotel del Salto hace miedo, eso es cierto. (Barragán, L. Anexo1)

Además, algunos de estos sucesos que generaron rumor entre las personas del lugar, propiciaron nuevos relatos desde los imaginarios colectivos, alimentando la idea paranormal que recaía sobre el Hotel, contando extraños casos que estimulaban miedo.

La fama que recibió el Hotel estaba acompañada por la del Salto, dichos lugares recibieron significados de temor para la comunidad, pues los rumores sobrenaturales se combinaban con las historias de los suicidas que elegían al Salto para lanzarse. “De esa época, sí todo el mundo era el ¡Salto, el Salto! Después ya se acostumbraron a que el Salto era bueno, como para // (señala con las dos manos y brazos hacia abajo) ¡Pa’ botarse!” (Graciela)

Porque aquí hay unos muchachos y, se fueron, y son de a por acá, se fueron por allá – “ Camine vamos a ver que, de verdad que, a ver por qué se botan o qué sienten” sí señor, dicen ellos: “Miren eso nos induce a que no sintamos miedo, nos hacen que (hace con sus manos una seña de empujar a alguien)” y entonces ellos sintieron miedo, porque es cierto lo que dice la gente. Y por la misma (hace una palmada) <<risa>> nunca volvieron por allá, pero eso es terrible. ((Baja el tono de la voz y se hace difícil entender)) Uy no, que se suicidan, ese sí es porque está muy aburrido y los que no alcanzan a caer al fondo, quedan por ahí enredados en las matas y todo eso ¡Uy no, eso es terrible! (Amaya, G. Anexo 2)

Los suicidas del Salto del Tequendama llegaban allí por las vías del tren, los pasajeros observaban a aquellos que se veían tristes o meditabundos, los vigilaban para acercarse a ellos y convencerlos de no morir.

De los suicidas, digamos, que la melancolía que presentaban desde cuando se subían en Bogotá o en el pueblo que fuera, todos los demás de Bogotá, se veían tristes y a veces se contaban o le contaban al vecino del viaje (A: El que estuviera sentado al lado) le contaba, que tenía tal preocupación, que tenía tal problema, tal decepción, pero no le decían que se iba a suicidar sino que tenían la decepción por amorosa, de familia y tal, pero nunca decían por esa causa me voy a tirar al Salto, se bajaba, ya después los descubrían era, porque al pie de la, del... la piedra de

los suicidas era un plano grande, formaban toldos y fotógrafos que llegaban a sacar fotografías pegados a la catarata, digamos pa' tener recuerdos que fue al Salto y conoció(...) (Barragán, L. Anexo1)

Los suicidas tenían una fama importante en la presencia del Salto, que fue convirtiendo el paisaje colorido, turístico y maravilloso de la caída de agua, en un lugar tenebroso, rústico y de miedo. El abandono del Hotel, las historias sobrenaturales, la contaminación del río y la salida del tren, aportaron en la imagen oscura, descuidada y de penumbra que invadió la popularidad del Salto.

En el centro del salón tiene una araña, (...) Estaban afuera comentando cuando entonces sintieron ¡Poom! Que se cayó la araña // no sé cayó la pantalla y entraron de carrera, pues sintieron que, al caer, cayó al piso contra la loza, pues, la porcelana y sintieron que saltaron nidios para todos lados, como cuando se rompe algo y saltan los pedazos (A: sí) y ruedan por todo lado, y vieron y se cayó, el fantasma tumbó la araña. Y entraron y no, estaba quietica ¿y entonces? (Barragán, L. Anexo1)

Narrar al tren, es poder contar una época, pues tenía una gran influencia sobre el contexto. La población que se concentró cerca de las estaciones, como El Charquito, construyó sus viviendas con ayuda de las empresas empleadoras. Por lo que la atracción industrial también fue un factor determinante para considerar este evento como uno de los más significantes para la historia de los suachunos.

La percepción sobre el objeto también atraviesa lo emocional “Pues, ahora sí que, era el medio de transporte más efectivo, más seguro y más, más alegre. <<Sonríe>>” (Barragán, L.

Anexo 1). Los significados que se le adhieren al evento se combinan con emociones, que provienen de los recuerdos tristes, alegres, nostálgicos y divertidos que suscitan de experiencias, imaginarios y representaciones que relacionan al fenómeno expresado. Así mismo, de información del acontecimiento y de saberes tradicionales que representan la herencia cultural del lugar. En resumen, esto demuestra que los significados sociales son un constructo que surge de lo individual y necesita de la colectividad, para validarse constantemente, pues cuando se acude al recuerdo grupal se hace una plena construcción del fenómeno del tren, permitiendo identificar el enorme valor que tiene para la comunidad de El Charquito, Soacha.

La escucha en la oralidad

El ejercicio de comunicación en la narración oral, no se concentra en el orador como único participante, pues el interlocutor a través de la escucha es quien logra recuperar e interpretar el mensaje que se expresa. En ese sentido, para el marco conceptual de este trabajo la noción de escucha se entiende como una actividad dinámica que valida el habla y posibilita su desarrollo pleno.

El narrador cuenta para que otro lo escuche, y a partir de la efectividad del oyente el mensaje logra ser transmitido. Para esta relación de correspondencia, la habilidad de la escucha es el lugar de intérprete, encargado de dar sentido a las ideas inconexas y manifestaciones de lenguaje que complementan la información. Por ello, es interesante revisar la presencia del oyente durante la narración, para analizar cómo influye su participación.

La necesidad de reiterar por parte de los narradores, con expresiones como “*Pues cómo le digo a sumercé*” “*como le digo*” “*por eso lo que le estoy diciendo*” o “*Pues antes del Ferrocarril era lo que le estoy contando*” indica que la formulación de algunas preguntas parecía referirse a lo mismo, creando la sensación de repetición o falta de atención. Aunque no ocurrió constantemente, esto permite evidenciar que las intervenciones del oyente y su actividad influyen en el desarrollo pleno de la actividad del hablante.

La fase de interpretación es comparada con acción de escuchar, porque las palabras de cada orador pasan por un filtro de análisis que busca develar el mensaje o intención comunicativa. La capacidad de la investigadora se reforzó en la medida que comprende a la escucha como un sentido activo que descifra al habla. La grabación de los audios, le permitieron a la investigadora reforzar su habilidad de oyente activa. Durante la manifestación del lenguaje, como ya se ha mencionado el uso de otros sentidos para contar, requerían de mayor atención para ser comprendidos en la totalidad del diálogo.

Uyy sí, yo añoro, yo añoro, aquí siempre dicen que el tren de cercanías, que lo van a traer, entre más rápido lo pongan, sea este o lo que sea. Este es difícil porque ya está invadida la carrilera (A: Mm sí, invadida...) eso ya es difícil y no pagaría por lo cerquita, y el transmilenio va a llegar hasta Chusacá, no pues ya, el alimentador llega al Salto. (Barragán, L. Anexo 1)

El anterior fragmento sirve de ejemplo, para demostrar que hay otros elementos implícitos en lo que dice el orador. Se reconoce al prestar atención, que frente a la promesa del tren de cercanías hay una sensación de nostalgia y resignación al expresar que el tren no volverá, también explica las implicaciones del transmilenio y los futuros alimentadores hasta el Salto,

como los ocasionadores de este suceso. Esto, explica la importancia de la figura del tren, no sólo como facilitador de transporte sino por las sensaciones que contagia para los pobladores

“Pues, ahora sí que, era el medio de transporte más efectivo, más seguro y más, más alegre. <<Sonríe>>(…)Porque uno va en un bus, y va como preocupado, por las velocidades, las curvas, por las imprudencias, cuando coge, van a pasar otros carros (…) Va uno estresado, en cambio, si quería dormir si iba borracho (A: <<risas>>) le decían para dónde va, para tal parte, alístese que ya va a llegar o ya se pasó” (Barragán, L. Anexo 1)

desde sentimientos de alegría, tranquilidad por la seguridad que ofrecía, un sonido agradable y recuerdos de empatía frente a las relaciones interpersonales. Todo esto, se recupera para determinar que el tren era un símbolo de prosperidad y bienestar, que no ha podido ser reemplazado.

Las dos subcategorías emergentes del proceso de análisis pertenecen a las percepciones individuales de los sujetos encontradas implícitamente dentro de la narración, ya que no refieren directamente al suceso del tren, pero que hacen parte de los sentires y la forma de concebir el mundo. Fueron relevantes para la investigación, porque se encontraron en los tres narradores y en algunos casos de manera particular y frecuente.

La primera denominada ‘socioeconómica’, permitió evidenciar la diferenciación de clases interiorizada en los narradores en relación con lugares y personas, es decir, cuando hablaban de Bogotá particularmente, mencionaban al turismo de lujo, objetos costosos y calificaban de “sociedad bogotana” en comparación a otras poblaciones o a la propia. Esto mismo sucedía al

nombrar a la clase política o a la clase alta, quienes eran los que frecuentaban el lujoso Hotel. En cambio, para referirse a las personas de Soacha o El Charquito, usualmente se les atribuía una característica del oficio (trabajadores, vendedores o campesinos) ejemplo: “La señora Rosa que vendía fritanga”. La mención sobre los tipos de sueldos y costos de la época, explican la dificultad en la adquisición del dinero.

Con esto se analiza, que hay una percepción compartida sobre las desigualdades sociales de la época, las marcas de clase entre una y otra comunidad, eran notorias en cuanto al acceso a lujos, lugar de origen y al tipo de empleo, pero también se evidencia que a través del Ferrocarril y el turismo se logra condensar a todas las clases en actividades practicadas comúnmente. Esta información ofrece datos que ayudan en la comprensión de las relaciones sociales y el contexto de la época ferroviaria en lugares como El Charquito, con una población en su mayoría campesina.

La segunda que alude a la ‘estética’ se relaciona con la sensación del individuo por el objeto (tren o época), cuando menciona que es “bello” o “bonito” relaciona recuerdos personales, emociones y percepciones que manifiestan que se refiere a la belleza no solo por su forma o figura, sino por su símbolo y conmovión (sensación). Esto se logra determinar por la interpretación cuidadosa de sus manifestaciones.

Cuando se recuerda los viajes en tren, es la sensación del viaje de bienestar y comodidad con los vagones que se combina con los pueblos donde transitaba el tren lo que hace que se recuerde como algo bonito o bello. “(...) bueno, eso era bonito, viajar a Cali en tren, Armenia todo ese

pueblo, porque si hay algo bonito es conocer la zona cafetera y todos esos pueblos, el ferrocarril... y ahí, usted ve... nosotros hemos ido a un pueblito que hay ahí al pie de Armenia que se llama Pueblo Tapao'(...)" (Barragán, L. Anexo 1)

En el caso del turismo, era su vivacidad como la importancia para la vida de El Charquito, lo que hacía que la época fuera bella

“En ese tiempo era muy bonito, porque había mucho, mucho, mejor dicho, mucho cómo le digo, tiendas de comer, como llegaba mucho turista, pues habían cosas ahí que uno podía ir a comprar, que una cosa y otra”. Ahora bien, la sensación de los recuerdos es particular, por lo que debido a una vida difícil el objeto (tren) percibido desde el contexto es expresado así, por la señora Graciela: “En en ese tiempo↑ ¿¡Bonito!?! Bonito <Risa> bonito lo que los... (()) <Risas> eso eran rígidos, uno serio y todo// al régimen de que tenía uno que trabajar// tenía uno que ir a cargar leña. Si usted vivía, digamos, por allá (señala un lugar al azar a su derecha) tenía y tenía que, y venía, vivía por acá, tenía uno que ir a cruzar el río e ir a traer la leña por allá (señala hacia la montaña cerca al río) para cocinar (asiente con la cabeza) era una vida dura”. (Barragán, L. Anexo 1)

Comprender la relación estética de las personas y los objetos a partir de las sensaciones y percepciones, ayuda a comprender otros aspectos que influyen durante la narración y el sentido de esta.

Conclusiones: Aportes y Hallazgos

Los estudios de la narración oral son un intento por comprender y valorar otra forma de comunicar el mundo, que involucra la percepción del narrador sobre su entorno. Los resultados de la investigación la memoria oral del Ferrocarril del Sur, Soacha, pueden ser de interés para los estudios sobre la cultura, la pedagogía, la comunicación y el patrimonio cultural, entre otros, debido a que la metodología cualitativa seleccionada valora a la narración oral como una nueva fuente de conocimiento para explicar el contexto. Este ejercicio analítico e interpretativo de los datos involucra inevitablemente la percepción, opinión y juicios de quien investiga, por lo cual, hay un constante diálogo entre las categorías conceptuales, los documentos orales y la intervención sistemática.

A continuación, se presentarán los aportes y los hallazgos; los primeros, son aquellos insumos o logros de la investigación, y los segundos, corresponden a lo que se descubrió y evidenció del estudio. Ambos serán expuestos a modo de conclusión bajo la clasificación: local, conceptual, educativo, perfil docente y otros.

Local

El aporte para los habitantes de El Charquito no sólo fue ofrecer un espacio para ser escuchados sino, incluir su memoria en la documentación de la historia férrea del lugar, valorando sus saberes, recuerdos y testimonios. Asimismo, para el municipio significa ampliar el

conocimiento sobre el impacto del proceso industrial del Ferrocarril del Sur para la comunidad, en lo social y cultural. Es importante para cualquier lugar saber su historia, porque sirve para conocer los hechos que sucedieron en el pasado, y de esta manera poder explicarlos en el presente, lo que posibilita buscar y tomar datos de esta memoria para la construcción de su propia identidad.

Como insumo para el archivo histórico local se postuló el proyecto titulado “Puesta en valor de la memoria oral del ferrocarril del sur en El Charquito, Soacha” en el marco de la convocatoria: Portafolio de Estímulos a la cultura 2018 del municipio de Soacha. Propuesta seleccionada como ganadora, de acuerdo con la publicación del acta del 19 de septiembre del presente año en la página oficial de la secretaría de educación y cultura de Soacha. El objeto propuesto es divulgar la memoria oral de los (3) pobladores de El Charquito sobre el patrimonio industrial del Ferrocarril del Sur, a través de un libro álbum que reúna las narraciones y fotografías recolectadas durante esta investigación.

Conceptual

El ejercicio narrativo de este trabajo permite ver cómo el sujeto hace procesos de reconocimiento de sí mismo y de otros, que son inherentes durante la oralidad. Más aún, se halla y reconoce una cualidad importante en el perfil del narrador; el uso de otras manifestaciones del lenguaje, diferentes a la oral, para la transmisión de su saber (el movimiento corporal, la gesticulación, dramatización, etc).

Se evidencia una correspondencia entre la narración oral, la memoria y las representaciones sociales, en la cual, hay una relación intrínseca entre la memoria y la representación social, que solo son manifestadas a través de lo oral. Se debe agregar que, se encontró dificultad al momento de separar conceptualmente cada categoría, pues la escucha está involucrada en el ejercicio de la narración oral, que expresa a la memoria y las representaciones del mundo de los narradores. Es así que, el tejido conceptual enriqueció el proceso de análisis, en la que cada categoría fue tomada en cuenta, para la construcción de sentido.

Algo semejante ocurre entre el vínculo oralidad y escucha, mencionado en este trabajo, como una reflexión que espera ser ampliada por los estudios sobre la narración oral; atribuyendo a la escucha un valor comunicativo distinto al tradicional. Durante la codificación del proceso analítico se demuestra como el rol del oyente afecta el desarrollo de la oralidad. Es así que, se afirma la existente reciprocidad entre ambas competencias, ya que, si la narración oral aporta nuevos saberes y es considerada una forma de enseñanza, entonces su objetivo de transmisión, necesita de la facultad interpretativa de la escucha para efectuarse.

Con respecto a la documentación de la narración oral, se aclara que es un proceso necesario para el análisis y divulgación, ya que garantizan la permanencia del saber. Sin embargo, se considera que la narración oral debe continuar con su actividad meramente oral, que no necesita de la escritura sistemática, sino que el ejercicio en sí mismo es fructífero y suficiente, pues es sin duda una manifestación vital para la herencia cultural de los pueblos.

Por todo esto, los estudios de la historia deben incluir el uso de las narraciones y testimonios como un recurso histórico que aporta al conocimiento sobre el pasado de la humanidad, esto es notable en el caso de esta investigación, pues sólo a través de la memoria oral fue posible percibir las emociones y sensaciones, que produjo el proceso ferroviario, así como, los saberes culturales, sociales y personales que dan a conocer el contexto de dicho evento.

Educativo

Acercas de la educación nos queda por decir, que se encontró en el espacio de diálogo con los narradores, un momento para compartir saberes en un acto de aprendizaje, mediado por el habla y la escucha que solo son posibles en la oralidad. Lo que evidencia que la oralidad es necesaria para construir conocimiento de forma equivalente, constante y práctica, que estimula valores de la comunicación asertiva.

Todo esto parece confirmar que la educación propia o etnoeducación, en la que la palabra aparece como medio de aprendizaje, debe ser tenida en cuenta para la creación de una nueva escuela que traslade los escenarios de aprendizaje a lugares para el diálogo. Se halla necesario acabar con la idea tradicional de comunicación, en la que el oyente solo es un receptor de mensajes, y en la que el habla parece lo más importante de la acción comunicativa, pues si logramos rescatar el lugar de la escucha como un agente activo que posibilita al habla, en una relación equitativa y simétrica, podríamos vincular la comunicación como herramienta de aprendizaje a la escuela. De este modo, el maestro tendría algunas veces el lugar de orador y otras el de escucha, guiando el acto comunicativo junto a sus estudiantes, para un aprendizaje

que tiene en cuenta el contexto, el compartir, los conocimientos nuevos, las experiencias y la autonomía, estimulando nuevas formas de hacer escuela.

Además, se reconoce la contribución de este trabajo como una experiencia de paz, pues a través de la documentación oral logra recuperar saberes, costumbres y memorias que fueron abandonadas a causa de las secuelas del conflicto armado en el Municipio. La reconstrucción del tejido social es una experiencia pedagógica de paz, que permite el conocimiento sobre esa Soacha cultural distinta a la estigmatizada socialmente. Por eso, el conocer sobre un evento que dignifica la esencia propia del municipio, promueve sentidos de pertenencia y construcciones identitarias colectivas; dar voz a quienes fueron silenciados por la guerra es un ejercicio pedagógico de paz.

Perfil docente

Se propone asemejar al educador a la figura de sabio y maestro presente en las culturas indígenas colombianas, que es quien posibilita los escenarios de comunicación, así como los conocimientos a transmitir, pero que solo a través del diálogo son posibles. La semejanza tiene la intención, no de copiar o maltratar la figura que tienen las comunidades indígenas, por el contrario, se hace para valorar y tomar como ejemplo en la práctica educativa. Pretendiendo que se estimulen las habilidades comunicativas de estudiantes y profesores, y a su vez, ambos compartan saberes y aprendan desde la colectividad.

De igual modo, se propone vincular a las prácticas docente, espacios comunitarios que exijan el trabajo de campo y de espacios de diálogo, fuera de la institución tradicional, posibilitando la exploración de nuevas formas de enseñanza y aprendizaje para la labor docente, extendiendo la idea de escuela.

Hay que mencionar, además que al docente en el campo del lenguaje se le debería incluir en su currículo académico, estudios sobre la oralidad y el desarrollo de esta habilidad comunicativa. El desarrollo de la escucha requiere de práctica, conciencia y ejercicios de interpretación, que necesitan de tiempo y experiencia. Al mismo tiempo, la capacidad oratoria se va desarrollando y mejorando, pues se espera que en estas habilidades básicas este tipo de docente sea experto. De modo que, sólo es posibles modificar el modelo de comunicación tradicional usado en la escuela, desde la misma práctica docente.

Otros

El análisis de los datos permitió evidenciar que el tren estimuló significados sociales que hacen parte de la identidad de El Charquito y sus habitantes, que trascienden al ferrocarril como objeto para ser un acontecimiento que suscita emociones, recuerdos personales, del lugar, las prácticas agrícolas, las empresas, la hidroeléctrica y el turismo. Pues no es posible hablar de El Charquito sin mencionar la presencia o relación con el Ferrocarril del Sur, que participó de su desarrollo y cotidianidad. Todo esto configura una identidad cultural reflejada en las narraciones, guardada en la memoria de los abuelos, y que fue fragmentada por la ausencia del tren,

provocando un fuerte cambio de actividades tradicionales y de costumbre, que hacían parte del legado cultural propio.

Se encuentra elementos narrativos fantásticos durante la actividad oral, es decir, los relatos populares que refieren a eventos sobrenaturales, relatos inexplicables y presencia de sucesos paranormales, demuestran la capacidad creativa de los narradores para transmitirnos el contexto, la sensación, las creencias y formas de vivir propias de la época. En otras palabras, a través de estos relatos o cuentos populares, se observa la manifestación de la colectividad en la narración, mostrando las emociones, curiosidades, incertidumbres y saberes de la comunidad, así como la capacidad creativa del lenguaje en los narradores.

Finalmente, las conclusiones de este trabajo enriquecen distintos espacios de la cultura, la sociedad y la educación, demostrando que la reflexión sobre nuestro entorno debe ser constante y debe incluir múltiples perspectivas que alimenten nuestro saber en la labor como docentes en humanidades y lengua castellana. Este trabajo es satisfactorio para la investigadora, al permitirle reforzar su propia identidad como suachuna y para retribuir a la sociedad un aporte cultural y pedagógico, como considera debe hacerse desde la universidad pública a la que pertenece.

Referencias Bibliográficas

- Arias de Greiff, J. (s.f.). Historia del Ferrocarril 1836 - 1936. Credencial Historia.
- Audiovisuales, M. d. (Dirección). (1999). De la esperanza al ocaso [Película].
- Barbosa, H. (2016). Abandono, soledad y olvido, la triste historia de las estaciones del ferrocarril en Bosa, Soacha y Sibaté. Suacha Ilustrada.
- Benjamín, W. (2008). *El narrador*. Metales pesados.
- Cortes, I. y. (1911). Pleito de la compañía del ferrocarril de sur contra la nación. Bogotá: La Luz.
- De Zubiría, Julián. (2013). El maestro y los desafíos a la educación en el siglo XXI.
- De Zubiría, Julián. (2010). Hacia una Pedagogía Dialogante [Artículo]. Recuperado 22 junio, 2018, de:
<http://www.institutomerani.edu.co/documentos/otros/hacia-una-pedagogia-dialogante%20.pdf>
- Echeverría, Rafael. (2006). La escucha. In JC SAEZ EDITOR (Ed.), Actos del lenguaje (Ed. rev., pp. 1-205). Santiago de Chile.
- Felipe Carrillo, M. H. (p). Los Ferrocarriles en Colombia, El Ferrocarril de Antioquia: inicios y final de una empresa heroica. p.
- Gómez, S. C. (2009). *Tejidos Oníricos Movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá (1919-1930)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Jodelet, D. (1986). Psicología social: Pensamiento Social y vida social. En S. Moscovici, La representación social: fenómenos, concepto y teoría. París: Paidós.

- Marroquin, G. A. (1920). *Reglamento del Ferrocarril del Sur*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Melo, S. (2015). *Memorias y patrimonio del Tren de Girardot El itinerario cultural como alternativa de sostenibilidad del conjunto patrimonial*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Nacional, N. (Dirección). (1988). *Documental El viajero* [Película].
- Narvaéz, G. (2008). *Asentamientos humanos, agua y territorio: en el proceso de expansión del sur de Bogotá*. Universidad Nacional.
- Ortiz, Jairo (2005). *Los Rumores de la Estación: Memoria Oral del Ferrocarril Calamar-Cartagena*. Ministerio de Cultura, Observatorio nacional del caribe.
- Periodismo público. (2015). *La nueva cara de la Estación del Ferrocarril de Chusacá. Periodismo Público*.
- Poveda, G. (2010). *Carrileras y Locomotoras*. Medellín: EAFIT.
- Poveda, G. (2002). *El primer ferrocarril de Colombia. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal.*, 61 - 73.
- Rodríguez, Nancy, & Cabiativa, María. (2012). *Pedagogía de la tradición oral. un aporte a la recuperación de la identidad ancestral a través del tejido* [Artículo]. Recuperado 22 junio, 2018, de <http://biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/praxis/article/view/>
- Torres, G. (1900). *El ferrocarril del sur y el señor Carlos Calderón*. Bogotá: Imprenta de Luis M. Holguín.
- Torres, R. (1905). *Ferrocarriles Eléctricos en Colombia. Compilado Anales de Ingeniería*, (pág. 247). España.

- Triana, O. M. (2010 (p)). *El crecimiento y la forma urbana del sector de la estación de Sabana y San Facon*. Bogotá: Universidad Nacional.

Anexos

Anexo 1: Transcripción Narración Oral Luis Balaguera

Nombre: Luis Balaguera

Edad: 92

Entrevista informal entre el señor Luis Balaguera y la estudiante Angie Rozo, en la transcripción las transcripciones de las voces serán del siguiente modo: elemento L al señor Luis y elemento A, la estudiante Angie Rozo. Por otro lado, el elemento X será toda intervención u opinión que venga de alguna persona fuera de la conversación.

Parte 1

(...)

A: Entonces, estamos con Don Luis (L: Ah <<ríe>> claro que sí) Don Luis, cuénteme, estábamos hablando la vez pasada¹¹ del Ferrocarril. Yo paso por la es... aquí cerca, porque su casa queda muy cerca a la estación, donde quedaba la antigua estación, aquí cerca del Ferrocarril, y pues, uno la ve que está como abandonada ¿qué nos puede contar usted del Ferrocarril del sur?

L: A ver... arrímese un poquito, ahora sí, hágame la pregunta.

A: ¿Qué nos puede contar del Ferrocarril del Sur? ¿cuál es la historia del Ferrocarril del Sur de aquí de Soacha? ¿por qué uno pasa y ve la estación como abandonada, como dejada? ¿qué pasó con el Ferrocarril?

L: Sí, desafortunadamente, los ferrocarriles en su fundación prestaron un servicio óptimo a las comunidades, tanto en transporte personal como el transporte de carga, sobre todo pues el

¹¹ Antes de planear la entrevista, ya había tenido conversaciones más informales con Don Luis.

Ferrocarril del Sur, que se llamó el que salía de Bogotá y terminaba en el Hotel del Salto. Y había una, una red que se dividía en la estación de Chusacá y salía hasta San Miguel, que esa ya queda en el Municipio de Sibaté hoy, bueno, ahí hacían transbordo los pasajeros que venían, se bajaban del que venía para el Salto y se subían para el otro, y lo mismo los que venían de San Miguel, se bajaban ahí y subían para el Salto a Bogotá.

Bien, ese Ferrocarril se estuvo desde el año, mas o menos el año 1903¹² y se terminó en 1967-68, (A: Duró hartó) debido a que ya los pasajeros eran muy escasos, porque ya ‘Uberprisas’¹³ de buses, que se asociaba para comprar buses de último modelo y prestaban el servicio de Bogotá a Mesitas, entonces ya, no había la gente ya para el Salto, la dejaban ahí. Entonces ya disminuyó los pasajeros y por esa razón, vieron que no era viable usar el Ferrocarril para si no llevar, dos o tres pasajeros. Eso fue, y luego lo otro el de carga, fue porque las minas de carbón, también ya, se fueron disminuyendo su producción, hasta que quedaron ya, de ceros, digamos las minas se agotaron, que era lo que más se transportaba del Salto a Bogotá, era el carbón de piedra.

A: Pero no sólo se transportaba carbón ¿cierto? ¿textiles también se transportaban?

L: Sí << Asiente con la cabeza >> sí, sí claro. No solamente eso, porque aquí en este sitio, del Charquito, eh... había un embarcadero, en este sector, se llama: puente tierra, eh... venía toda la madera que calaban desde aquí hasta el ((sur..a)) eso, lo hacían los, la familia Caballero, de apellido Caballero, ellos fueron los que deforestaron toda esta región hasta el ((sur... a)) y la madera la traían en carga (((...))) hasta aquí, y aquí la mercaban (()) hasta el Salto a Bogotá. O sea, tabla, madera rojiza, carbón de leña, pues todos los derivados de la madera, ((...)) y cuando terminaron de talar, todas las montañas que había, también, el tren quedó sin ocupación.

¹² La construcción del Ferrocarril se sabe que su planificación fue antes, pero su construcción se demoró por problemas con la empresa y las secuelas de las guerras civiles.

¹³ No tuve mayor información de esto, al parecer fue una empresa del momento.

A: <<Jum>> y eso fue acabando el tren.

L: Sí.

A: ¿Qué significaba el tren para Soacha?

L: Para Soacha, pues era, un baluarte, era buenísimo porque venía mucho turista al famoso piqueteadero (A: <<Ríe>>) a Soacha por excelencia siempre a tenido los mejores piqueteaderos y las mejores amasijos como son la garulla, las garullas, las almojábanas, esas eran una cantidad de colaciones que hacer en Soacha, aún todavía, pero no igual de exquisitas como en ese entonces (A: Me imagino, muy ricas, aunque todavía son muy ricas, ya es patrimonio de Cundinamarca la garulla y...) Sí, claro, pero era que antes eran muy, mucho más deliciosas.

A: ¿Cuántos trabajadores había en el Ferrocarril, más o menos? (L: ¿Cómo?¹⁴) ¿Cuántos trabajadores había en el Ferrocarril y todos vivían acá?

L: En total, en la línea que cubría de Bogotá al Salto eran menos de 70 trabajadores.

A: Hartos ¿y vivían todos acá, o sea, eran vecinos?

L: No, algunos vivían en Soacha¹⁵, otros en Bosa y otros aquí en el Charquito. Sí, estaban divididos de acuerdo a las cuadrillas, había una cuadrilla de Soacha a Chusacá y la de aquí, del Chusacá al Salto, y la otra de Soacha a Bogotá. Las cuadrillas, le hacían el mantenimiento a la línea férrea///

A: ¿De qué color era el tren?

L: Era un color carmelito oscuro.

A: ¿Cómo rojizo?

L: Algo, entre el rojo pues y el carmelito.

A: <<Ríe>> entre el rojo y carmelito, ¿era grande?

¹⁴ Don Luis tenía problemas de audición asociados a la edad.

¹⁵ Muchos pobladores al decir “ en Soacha” dentro del mismo Municipio, hacen referencia a la zona central.

L: ///Los vagones de carga, donde cargaba el carbón, esos sí eran grandes (A: <<ahhh>>), carga pues era descubierta, eso era digamos como plataformas, plataformas cubiertas por los lados para que no se saliera la carga.

A: Don Luis, ¿usted hace cuánto vive en el Charquito? (L : <<se acerca para escuchar mejor>>) ¿usted hace cuánto vive en el Charquito, es de acá de Soacha?

L: En el charquito, desde 1936 (A: 1936) Sí, en 1936 llegué acá, después viví un poco de tiempo y después fui a vivir a Soacha, y de Soacha volví a vivir en Sibaté, en Sibaté viví como unos 18 años (A: Harto) yo tenía finca allá, vivimos allá y después me tocó volver a Soacha para poder educar a mis hijos, porque en Sibaté que perteneció a Soacha en ese entonces, no había sino hasta primaria, entonces nos tocó regresar a Soacha y no habían si no dos colegios, para varones el Bolívar, colegio Bolívar y para mujeres, el María Auxiliadora, entonces nos reunimos un conjunto de unos once, personas, y formamos un comité pro-educación de Soacha y conseguimos, el Colegio Eugenio Díaz Castro, colegio cooperativo((..)) de Soacha(((<< pasa un carro>>))) ese es departamental((...)) (A: umm ya) es aparte, es otra función de Soacha.

A: vea pues, ¿y cómo fue su primer contacto con el Ferrocarril? O sea, ¿cómo fue la primera vez que usted lo vio, se subió del Ferrocarril del sur, de acá?

L: Donde más conocí, viaje mucho, fue el Boyacá porque yo soy boyacense, nacido en Belén Boyacá, entonces nos tocaba venir en una flota que se llamaba La conexión, que venía y nos traía a Duitama, y en Duitama cogíamos en el Ferrocarril que venía de Sogamoso a Bogotá y luego de Bogotá para allá, íbamos hasta Duitama y esperábamos la flota La conexión y esa nos llevaba a los pueblos de ahí para abajo// entonces, el que más utilicé, de los Ferrocarriles, el que más, tengo gratos recuerdos, por lo bonito de los paseos, fue el Ferrocarril del Norte, de Bogotá. (A: Asiento, mm ¿y el de acá?) pues el de acá también, ya cuando llegué aquí, ya lo utilizaba, en

ese entonces, el medio de transporte era únicamente el Ferrocarril, el Ferrocarril o a pie, (((Había mucha gente que por culpa de dos centavos, ... desde aquí))) (A: Ahí sí) ((eh comprado))

<<ambos ríen>>

A: Pero igual era barato ¿no?

L: Todo era barato, conseguía uno 3 huevos por un centavo.

A: ¿Cuánto valía un pasaje?

L: Un pasaje valía 200

A: 200

L: 200 no, 2 pesos <Rectifica>

A: Ah 2 pesos, 2 pesos, bueno, era muy poquito ¿no?

L: Era muy poquito, era poquito, pero pa' ganarse uno dos pesos, era un poco difícil. Porque los sueldos en ese entonces, en 1936 era // 30, 40 o 50 pesos era mucho sueldo, 50 pesos, eh 50 centavos <se retracta>. (A: 50 centavos, ahh pero igual 2 pesos el pasaje, era barato) Sí, pero 1940 ya era de 70 centavos diarios. (A: bueno sí, es diferente) ya, yo ingrese al Ferrocarril en 1942 y yo pagué 1 peso con 2 centavos, o sea, 102 centavos. (A: mm claro) y era harto el sueldo, uno hacía mercado para la familia y le quedaba cuotas, pa' seguir (()) (A: Pa' viajar.) pa' tomar chicha (A: ja! Tomar chicha <<risas>> esa, era otras de las especialidades de Soacha, que los grandes políticos incluso, venían con mucha frecuencia los fines de semana a Soacha a piquetear y a tomar chicha, y jugar tejo. (A: que cheveré) ahí conocí, al Doctor // Jorge Eliecer Gaitan (A: ¿Ah sí?) <<Asiente>> sí (A: ¿Venía acá?) sí era muy amigo de Soacha, eh el Doctor Enrique Olaya Herrera, el Doctor Alfonso López.

A: ¿ Y a dónde iban ellos, aquí al Salto del Tequendama o a qué piqueteadero?

L: Eh no, iban al centro de Soacha a unas canchas de tejo que se llamaban 'La palma'

A: La palma.. ¿y por dónde quedaba?

L: Eso queda bajando las canchas hasta el hospital

A: ahh al Yanguas.

L: Sí, bajando del parque para abajo a mano izquierda, ahí todavía existe, pero las canchas no, las canchas no.

A: ¿Y ahí venía a jugar Jorge Eliecer Gaitan?

L: Ahí era donde llegaban a jugar y a (()) ahí se iban hasta el último tren de la tarde. <<risas>> y algunos de ellos, yo les conocía el retoño, a Efraín Herrera y conocí un autoboy, que era último modelo en ese entonces, era un Ford pero esos largos, en madera casi todo, pero para ellos era lo mejor, era el último modelo que sacaba la Ford.

A: ...Tan cheveré. Bueno y que más así como del tren, ya sabemos que habían más o menos 70 trabajadores, que habían pasajeros y también de carga, una de carbón y otra de textiles (?) tengo entendido que también había.

L: Sí, sí también.

A: Transportaban como paños.

L: Sí, sí claro habían en la línea de Soacha al Salto, no solamente había las tres líneas de carbón, que eran las más potentes, que era las ((huyera)) del Salto ehh las huyera de, que era carrileras, de Canoas y carboneras Calvo. Ellos los prestaban de aquí, los llevaban en Ferrocarril a los depósitos en Bogotá y allá los distribuían en carros de mulas.

A: Bueno, yo quiero saber, yo nunca me he subido a un tren y yo no supe que era eso. Entonces, yo quiero saber cómo era subirse a un tren, cómo era por dentro, cómo era por fuera, cómo era subirse en tren, cuánto se demoraba uno, o sea, imaginarme cómo era eso porque en mi cabeza un tren es muy bonito, pero yo nunca me he subido a un tren.

L: Pues el Ferrocarril era, más o menos vagones como decir un Transmilenio pero en cambio de estar pegado, quedaban separados <<hace un cuadrado con las manos>> y habían escaleras para subir a un coche o para subir al otro, por ambos lados tenía escalera, entonces esos dos se enganchaban <<hace señas con las manos>> unos enganches especiales y arrancaba. Y si querían quitar un vagón, pues desenganchaban.

A: Ahh, como un tornillito.

L: Sí, era una especie como de mordaza <<hace señas>> y le metían un tarrado para mayor seguridad, y le colocaban unas mangueras que eran con el vapor PARA UN FRENO, el freno de las ruedas. Ellos llegaban y si le querían meter uno más, la conectaban, lo enganchaban y luego conectaban las mangueras del vapor ¡tran! Y ahí sí: arrancaban. Sí, era, muy bien construido con mucha seguridad y uno podía salir, digamos los fumadores, en ese entonces fumaban tabaco, cigarrillo era muy poco, y no lo compraban casi por lo caro, en cambio, el tabaco era más saludable y menos caro, era baratísimo...en sí el tabaco, no es el que es dañoso para los pulmones, lo que es dañoso son los componentes que le echa ya (A: la nicotina) la nicotina le echan, cantidad de vainas químicas para prepararlo y enviciar al fumador, en otros les meten coca.

A: Para generar la dependencia.

L: Sí, iniciarlos, entonces los fumadores sin embargo, salían con sus tabacos o unas especie de pipas que le echaban pues rape, era un tabaco picado (A: <<asiente sonriente>> sí sí sí) eso le echaban y le prendían el fuego << hace la imitación de estar fumando>> les bajaba el labio por la presión, iban chupando y botando el humo. Eran, digamos, los de la alta sociedad, no dejaban, no dejaban su tabaco, eso se llamaba/// pipa, la pipa, esa la fueron modernizando pero en ese entonces, era con su pipa ahí y la apretaban con los dientes para que no se les cayera y << hace la

simulación de fumar>> chupaban y botaban <<se ríe>> era su felicidad ahí, pero entonces ellos tenían cuidado de cuando iban a fumar se salían a la plataforma del tren, sea de ese vagón (A: como unos balconcitos) y ahí se recargaban, y fumaban, sin embargo, los que iban controlando los pasajeros que se llamaban conductores, desenganchaban una cadena de una parte del tren de la plataforma, la otra, por ambos lados, para evitar que de pronto se cayeran para protección.

A: Ah, pero bueno, había harta protección. ¿Y cómo era el tren, cómo eran las sillas?

L: Las sillas, al principio eran de madera y eran espalda con espalda, ya que los pasajeros se fueran unos dando la espalda y otros pasajeros, por delante. Pero, eran muy amplios y cómodos, después ya, cuando fueron modernizando, ya las sillas eran//// forradas en pana

A: como más acolchonadas

L: Ah sí claro, más acolchonadas, sí ya y ya los de lujo, los que traían a toda la sociedad de Bogotá a pasar los fines de semana en el Hotel del Salto, esos ya eran los coches especialísimos, esos eran , ((helpan de grana, lavana)) y todos esos, es que eran muy lujosos. (A: era muy bonito, había mucho espacio.) Sí, no, había bastante espacio.

A: No era, como que todos iban acumulados ¿Cuántas personas cabían en todo el Ferrocarril?

L: Las sillas iba hacía los lados y había por el centro del vagón, había un espacio, si quería pasarse de un vagón al otro o devolverse, ya podía.

A: ¿Por ahí cuántas personas cabían en el Ferrocarril?

L: Eso cabían, en cada coche, no menos de 60 personas

A: Hartas (L: harta) claro, 60 personas.

L: 60 personas de pie, sentadas <<Corrige>> de pie, casi nunca (A: casi nunca se iban de pie) casi nunca porque si veían que habían hartos pasajeros, digamos si del Salto al Charquito venía llena, ahí le enganchaban otro vagón (A: le agregaban otro vagón) y si, de Chilaca veían que

venían muchos pasajeros, le enganchaban otros dos. (A: sí claro, todos iban cómodos) todos iban cómodos (A: tan chévere, que bonito, el Ferrocarril era muy bonito.) ahoritica nosotros hemos pensado, un domingo de estos, hacer el viaje de Bogotá a Nemocón porque ya está funcionando (A: ah, la mina de sal) yo vi en el periódico, por ahí lo debo tener, que lunes, martes y miércoles, son tres días, lunes, martes y miércoles, son tres días, va el tren de las EPM, la locomotora, o sea, de motores disel,(A: sí.) bueno, y el otro, jueves, viernes, sábado y domingo, y va las locomotoras de vapor, o sea, la antigua, (A: Ahh, el antiguo, tan chévere, como el que estaba acá) ahí dice, ahí dice que días van con locomotora de vapor para recordar el pasado, ¡que cosa tan buena! Entonces ((...)) el periódico de la semana pasada, vimos eso, ya que fui donde el especialista, me concedió el periódico y ahí está el dato y le pide pues a los pueblos de Bogotá, la sociedad de Bogotá, viajar en el tren, ahí en la estación de, eso quedan las dos estaciones la de la Sabana y la del Norte (A: Tan chévere) están pegadas.

A: que bonito, toca ir ¡toca ir!

L: No dice el precio, dice es como ir, pero comprar el tiquete de ida y regreso, a Zipaquirá, Nemocón, bueno todos esos pueblos de la Sabana.

A: Tan chévere, digamos que alrededor del Ferrocarril del Sur, aquí en Soacha, no sé tejían otras historias, o sea digamos ¿la gente no creaba historias de ficción, no se imaginaba cosas, no sucedían cosas extrañas?

L: Pues mire que, la mayor parte habitantes de Soacha son muy dejados, en hacer historia de su mismo pueblo de recordar sus ancestros, entonces usted le pregunta a un soachuno de ese entonces, y dice, um yo ni me acuerdo, ni me acuerdo cómo era el Ferrocarril, son despreocupados, no se preocupan por conocer la historia de su pueblo y su progreso, y sus afectos y sus defectos. Porque en el tren a ultima hora, cuando ya estaba funcionando bien,

cargaban de Bogotá a Soacha, ciertos materiales como eran el mármol para hacer las lapidas para el cementerio, los traían de Bogotá, en el tren y de despacho para allá, llevaban unas baldosas de piedra, que las cortaban sacaban para enchapar ahí, eso prestó un gran servicio.

A: Claro, ayudó mucho a la economía de acá (L: Claro la economía) el empleo (L: sí.) no le tocaba a la gente transportarse sino traían el material para que la gente trabajará acá mismo.

L: Sí, exactamente (A: Era más cómodo) porque en Soacha, traían el mármol, Soacha ha sido siempre los mejores canteros., se llama canteros a los que trabajaban la piedra y ellos le hacen todos los dibujos que quieren, en el mármol o la piedra. Usted ve una lapida para ponerle a una tumba y le dicen, bueno, qué leyenda le pone y ellos la rocan, y llegan y cortan la medida y lo hacen como si estuviera escribiendo, pero bien profundizado, con canalita, para hacer la letra y los números.

A: El grabado, pero bueno, volviendo, en el Ferrocarril del sur ¿guardaba historias, pasaban cosas dentro del Ferrocarril?

L: Ahh si sí claro, si porque el Ferrocarril en sí, empezó con leña para calentarle las calderas para formar el vapor, que era lo que le daba la fuerza a la locomotora. El primero fue con carb... con leña, le metían leña, pero en vista de la leña, lo uno le salía muy costoso por la gran cantidad que tenían que meterle y en ese entonces, todavía no se estaba sacando carbón de minas, era muy poco, era muy escaso, todavía no tenían la formula, la practica para sacarlo de los tuneles, porque el carbón está bajo tierra, entonces por esa razón les tocó usar la leña. Y lo otro, ni como de esas (((tremeseras))) que tan pronto, montaba aire para avivar la llama y fuego, sacaba mucha ceniza y todos los coches, se llenaban de ceniza y la gente <<imita la situación de sacudirse las cenizas de la ropa>> (A: Sí se sacudía) eso fue uno de los defectos grandes, de los primeros trenes.

A: Pero ya después corrigieron eso.

L: Pero ya después que empezaron a explotar las minas de carbón, de piedra, entonces adaptaron las locomotoras para que las calderas trabajaran con carbón de la mina, de piedra. Eso les dio el mayor resultado y es bonito, porque por donde va pasando va dejando un chorro de humo y un chorro de vapor blanco (A: ahh) y el pito del tren, es como /// benéfico, como digamos que lo alegra a uno, cuando piii *<<simula halar el pito del tren>>* (A: *<<sonríe>>*) en cambio, el de los motores de disel, esos pitos son (A: estresantes) un pito como un carro, todo eso (A: hasta el pito era agradable) todo lo que lo alegra a uno, el pito del tren. Todas estas regiones de aquí *<<señala a su alrededor>>* en la parte alta, se salían a la loma a oír sonar el tren cuando salía, antes de salir del Salto a las 5 de la mañana, llegaban los candelistas, prendían la caldera y a las 5 de la mañana ‘piiiii piii’ halan 5 pitazos y a las 6 pitaban tres veces, pitaban una vez, luego dos y a las seis exactos pitaban tres pitazos y arrancaban (A: como para avisar) si como para avisar que (()) si como un cuarto de hora del pitazo, era como decir a las cinco y media, faltando un cuarto para las seis y a las seis que era el último arrancaba.

A: sí era más agradable escuchar ese pito que...

L: La gente corría con “ vamos porque ya dieron el segundo” (A: ya vamos tarde *<se ríe>*)

A: ¿Y no había gente que le daba como miedo subirse al tren? *<<Don Luis se acerca para que le repita>>* ¿no había gente que le daba como miedo subirse al tren?

L: Bueno, principio tal vez, pero después no, era una alegría, era una alegría eso corríamos bueno que daba (()) eso prendía y era bueno, por las ventanas bastante amplias y se despedían, había un tren que salía de la estación de en el Norte de Bogotá y viajaba hasta //Usme, y me acuerdo yo mucho en 1936 , de allá para acá, que cuando las familias se iban para Usme o las

veredas del río allá, todo eso, que eso es del distrito ahorita, ehh los acompañaban hasta el tren y apenas se subían,

(Grabación cortada por problemas con la cámara, sin embargo el audio continua gracias a la grabación obtenida con el celular)

Audio.

L: Se sentaban allá ampliamente y se ponían a charlar por las ventanas, y tan pronto arrancaba, sacaban pañuelos blancos y se despedían <<Se ríen>> era un viaje largo.

A: Un viaje largo, ¿cuánto duraba, por ahí una hora?

L: Por ahí una hora.

A: Una hora, siempre era, aunque ahora uno se demora lo mismo <<si si si se ríe don Luis>> con esos trancones, (L: Era lo chusco) pero bueno, era bonito como la idea y digamos, los, como el tren llegaba hasta el Salto del Tequendama y el Salto del Tequendama es un lugar como tan mágico, tan ancestral, donde han pasado tantas cosas, donde se han inventado historias, hasta de suspenso, de miedo, ¿no se contaban historias alrededor del tren y del Salto, por ejemplo?

L: Sí esas eran bastantes historias, sobre todo, las historias de los suicidas, que bajaban en el tren y llegaban y se bajaban ahí en el hotel, antes del hotel estaba la estación, donde queda ahoritica ‘asfaltos’ la fábrica del frente, ahí era la estación y de ahí al hotel del Salto son como unos 2 Km, poquito es cerquita, sin embargo se bajaban en la estación y bajaban porque quedaba más cerquita al precipicio, (A: ahhh) entonces, desde eso habían muchas historias.

A: ¿cómo cuáles?

L: De los suicidas, digamos, que la melancolía que presentaban desde cuando se subían en Bogotá o en el pueblo que fuera, todos los demás de Bogotá, se veían tristes y a veces se contaban o le contaban al vecino del viaje (A: El que estuviera sentado al lado) le contaba, que

tenía tal preocupación, que tenía tal problema, tal decepción, pero no le decían que se iba a suicidar sino que tenían la decepción por amorosa, de familia y tal, pero nunca decían por esa causa me voy a tirar al Salto, se bajaba, ya después los descubrían era, porque al pie de la, del... la piedra de los suicidas era un plano grande, formaban toldos y fotógrafos que llegaban a sacar fotografías pegados a la catarata, digamos pa' tener recuerdos que fue al Salto y conoció y que hicieron, se hicieron fotografiar por la familia, bien, y ahí vendían comida de toda clase, era muy bonito.. eh... entonces ahí sí, ya los descubrían y decían "ese como que se va, tiene deseos de suicidarse" sin embargo se subía a la piedra del suicida y le decía al fotógrafo sáqueme una fotografía, "-la fotografía que le saco- -¿cuánto valen? tantas fotografías-" eran unas máquinas, que tan pronto lo ubicaban, llegaban y le quitaban la tapita al lente, le quitaban la tapa y <<pam>> por un momentico, volvían y la ponían, a penas que entrara la luz, la imagen, que iba formando la fotografía, pero eran unas fotografías en negro.

A: Sí, y era la última fotografía

L: = Sí, habían algunos que si decían al momento que les sacan la pieza, el suicida decía "me voy a tirar por tal causa" por Juliana de tal o Juliano de tal, si era mujer u hombre, fin, decían y de una -¡pam! (()) sin embargo, la gente les gritaba "no se suicide, no sea bruto que la vida es chusca" (A: <se ríe>> la vida es chusca) pero ya tenían decidido eso y se iban///. En el Salto ha habido muchos suicidios y lo otro, era que en Hotel del Salto que era lo del Ferrocarril, bajaban a hacer las mejores fiestas, de la sociedad de Bogotá, como era primeras comuniones, bautizos, matrimonios, bueno... y también fiestas, digamos fiestas sociales para celebrar cualquier evento de la sociedad. Y los políticos, también cuando hacían sus convenciones políticas para ponerse de acuerdo, quien iba a ser el próximo presidente o el próximo concejal, diputado o representante a la cámara o gobernador, la hacían allá y ellos se ponían de acuerdo, los dos partidos políticos y

nombraban entre ambos cuál le gustaba al uno y cuál le gustaba al otro, y decían, que el partido liberal le gusta julano de tal, los otros que no, que para nosotros es julano, y si no se ponían de acuerdo; le echaban whisky y lo emborrachaban, y lo tiraban por la ventana (A: <<ríe>>¿En serio?!) uno decía pero cómo (()) por eso es que hace miedo, en el Hotel del Salto hace miedo, eso es cierto.

Yo soy amigo de un vecino aquí que, duró como unos siete años y le tocó renunciar por eso, y en cambio una, una muchacha, en ese entonces yo era muy viejo, y vive aquí, ella salió pensionada allá, duró veinte dos años cuidando el Salto y el día domingo ponía una venta de mazorca ahí, nosotros bajábamos para una finca que tenía un hijo, en Santandercito y paraba ahí, le decía yo “pare aquí y comemos mazorca donde la machaca” donde la machaca <<ambos ríen>> y a ella le gustaba que le dijeran, yo le decía “hola machaquita”- ya viene éste arrastrado a” molestando (A: <ríe>) “buenas tardes” –“qué quiere, qué quiere”- una mazorca, que dos mazorcas, tres mazorcas y le decía a la machaquita cuénteme algo - ¿a usted el diablo no la asustaba? , dijo “ a mi que me asuste él, tanto el diablo sale asustando es él” (A: <<sonido de sorpresa>> sonrío) con usted se debió haber muerto, le decía yo, con usted, el diablo sí <hace un gesto de resignación><ríen> .

A: Acá se ha contado, ¿digamos alrededor del diablo? Sobre todo, por el lado de Canoas, ¿no? Que habitaba el diablo, y con Urdaneta jugaba tejo.

L: Sí, ya ahorita le cuento eso. Resulta que, no hace mucho, hace unos tres años tal vez ehh, filmaron una película en el Hotel del Salto, no recuerdo exactamente cómo era el nombre, bueno, de pronto mi esposa sí se acuerda cómo era el nombre, y llegaron y fotografiaron todo, todo lo que era por dentro.

A: Gracias, muy amable <entra la esposa con una taza de café y la ofrece> gracias, de verdad muchas gracias.

L: venga, usted se acuerda ¿cómo se llamó la película que filmaron en el Hotel del Salto?

X: ((no se entiende bien))

A: yo no me acuerdo, yo escuché, pero no me acuerdo.

L: Bueno, resulta que, nos acordamos de ella, porque eh, decían los de la película “dicen que aquí hace miedo” y dijeron “sí aquí hace miedo” dijo “pero nosotros no estamos sintiendo miedo” dijo “deje que venga la noche” y dejaron que viniera la noche y estuvieron allí pendientes de todo por fuera, por dentro y tal. Y de pronto, sintieron un ruido, sintieron un ruido y se salieron a ver, salieron a ver a penas que es el ruido, porque no había más gente por ahí y cuando salieron afuera vieron que por dentro del salón, pasaba una muchacha cortada totalmente la cara y que le escurría sangre y estaba, y alcanzaron a filmarla por la ventana. Y entonces comprobaron de que sí era cierto <se ríe> esas fueron muchas las tomas que hicieron.

A: mmm me imagino.

L: Sí.

X: El fantasma del Hotel, se llama.

A: Ahh el fantasma del Hotel.

X: El fantasma del Hotel.

L:< Riendo> el fantasma del Hotel.

A: Precisamente.

L: Sí, sí, eso sí. Y otra cosa es, que estaban por fuera y de pronto, el centro del salón es grandísimo, me gustaría que de pronto bajara eso, vale como que 5.000 pesos la entrada.

X: Me parece que a 5.000 estaba.

L: Vale la pena conocer el (A: el hotel.) el hotel por dentro.

X: decían que es muy bonito, yo no lo conocí, lo concoe mi hijo.

L: En el centro del salón tiene una araña, le decíamos la araña, yo entraba con frecuencia allá. Eso tiene la cantidad de chucherías en en nidio, (()) con diferentes formas, y que diferentes colores, a lo que incendia las luces y cada vainita de esas da un color distinto, es lindo, digamos que con los bombillos se alcanzan a ver todos los colores de los cacharros que tiene colgados, bueno. Estaban afuera comentando cuando entonces sintieron ¡Poom! Que se cayó la araña // no sé cayó la pantalla y entraron de carrera, pues sintieron que, al caer, cayó al piso contra la loza, pues, la porcelana y sintieron que saltaron nidios para todos lados, como cuando se rompe algo y saltan los pedazos (A: sí) y ruedan por todo lado, y vieron y se cayó, el fantasma tumbó la araña. Y entraron y no, estaba quietica ¿y entonces?

A: solo el ruido.

L: Pero no. Siga sumercé siga <ofrece terminar y tomarse el café>>

A: Bueno, hagamos una pausa.

(...)

Segunda parte

A: Listo... entonces continuemos con el ferrocarril, estábamos hablando de las historias que sucedían alrededor del ferrocarril, ¿no?, ¿entonces también se asustaban en el ferrocarril o sólo era en el Salto? O cómo era la gente, si le daba miedo subirse al ferrocarril.

L: Bueno, el ferrocarril como le decía antes, era bastante agradable, porque podía ir uno jocosamente con su familia, con sus amistades haciendo la pachanga, no, aburrido ni nada de esa... y cuando se acercaba las elecciones, había que ir a votar a Soacha, entonces nos reuníamos

todos, éramos del partido liberal o los que eran del partido conservador y se iban con banderas rojas, los liberales, o con banderas azules, los conservadores. (A: <<risas>>) ambos se iban en un tren diferente.

A: ¿Un vagón?

L: (()) Si los unos se iban en el tren de 7 de la mañana, (A: ahha ya) los otros salían en el tren de 9. No se podían arrejuntar o se agarraban. <<Ambos ríen>> Sí, y empezaban a echar vivaz y a mover las banderas rojas y con corbatas o pañuelos rojos, en ese entonces la corbata no era de mucha usanza pero se ponían un pañuelo grande que llamaban “rayo de gallo” se lo ponían en el cuello y le metían un anillo para tenerla, digamos, le cogían las punticas y metían el anillo, ponían anillos con piedras rojas y los otros con piedras azules. << Hace las señas de la descripción con las manos>>

A: Mmm

L: Era digamos, bastante ofensivos en ese entonces los dos partidos políticos, (A: Sí), pero únicamente los que se ofendían y los que vivían en pugna eran los subalternos, porque los jefes ellos si andaban (A: en el hotel (añade)) en el hotel del Salto, tomando whisky <<se ríe>>.

A: Mmm. y... como historias de... digamos en el tren, yo había escuchado que... se subían al tren y muchas veces la gente, como tantos se habían suicidado y habían ido en ese tren, sentían que los asustaban por ahí en el tren de la noche o el que ya pasaba.

L: Sí, sí eso es cierto. Yo recuerdo que, yo nunca lo vi, pero los antiguos decían que oían el tren a las 12 de la noche, que arrancaba del Salto y pasaba por acá (señala frente a su casa por donde pasaba la vía del tren) pitando, lo oía la gente de la región, y que... no lo veían porque ellos si sabían que cuando pitaba en el Salto el tren, debe ser el tren fantasma le decían (A: mmm) debe ser el tren fantasma y se se levantaban a mirar porque allá se ve (señala con las

manos el cerro detrás de su casa) de ese cerro se ve todo esto hasta Chisacá, inclusive hasta Soacha. Entonces se salían a mirar a ver y oían el ruido del tren y el pito, pero no veían el tren.

A: Ahh (cara de sorprendida) como cuando escuchaban caer la araña<< ríe>>.

L: Sí, solamente sabían que el tren fantasma pasaba, pero no lo veían.

A: ¿Y qué creían que era?

L: Pues ellos decían que eran (()) era que, eran los trenes que de pronto se descarrilaban y habían bastantes muertos. (A: ahh) aunque en este tren nunca, pero sí en otras partes ocurría eso.

A: ¿Acá había accidentes?

L: No aquí accidentes, pero muy leves, leves, digo un muerto con de más, heridos, pero así en grande no, se descarrilaba pero no había problema, tal vez debido a que este tren andaba a menos velocidad, más despacio, en cambio los ferrocarriles de la Sabana y la del Norte andaban en ese entonces a 70 Km por hora, era hartísimo.

A: Sí claro.

L: De 70 para arriba es hartísimo y era que donde cogían una curva, de pronto se salían carretones de las de las, de los rieles y donde se saliera uno, de una vez ese iba y daba el bote, y le daba el bote al resto.

A: Sí, y digamos, ¿nunca se atravesaba alguien en la carrilera del tren?

L: = Sí, habían algunos como todas las (A: imprudencias) veces de la vida, las imprudencias, sobre todo de los borrachos << A, ríe>> se emborrachaban tomando chicha porque en ese entonces la bebida predilecta era la chicha (A: ¡la chicha!) y se iban, en todos los pasarrieles había un guardalínea que bajaba una caña, antes de que... cuando el tren estaba por llegar a unos cuantos kilómetros, entonces pues la gente no, no hacía caso de eso, sobre todo los choferes cuando los carros vienen, llegaban y se metían y se atravesaban y preciso (()) tome ((())) eso era

así, se causaba accidentes, accidentes graves. Ahí en tropezón saliendo de Soacha, en la lomita atrás donde es transmilenio ahorita, (A: sí..) en donde parte la carretera que entra al parque y la que va por la autopista (A: Sí) ahí, ahí se llamaba tropezón, le dieron el nombre de tropezón porque decían que se tropezaban todos los viajeros (A, Ríe) que viajaban con las mulas, con la carga, en ese entonces (()), entonces le pusieron el nombre de Tropezón, y ahí se encontraban se decían “siempre nos tropezamos” se decían los venían como los que iban y ahí tomaban chicha y charlaban y se veían los que venían para acá y los que iban, hasta ahí, sí conocí un accidente muy muy bobamente, porque resulta que iban en un picop (PickUp) conducían una camioneta de platón (A: Sí) que se llaman picop (PickUp) (A: ah). Iban como unos cuatro en el platón y adentro irían otros cuatro, iban dos hermanos y ahí las que atendían en la tienda del tropezón, en la chichería, eran dos muchachas que la una era mona, pura mona, simpática, muy simpática y la otra era morena, también muy simpática, y el que iba manejando, él era... como... él era como interesado en una de ellas, tal vez de la mona, o de la morena (duda) bueno, lo que si fue, es que el otro le dijo “oiga ahí viene la negra” <<empieza a reírse suave>> cuando iba llegando a la carrilera, dijo “Ahí viene la negra”, dijo “dónde dónde está” (A: ay no.) pensando él que era la negra, -ahí viene la negra- pensando él que era la que le gustaba, la muchacha que le gustaba que salía por ahí y resulta que, era la negra pero la locomotora <<se ríen>> y llegó y ¡poom! Se le atravesó. Eso fue un accidente gravísimo,<<< se ríen >>> qué chistoso ¿no? <<se ríen>>>

A: ¡Ahí viene la negra! <<Ríe>>

L: Se viene la negra <<ríe>>

A: Ay no, y ahí venía la negra.

<< Ambos ríen>>

A: O sea, que cómo era un plan de fin de semana en el tren, o sea la gente que cogía el tren también era como una manera de entretenerse ¿no? De recrearse y entonces, digamos, cuénteme un plan, digamos si estuviera aquí el ferrocarril, iríamos un domingo a tomar el ferrocarril ¿cuál sería el plan? ¿Qué haríamos?

L: Ah no, pues el plan en todo, digamos, es llegar uno al sitio a donde va y conocer el pueblo o sitio de gustar, las especialidades, que todo pueblo tiene sus especialidades y luego, volver a estar pendientes para regresar contentos de que pasaron el día muy sabroso en ese paseo.

A: Pero, no se hacían paradas, por ejemplo, cerca al de Bosa habían algunas tiendas, (L: ah no, sí sí) o sea la gente como que paraba algunos lugares del tren a degustar cosas.

L: Sí, claro, digamos en Bosa, lo que más les gustaba a los bogotanos, era pescar, porque el río que hoy es el río más contaminado, que es el río Tunjuelo, ahí era donde había los mejores peces y la gente venía con mucho anzuelo a divertirse pescando, y se llevaba su buena cantidad. Ahí habían unos pececitos chiquitos se llamaban guapucha, (A: ¿guapuchas?) ¡Guapucha! Y eso, llegaban los cogían era con unas atarrayas pequeñas como una especie de, de filtro, de (()) de los grandecitos, llegaban y los metían en los pantanos sacaban y sacaban, llegaban y los amputaban sin abrirlos si no así, como, comentaban que qué cosa tan deliciosa y sobre todo del alimento, y por eso los llamaban los guapucheros, aún todavía, todavía les llaman los guapucheros a los de Bosa.

A: mm no, no lo había escuchado.

L: (()) ahh yo viví en Bosa, fui guapuchero.

A: Ahh vea pues <<ríe>>

L: Cada pueblo tiene su... su

A: ¿su apodo?

L: Sí, si su ¡sobrenombre!

A: Su sobrenombre.

L: Como los que iban a Chiquinquirá en ferrocarril a pagar promesas, llegaban y entraban a la iglesia y toda la cosa, y les decían “tenga cuidado porque ahí están los cuatro manos” les decían o todavía les dicen los cuatro manos. Y es que me dice que fue a Chiquinquirá o es chiquinquireño, a usted es cuatro manos, y me dice pero por qué me dice cuatro manos, <<sonríe>> no sabe la historia de Chiquinquirá, le digo no, hasta ahora la oigo decir. Resulta que en Boyacá se usa la ruana, todo el mundo anda con ruana, entonces los ladrones que entraban a la iglesia hacían unas manos labrando la madera muy perfecta. (A: ríe) Allá hacen los triples, las bandolas, las guitarras, las hacen perfectas, la madera la trabajan, pero muy bien, muy perfecto. Entonces hacían un par de manos en madera, pero muy igualiticas y las metían, se las amarraban acá <<hace señas>> y las metían por el cuello de la ruana, (Hace la seña con las manos en forma de posición re rezo) entonces uno sentía que lo estaban esculcando <<voz jocosa>> pero (()) (A: no porque está así (seña con las manos de rezo)) no, porque está rezando (()) se hacía el que rezaba y resulta que las manos las tenían libres, lo estaban esculcando.

A: Uish... qué feo. <<Ríe>>

L: Noo, pues cuatro manos <<se ríe>>

A: Cuatro manos.

///

A: Entonces, uno iba en el ferrocarril y tomaba chica acá, para el Salto, entonces a dónde iba a comer. También había escuchado algo del queso ¿cerca a Bosa?

L: Ahh sí, entre Bosa y el paradero de la Chucua, había un sitio que se llamaba Cuartillo de queso (A: mm cuartillodequeso) y muchas, pagaban los 2 centavos para ir únicamente a comer

queso y volvían y pagaban los 2 centavos y se regresaban, porque llevaban un buen pedazo de queso, un cuartillo, un cuartillo era la cuarta parte de 10 centavos, entonces le llamaban cuartillo. Se lo daban con bocadillo, ehh un bocadillo grande que hacían se llama.../// aún todavía lo hacen, en Vélez, se llama conserva (A: ¿conserva?) ¡Conserva! Es un bloque como un queso y compra un bloque de esos y uno va cortando y sacando los pedacitos. Entonces le vendían el pedazo de queso y su pedazo de conserva (A: Ahhh) así lo llaman todavía, es bocadillo, pero el bocadillo es porque ya viene envuelto en la misma hojita.

A: sí en la hojita, el beleño ¿no?

L: Sí, exacto, ese, esas eran las especialidades. (A: ¿La chica era normal?) y la chica sí ahí en la estación, si había una señora, se llamaba Rosa, Rosa Galeano, ella murió como de 108 años, hace poco murió, ella tenía piqueteadero ahí en la estación y vendía la chicha, y nos decía “A ver marchanticos qué le traigo, ¿guarapito o chichita?” Vendía el guarapo y la chicha era exquisita, muy deliciosa, decía “y les tengo la famosa morcilla soachuna, la rellena (A: Sí, la rellena) la rellena, le decía uno -deme tanto de rellena, de morcilla y tráigame un guarapo, una chicha- (A: Qué rico) como se demoraba como un cuarto de hora, alcanzaba uno a comerse eso o recibirlo y pagar, y la gente si pagaba, por la ventana,(()) la gente era muy honrada en ese entonces, entonces eso era una novedad, que los pasajeros sin bajarse del ferrocarril podían tomarse su chicha y comer lo que quisiera. Ahora decían, -alcánceme una colombina- una colombina era (A: La pierna) la pierna de la gallina, era súper deliciosa, en ese entonces eran gallinas que... ahh otros pedían si era por la mañana, pedían un caldo, decían “écheme un peligroso” le decían caldo peligroso, era porque era caliente y como era lleno de... de grasa de la gallina, en ese entonces eran gallinas de verdad que se engordaban, entonces uno veía que ni siquiera echaba humo pero porque la grasa tapaba.. y llegaban y shuuu (hace el gesto de sorber la sopa)

A: ahh <<risas>> <<L: Ríe >> ¡la quemada!

L: La quemada, (()) (A: Peligroso) <risa jocosa>. Entonces decían alcánceme uno o tres peligrosos, según la familia (A: Sí) y vendían también, la señora Rosa... vendía también las ///... pescuezo, hoy le dicen pescuezo antes le decían eran... // amm bueno, era una especie de morcilla que se llena con la sangre de la gallina y con las tripietas y toda esa cosa y con eso lo hacían y quedaba sumamente deliciosa, le echaban hartos condimentos y todo ese pescuezo cogían y lo partían en cuatro (A: Uish) Sí, eran especialidades (A: qué rico jum <<risas>>). Me acuerdo mucho de esa señora Rosa, que después de que ya pasara el último tren cerraba su negocio y se ponía a tomar... en ese entonces, la conocí ya último, ya había la famosa cerveza Andina (A: ¿Andina?) Cerveza andina, fue una cerveza que no era de Bavaria, pues la primera cerveza de Colombia se llamaba Bohemia, (A: La Bohemia) de Bavaria, que esa era de Bavaria y en cambio, la otra era Andina, que era de los suachunos más poderosos que ya murieron, está la familia ahí, eran dos de la hacienda La Chucua Puyana y la Huertas Puyana, eran dos hermanos David y Ernesto Puyana, eran de los mejores importadores de tragos extranjeros y formaron la fábrica de cerveza con el nombre Andina (A: Ahh << cara de asombro>>) esa Andina el que estaba ebrio, con dos cervezas quedaba loco (A: ¿Síiii?) eso se caía y quedaba perdido (A: uish) verdad yo me echaba 30 (A: Ahh ¿se echaba 30? <<risa jocosa>>) y de acuerdo a cómo quedara, le decían hágale, hágale, para los tiquetes de los pasajeros del tren (A: sí) y ella cerraba, y pedía un petaco, un petaco es de 30 (A: sí) bien, en ese tiempo no eran petacos de plástico, plástico no había, eso venía en madera, en cajones de madera y decía, “échenme ahí un bulto de esos” y ya, le echaban su bulto de los 30 y se los tomaba despacito, tomará con ella, ella iba contando .

Y una noche, se había tomado 120, ella tomarse 120 cervezas (A: Uy noo.) Y se fue para la casa a eso de las 10 u 11 de la noche, y llegó a la casa, llegó a la esquina, teniéndose de las

paredes porque ya iba bastante (A: Borrachísima) bastante borracha y estaban los nietos jugando balón en la calle y que apenas la vieron, dijeron “ (()) << distorsiona la voz, como hablando rápido e imitando>> entrémonos rapidito que viene mi abuelita y viene borracha y quién la aguanta” (A: ah se pone insoportable) y los alcanzó a escuchar y empieza: “chinos mentirosos, embusteros ¿quién les va a creer a estos chinos embusteros? De que Rosa Galeano va borracha con 120 andinas que se ha tomado (A: Uish <<risas>>) <<risas>>

A: Uy no, pero mucha cerveza <<risas>>

L: Sí, esa historia doña Rosita sinceramente es muy chistosa.

A: Murió hace poco, dice usted ¿no?

(Se evidencia nostalgia en sus ojos)

L: Ella una vez, vendió su rellena, cuando cerró y se fue para Bogotá, se fue en el tren, en el último tren, y resulta que había un tipo que la tenía ya chequeada. La plata la echaban en unas bolsas como de... bueno de tela y las amarraban y las echaban (Señala el pecho) acá entre los senos, en ese entonces no usaban los famosos brasieres, corpiños se llamaban (A: Ahh los corpiños) y ahí metían la platica, es la parte más segura y resulta que el tipo para robarla, luego y se le subió para... como eran de dos asientos los... los puestos la echo hacia al lado del rincón (A: Sí) y empezó – qué más Rosita- ,-Rosita- empezó a hablarle pero chusco y se le declaró y que si se casaba con ella y tales “no Rosita es que usted es una mujer trabajadora y échele flores (A: le echo el cuento) y todo, y ella si convencida de lo que el tipo le estaba hablando, de que le estaba hablando verdad como real las cosas. Y empezó a manosearla, a cogerla y a chuparla y tal, y era por conseguir (A: El dinero) la plata y se la robó. Y ella no se dio cuenta, cuando llegó a la casa a sacar la plata, ¿y esto? Dijo “este desgraciado me robó” le robó la platica.

A: Mmm <<gesto de desaprobación>>

L: Y entonces, fue a poner el denuncia, dijo “un tipo tal parte, tal señor ese, señor inspector, me robó la plata” y traía tanto de mi negocio. Dijo ¿Y en dónde la llevaba para que se la robaran? (A: <<Risadas>>) dijo “la llevaba aquí en los senos”, él dijo: ¿y cómo hizo para que el tipo se la sacara?, y le contó cómo fue lo que hizo, dijo “y usted dándose cuenta que la estaba esculcando, que la estaba manoseando, y lo dejo que qué la robara” , dijo “ señor inspector, es que yo creí que, que me esculcaba para cosas buenas <<ambos ríen>> <<voz jocosa>> no para cosas malas y me robó <<ambos ríen>> /// Sí, esa señora fue muy chévere, en ese entonces para hacer el mercado los restaurantes y todo, tenían que ir hasta Bogotá, ir en tren, en la plaza de mercado más grande, la primera, conocida se llamaba La Rotonda, esa quedaba en la calle 10 ° con carrera 11, 11 y 10 °, en la calle, hoy es un parque.

A: No sé.

L: Eso, carrera 10° y 9 °, ah no, carrera 10° y 11, calle 9 y 10° ahoritica es un parque, de San Victorino para abajo.

A: Sí, sí, sí.

L: Eso, ahí era la plaza de mercado La Rotonda, llegaban todos, de todos los... lugares pues de Cundinamarca, venían acá, llegaba la comida ahí, era muy abundante. Y ella, doña Rosita, ella iba que hacía mercado allá y venía con su mercado para, pa' su restaurante, en ese tiempo vendía mucho, un restaurante grande, tenía cocineros que le colaboraban y todo...// y despachaba como le digo, la chicha, el guarapo, las comidas (A: La morcilla) la... sopas y caldos, bueno, de todo.

A: Una peligrosa <<voz jocosa>>

L: Y todo eso, ella si utilizaba el tren tanto, de para allá se iba en el del 7 por Soacha, llegaba a Bogotá y se venía en el de 9 (A: Ahh) eso era rapidito que hacían en el mercado, eso queda, esa plaza queda en la es (()).

A: ¿En la estación de qué?

L: Cerca a la estación del ferrocarril (A: Ah ok.) que la estación del ferrocarril queda, en la calle 13 con carrera 18, 17, 18 (A: Sí) y la plaza quedaba en la carrera... 10 y 11 con calle 9 y 12, quedaba cerquita, y habían zorrerros -decían lléveme a tal, en la estación-.

A: Y le llevaban todo, era rápido.

L: Sí, era rápido, el ferrocarril se prestaba para ir a traer le mercado, nosotros veníamos a Soacha, si teníamos mucho afán, nos íbamos en el que pasaba aquí 6:30 (A: Sí) y nos devolvíamos en el de las 9:30, que pasaba por Soacha, pero si no tenía uno... pa' demorarse, para almorzar, nos veníamos en el de 2 de la tarde.

A: ¿Había hasta las 9 de la noche?

L: Hasta las 9.

A: Hasta la 9 de la noche.

L: Hasta las 9.

A: ¿Y el último de las 9 de la noche, venía más desocupado, y era ya la gente que vivía acá (Soacha) o?

L: No eso, eso de para acá, venía siempre harta gente, porque muchos iban a Bogotá, Soacha y se venían en el último y los que venían al Salto, a los trabajadores de acá que se demoraban por ahí tomando y se iban en el último para Soacha o para Bosa. (A: Mmm) siempre salían. Y los domingos, por decir los festivos, ese si era en el tren de turismo.

A: Ah, ¿Era otro tren?

L: Sí, eh si, el tren de turismo que bajaba a la ciudad de Bogotá era un tren especial, ese si era impecable y todo. (A: Tan chévere) bajaba la sinfónica del conservatorio de Bogotá a tocar, desde las 9 de la mañana hasta las 9 de la noche.

A: Uish... / hartísimo./// Qué bonito... ¿Qué significa el ferrocarril para usted?

L: Pues, ahora sí que, era el medio de transporte más efectivo, más seguro y más, más alegre.

<<Sonríe>>

A: Más alegre ¿no? <<Gestos de alegría>> eso siempre es importante.

L: Porque uno va en un bus, y va como preocupado, por las velocidades, las curvas, por las imprudencias, cuando coge, van a pasar otros carros.

A: El ruido.

L: Va uno estresado, en cambio, si quería dormir si iba borracho (A: <<risas>>) le decían para dónde va, para tal parte, alístese que ya va a llegar o ya se pasó.

A: Era más convivencial ¿no?

L: Sí.

A: Era más tranquilo, más alegre, esa palabra me gusta.

L: Sí, sí ya al final a mí me pasó eso, yo vivía aquí en el Charquito y me tocaba entrar a trabajar a las 10 de la noche, y me vine en el de 7 de Bogotá, y resulta que, yo estaba trabajando era de noche, claro y entraba a las 10 de la noche y salía a las 6 de la mañana. Entonces, no había dormido, pues cuando cogí el tren en Bogotá al ratico me quede dormido, y cuando me desperté fue cuando pito ya llegando a Bogotá, Bogotacito, antes del Salto de la estación se le llamaba Bogotacito, hoy se llama San Francisco... eh ya cuando pito, me desperté y me quede mirando - ¿pero, en dónde voy? Y me di cuenta que estaba en Bogotacito, allí, me tocó bajarme y venirme

pie. A penas llegué, me prepararon alguna cosa ahí, porque nos tocaba ir a pie hasta el eternit, para ir al trabajo no habían modos del transporte tocaba a pie todo.

A: Bueno, pero... (L: Sí) no era mucho o ¿cuánto caminaba? / ¿Cuánto caminaba de ahí?

L: Ehh, pues se gastaba dos, tres cuartos de hora.

A: Bueno, siempre era harto.

L: Sí, pero como éramos hartos, porque de aquí del Charquito trabajábamos hartos, entonces, a las 9 de la noche, entrábamos a las 10, a las 9 de la noche nos quedábamos aquí, entre esta parte y la otra, <<hace señas>> nos esperábamos, y el último por tarde llegaba a las 9, y a esa hora nos saludábamos y nos íbamos hablando, amenamente, echando chistes y toda la cosa, llegábamos faltando un cuarto para las 10, alcanzábamos a tomar tinto y cambiar de ropa para ponernos un overol de trabajo y ya llegaba había un pito ahí o una sirena, y para adentro.

A: Mmm, ¿Le gustaría que volviera el ferrocarril?

L: Uyy sí, yo añoro, yo añoro, aquí siempre dicen que el tren de cercanías, que lo van a traer, entre más rápido lo pongan, sea este o lo que sea. Este es difícil porque ya está invadida la carrilera (A: Mm sí, inadida..) eso ya es difícil y no pagaría por lo cerquita, y el transmilenio va a llegar hasta Chusaca, no pues ya, el alimentador llega al Salto.

A: Aunque sería, es que... el transmilenio trae mucha contaminación.

//

L: Es cierto, es cierto. Bueno, de todas maneras, el tren sería una maravilla, pero que pusieran el tren que volviera uno a viajar de Bogotá a Santa Marta en tren, eso está difícil, los que lo utilizaron Expreso el sol, los que lo utilizaron decían “No si hay algo lindo, es hacer un viaje en tren a Santa Marta”

A: Ahg, qué bonito.

L: Es muy lindo, porque hice uno en bus, he ido varias veces, pero no en bus sino en el carro de los hijos, en autoboy, pero ya que, uno va siempre preocupado, a pesar de que les tengo mucha confianza y a mí siempre me echan delante de copiloto. Siempre me echan ahí. (A: Es buen copiloto.) Sí, por lo que a mí no me da sueño, porque si echan a otro como acompañante de adelante y que el de sueño (A: sí eso es mal copiloto... le da sueño al otro) de pronto le da sueño al lado que va manejando. “Mi papá va adelante que a ese no le da sueño” <<ríe>> y me gusta es ir mirando (A: Ir hablando) a los lados y toda esa cosa, y cuando ya, me gusta charlar. (A: Sí, claro) Ya van varias veces, es que meterse uno 12 horas y a veces 14 horas, cuando hay trancones ¡aish! No que eso tiene...

////

A: Ojalá algún día volvamos a tener ferrocarril... que ojalá algún día vuelva el ferrocarril (se repite)

L: Ah, los trenes de cercanías, entre más rápidos los aprueben mucho mejor, // sería muy bueno, que Dios me dé la licencia de ir a Chiquinquirá o a Santa Marta en tren ¡Ah! Eso sería... son tres días, en ese entonces, los trenes andan mucho más rápido puede ser en dos días, en la primera etapa es Bogotá a San... queda en la mitad del camino, que son en Santander, Santander y... /// el otro departamento a ver... /// (()) departamento de qué <<tosió>> bueno, se me olvida el nombre del departamento, en todo caso en la mitad del camino, ahí llega y ahí hay hoteles, y hay es muy bueno para almorzar o lo que sea, si uno va en carro, llega ahí y hay garajes, su buen hotel y todo los servicios y al otro día madruga para no hacer el viaje directo. (A: Sí) Entonces si ya va uno en tren hasta ahí y ahí se queda, para salir a Santa Marta <<tosió>> sí, es muy bueno.

A: Tan chévere.

L: Sería divino, por ahí las hijas, siempre que vienen las hijas, que yo tengo una hija que es pensionada de Telecom y está muy bien, tuvo dos hijos, un hombre y una mujer, y el hombre se fue a estudiar a Australia, y se casó allá, y allá está y la hija se fue a estudiar a Canadá y se casó con canadiense y allá está. Ella si viene, la canadiense sí viene, el otro por lo lejos que va a venir, pero está muy bien, está divinamente bien. /// Y cuando me dice la hija, que ella compró en Santa Marta una casa y mi hijo compró otra, y dice bueno, - “papá dígame cuándo nos vamos para Santa Marta, dígame ¿nos vamos en bus, nos vamos en el carro, tiene carro propio, automóvil o nos vamos en avión? Por eso no se preocupe- yo ya he viajado dos veces en avión, porque ellos me pagan los tiquetes, viajan aquí gusteles o no les guste, pues aquí están los dos pasajes para Carmenza y para mi papá. Nos toca coger y salir de aquí (A: E irse, chévere.) y nos dicen no, no, no es por unos diitas, ¿unos diitas? Compran el tiquete ida y regreso, pero para un mes (A: <<ríe>>) y nos toca aguantarnos un mes allá. Y eso, la tierra caliente es muy bonita, (A: Sí, Santa Marta es bonita) Sí, muy bonita, pero para ir una semana, pasándose de ahí ya uno no (A: Ya se desespera, pues es que uno es de tierra fría.) noo, charlar al pie con algún amigo, el calor como que lo duerme (A: <<ríe>>Lo duerme.) lo duerme.

A: Que chévere, bueno, pues ojalá el ferrocarril.

L: El ferrocarril entre más pronto, lo pongan y ojalá restablecieran todos los ferrocarriles, porque hay un ferrocarril que va a Santa Marta, el otro va a Cartagena, a Barranquilla, a Medellín, a Cali, en Cali precisamente se hacían los talleres que hacían la mayor parte de piezas del ferrocarril y los llamaban los talleres de Chipichape... decían – hay que pedir los repuestos a Chipichape- (()) bueno, eso era bonito, viajar a Cali en tren, Armenia todo esos pueblos, porque si hay algo bonito es conocer la zona cafetera y todos esos pueblos, el ferrocarril... y ahí, usted ve... nosotros hemos ido a un pueblito que hay ahí al pie de Armenia que se llama Pueblo

Tapao' (A: Mm Pueblo Tapao') y se ve la carrilera, y le decía yo tenía de vez en vez que ahí pasa el tren, pero no porque sea para pasajeros, no, no (()) ahí estacionado tal vez para no ponerlo a funcionar, para que no se pegue la locomotora, no porque tenga el servicio.

A: Además, el ferrocarril le daba otro prestigio a Soacha, hacía que Soacha fuera más agradable y que a la gente le diera orgullo, gusto venir a Soacha, porque habían cosas que hacer ¿no?... era más turístico.

L: Como le digo, los bogotanos lo que eran los domingos o los sábados se venían a, a piquetear, pues a turismo a Soacha, porque llegaban y no solamente los que tenían ponerse a jugar al tejo bien, que era a tomar y jarte, y los otros se venían a pasear, paseaban hasta al lado de la laguna del Herrera, hacia al lado de Canoas, hacia al lado del Vinculo donde es ahoritica Maipore, era una hacienda grandísima, eso tiene historia. Ahora hacia al otro lado, por el lado de Zuzunga, eso se llamaba Panamá, o se llama.

A: Sí, se llama.

L: Exacto, subiendo por ahí, todo eso hasta arriba, cerca a páramo donde era la hacienda o todavía existe, la hacienda... pero ya no, con esa capacidad que tenía, se llamaban Hacienda San Jorge.

A: Ahh, Hacienda San Jorge, de la vereda San Jorge.

L: Sí, todas esas veredas, toda esa región, ahora venir a Soacha e irse uno, por donde hoy es transmilenio, por ese cerro y sale a la cima del cerro, eso es un plan lindo... eso se llama... se llama... a ver, que ahoritica está poblado poblado.

A: ¿Por dónde?

L: Por... San Mateo, hacia arriba, hacia San Mateo.

A: Tibanica, y dónde, queda Tibanica, el bosque...

L: Sí, Tibanica.

A: Tibanica.

L: Allá iban.

A: Allá había un humedal, ¿no?

L: Sí, ahorita ya está muy poblado, era muy lindo ir uno a mirar pajaritos que habían, se comían las semillas del pasto, habían y se llamaban los llaneritos, todos cargaban una flecha y como, de una vez se alistaba uno, apenas volaban, si se tiraba una piedra y mataba a otro por la cantidad de aves (A: Uish <<asombro>>) y cogían a los que caían y se los comían, deliciosos, delicioso. Sí, eso era muy bonito, por allá se movilizaba uno para toda aparte, sobre todo por lo barato y lo fácil (A: Lo bonito) y lo bonito y lo seguro.

A: Qué chévere, bueno esperemos que vuelva el tren, en algún momento. Gracias Don Luis, muchas gracias por contarme la historia, por su tiempo.

L: No, al contrario, todo lo que se pueda hacer por el bien de los estudiantes, que van a hacer profesionales un día de estos (A: Gracias) colaborarles. La juventud ahoritica tiene todo el derecho de apoyar, del apoyo tanto de las comunidades, los vecinos, los amigos como del Estado, sea municipio o sea departamento, o sea nación desde que eso lo haya, volvemos a tener una Colombia buena, mientras no apoyen a la juventud, (A: Difícil) difícil.

A: Gracias Don Luis.

L: Eso si me gusta yo, he sido amante a a eso, y sobre todo que si la juventud son los... los caballeros del mañana, la sociedad del mañana, que bonito es uno cuando estaba (¿cómo le va mija? saluda a su esposa) se encuentra uno con peladitos y “¡Abuelito! Venga abuelito venga” le dan la mano a uno, (()) para donde van y lo acompañan, que cosa bonita. (A: Sí, claro) ahí me siento orgulloso de que la juventud que en todas partes me brinda atención y cuando voy (()) me

bajo y cualquiera de los buses que pasa, me subo y “tome abuelito siéntese” la juventud que va sentada llega y se para y me da el puesto (A: Así debe ser) se siente uno satisfecho de regar para recoger (A: Sí) mañana tengo una asamblea en Sibaté del acueducto, del que yo fui el fundador del acueducto.

ANEXO 2: Transcripción de Narración Oral Graciela Amaya

Nombres: GRACIELA AMAYA

Edad: 86 AÑOS

Entrevista informal entre la señora Graciela Amaya y la estudiante Angie Rozo, determinaremos en la descripción del siguiente modo: elemento G a la señora Graciela y elemento A la interlocutora. El elemento X será toda aquella opinión que venga de otra persona fuera de la conversación.

P.1

A: ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en el Charquito?

G: <<Entre risas>> Toooda la vidaaa

<<Todos reímos>>

A: ¿Qué recuerda usted del Ferrocarril?

G: Pues del Ferrocarril, él comenzó desde Bogotá y luego, ya llegaba a, llegó a Soacha y después de Soacha lo pasaron para aquí¹⁶, pa' la estación de Bosa. Luego resolvieron echarlo hacía el Salto, llegaba hasta allá hasta el Salto¹⁷.

A: ¿En qué año empieza el Ferrocarril acá?

G: No, ni idea << Hace gestos de extrañeza >>

A: ¿Más o menos que se acuerde?

G: Yo no me acuerdo // pero eso, pero eso bajaban esos vagones llenos de gente //

A: ¿Sumercé montó en el Ferrocarril?

G: Pues claro, porque nosotros teníamos, la estación era allá (señala con el brazo en dirección al Salto) teníamos que salir desde ↑ por allá↑ a coger el tren para ir a hacer mercado a Soacha.

A: ¿Cómo era antes del Ferrocarril y después del Ferrocarril?

G: ¿Antes del Ferrocarril? // Me tocaba con un burrito en galladito y << se rie >> y irse para // pa' veces hacer mercado a Granada¹⁸// era dónde hacía// y echar el mercado, se iba en un burro y se venían / con el mercado en el burro.

A: ¿Ustedes, sus papás les contaban cómo era antes del Ferrocarril?

G: = Pues antes del Ferrocarril era lo que le estoy contando, no había nada más y después ya cuando hubo el Ferrocarril, entonces ya, ya bajaba poco a poco, hasta que llegaron al Salto. -A:

Sí.- G: Ya después entonces, iba un tren que qué salía a las 6: 30 de la mañana, tenía uno que salir del otro lado del río, que eso queda por allá¹⁹ y *no se le quedaba el tren*²⁰ porque eso le

¹⁶ Ella hace referencia al corregimiento del Charquito que hace parte del Municipio de Soacha, algunos habitantes del mismo dicen "En Soacha" aunque estén en Soacha para referirse al centro específicamente.

¹⁷ Salto de Tequendama, reliquia de agua natural ubicado a la salida Sur del Municipio de Soacha.

¹⁸ Municipio de Cundinamarca cercano a Soacha.

¹⁹ Señala el río de Bogotá que se ve al frente de su casa.

²⁰ Esta parte no se comprende bien en el audio.

daban unos tiquetes así a uno (Señala la mitad de su dedo índice) // lo tiqueteaban y eso lo llevaban a uno en tren hasta Soacha, depende, porque había una estación allí en, uno en el Salto y otro aquí en Bogotacito y la otra aquí en chusacá y otra aquí en Soacha y así.

A: -y ehh- ¿Cuándo usted montaba en tren, le gustaba el tren, le parecía bonito o qué recuerda así?

G: En en ese tiempo ↑ ¿¡Bonito!? Bonito <Risa> bonito lo que los..(())<Risas> eso eran rigidos, uno serio y todo // al régimen de que tenía uno que trabajar // tenía uno que ir a cargar leña. Sí usted vivía, digamos, por allá (señala un lugar al azar a su derecha) tenía y tenía que y venía, vivía por acá, tenía uno que ir a cruzar el río e ir a traer la leña por allá (señala hacía la montaña cerca al río) para cocinar (asiente con la cabeza) era una vida dura.

A: Claro, << tono comprensivo >> era difícil.

G: Y en el tren sí, eso era, no dejarse quedar del tren porque iba uno y, y cogía el tren allá que salía del Salto y luego, lo, la estación en Chusacá. A: Sí. G: Y así. Y luego de allá para acá también, a tal hora sale el tren y tenía uno que tener el mercado para echarlo a los vagones y todo eso, va y lo iban dando a uno.

A: Digamos que los fines de semana, decían que el Ferrocarril lo usaba mucho eral el turismo para llegar al Salto ¿Qué recuerda de esa época?

G: De esa época, sí todo el mundo era el ¡Salto, el Salto! Después ya se acostumbraron a que el Salto era bueno, como para // (señala con las dos manos y brazos hacía abajo) ¡Pa´ botarse!

<<Risas>>

G: No, no eso es terrible ↑ la piedra del suicida (¿) ¡Ay dios mío! // una piedra es que dicen que, que la mismo cuando se van a ir a suicidar, dizque se arriman allá y dizque a, siente cómo

una persona qué dice – “No tenga nervios, vengase, vengase a mí”- y *si había que*²¹ pues se lo cargó ahí sí cómo dice, el diablo <<risas>> lo ven y psff (señala como una caída con las manos)
 // eso cuando caen, por fuera hay un hueco grande que hay, bien, y cuando caen en el hueco salen hasta el tercer día, cuando ya los cangarejos se lo habrán comido y todo eso. //Eso es terrible // terrible ... eso hay muchachos que han, que han estado por allá, de chistosos↑, así, de irsen a sentar por ahí –“miremos aquí a ver cómo será bonito pa’ botarse”- (imita) y es que, sienten una sensación de qué hay una persona que dice qué, “que no tenga miedo, que se vaya”//

A: Que lo llama. G: Sí, sí señora. (asiente)

G: Porque aquí hay unos muchachos y, se fueron, y son de a por acá, se fueron por allá – “Camine vamos a ver que, de verdad que, a ver por qué se botan o qué sienten” sí señor, dicen ellos: “Miren eso nos induce a que no sintamos miedo, nos hacen qué (hace con sus manos una seña de empujar a alguien)” y entonces ellos sintieron miedo, porque es cierto lo que dice la gente. Y por la misma (hace una palmada) <<risa>> nunca volvieron por allá, pero eso es terrible.

((Baja el tono de la voz y se hace difícil entender)) Uy no, que se suicidan, ese sí es porque está muy aburrido y los que no alcanzan a caer al fondo, quedan por ahí enredados en las matas y todo eso ¡Uy no, eso es terrible!

A: Mm sí ¿Qué significa el Ferrocarril para el Charquito?

G: Pues el Ferrocarril, significa mucho porqué las minas están abajo al lado del Salto// es el Salto y ((Cincha)) que hay, que ahí bajaban (()) por el Ferrocarril bajaban (suena su celular) y llevaban góndolas y allá llenaban , aquí (señala con su labios) aquí en Tequendama,(reitera) en, en qué, en Cincha llenaban los vagones, pero entonces el carbón venía por, por, supongamos un

²¹ No se comprende bien por la no vocalización.

cable, hicieron una, como una estación y formaron cables para montar berlinas. Entonces las berlinas, era, una iba y otra venía, hasta que se llenaran las góndolas grandes y después de que las llenaran, entonces ya (Señala hacía atrás)

G: ¿Será en el mío? (El sonido del celular) Disculpen, contesta.

(...)

P.2.

A: Estábamos hablando de lo que significaba el Ferrocarril para el Charquito, sumercé nos estaba diciendo que donde estaba él, iban por el carbón a las minas.

G: = Claro, porque eso tenían que atravesar de aquí (señala con la mano hacia adelante) aquí no más en Cincha ¿Si han visto ahí donde había como una casa y el cerrito ahí el ((risco))? Eso llega hasta el Salto iban allá y cargaban las berlinas, unas góndolas grandes que parecen vagones y cuando estuvieran llenos, entonces, mandaban una máquina que los llevara a Bogotá, en Bogotá en ese tiempo era todo con carbón mm todo con carbón// mm entonces, ya, comenzaron a que era mejor por, sí como poner, era cómo un cable, unos cables gruesos y por medio de corriente. Entonces, eran las berlinas grandes llenaban, una iba y otra venía, un iba y otras venía hasta que llenaran eso.

A: ¿Cuántos vagones tenía el tren, mas o menos?

G: (Gesto en con los labios) pff los que tirara, con los que alcanzara. A: ¿Los que se necesitaran? G: Sí, eso era hasta Fontibón, por allá hasta que eso. (()) la vida antigua fue, fue muy dura↓ para el Ferrocarril pues una gracia, pues porque, para ir hasta por allá a hacer mercado y en burro, en todo eso, llueva o truene, eso era solo a pie.

A: Sí, claro ↓

G: Eso la gente, al Salto (?) ¡Ay dios mío! Eso era así (hace expresión con las manos para denotar mucha cantidad) // terrible.

A: ¿Y no había cómo historias, leyendas alrededor del Ferrocarril del Sur, así como los suicidas en el Salto, la gente no contaba cosas del Ferrocarril?

G: (Hace un gesto de negación y mueve la cabeza para ambos lados) No, en ese tiempo era sano, el ferrocarril iba, llevaba la gente y miraban y se divertían por ahí y volvían. Como tenías que hacer otro recorrido, pero en ese tiempo no había tantas cosas, no sentía todo mundo eso.

A: ¿ Sumercé recuerda cuando desaparece el Ferrocarril, cuando se empieza a ir, cuando ya no está el Ferrocarril?

G: Ya no hace muchos años, que comenzó, ya comenzaron a que los trabajadores tenían que entrarse por un, por un hueco, abriendo y cabando cajón por allá al fondo. Y dígame, entraban a las 12 de la noche, salían a las 6 de la mañana, toda la noche trabajando. Para que supieran que muchas veces, el patrón que mandaba en ellos les robará el trabajo decían “tenía que ser tantas y tantas toneladas o esto, que tenían que esto” y cuando iban a ver el tiempo de pagarles, les faltaba la mitad. ¡Uhh la vida era terrible! / pero a la gente le gustaba y de un momento a otro comenzaron a, como ahorita cómo está la política y todo eso. Que aquí estaban, que eran los millones y que no se quién los cogió y que esto y ahí (hace una palmada y abre las manos en expresión de resignación) ¿Y cuánto es? Tú va por el lado de que, de en, por allá en Bogotá a qué parte va un tren todavía(?).

A: De la sabana. G: Eso. A: Ese va hacía Mosquera y la Mina de sal. G: Eso, Zipaquirá. A: Sí señora, Zipaquirá.

A: ¿Cuándo desaparece el Ferrocarril del Sur, cambia para el Charquito todo o sigue todo igual? ¿cómo si nada? ¿Qué significa que se vaya el tren?

G: Significa mucho, porque la gente queda varada en qué viaja. Ahí sí pusieron los buses, las tequendamas, todo eso. Pero ya no era igual. A: ¿Por qué? G: Porque en el Ferrocarril venía seguro uno, mientras que, por la carretera, uno no sabía, una estrellada o algo, en cambio en el tren no. A: Claaro. G: Uy, pero eso era terrible, terrible, la vida antigua fue muy terrible.

A: ¿Para Doña Graciela qué significa el Ferrocarril, para usted?

G: Pa' nosotros, significa mucho porque era una gran gracia de que uno, sacaba su tiquete y se iba, cómo decir usted, coge el bus paga su pasaje y lo lleva hasta donde usted va. Así era uno, ya descansaba, porque ya, regresaba uno con el mercado y le dan vagones para embarcar los costales lo que fuera ahí y los traían hasta el sitio que tenían que parar. Pero mm eso era muy bueno, ya se fue cómo mejor dicho arreglando así, ahí estaba bien y les pasa lo de los políticos, "Aquí estaban los millones, pero fue que los cogió julano, que fue qué por aquí y gente se roba, se roba la plata ↑ ¿por qué qué fue lo que hicieron? (()) que no fue así // y ahora con que fue julana, que con quién me comprometió <<risas>> que son los millones de no sé qué, y diga, y todos comieron y todos se sacaron a la cara en televisión ¿Será bonito eso? Uno de pobre no puede hacer eso (seña con el dedo índice de negación) ¡já! ((... eso era terrible))

A: ¿Le gustaría qué volviera el Ferrocarril?

G: No, ya no vuelve ↓

A: ¿Pero, le gustaría?

G: Pues sí, pero ya, eso cuesta muchos millones, de millones, de millones. Eso ya no. (()) ...aquí donde bajaba el tren (señala hacía la antigua vía del tren) ¿usted cree que ya ahí en Alicachín sería toda esa cantidad de, de edificios que hizo la energía para montar esa planta ahí? Eso ya no. Y de ahí bajan a ahh, abajo a San Francisco y de San Francisco luego, ya bajan a el Salto y de ahí el Salto. El Salto ahí coge su caída y coge por una cañada.

A: ¿Qué le gustaría que se hicieran con las estaciones que quedan del tren, como la que queda aquí cerca de las canchas²²? ¿Qué le hubiera gustado? Porque están abandonadas ¿no?

G: <<jum>> Me gustaría, pues, uno de buen corazón dice “ay ojalá las hagan, las arreglen (señala con su mano una línea en su cuello como de ahorcado) pero (hace una expresión con sus manos de que se guardan el dinero al bolsillo, llevando su mano a su blusa) A: Se guardan el...

G: ¡Ay! No han visto (?) cómo se sacan, cómo se sacan, perdone, el culo toda esa gente. – si no que por usted que, que no qué usted, que fue que no sé qué, que usted tiene tantos millones y que no sé qué ¿y qué? Como dice un dicho “uste’ le echo la culpa así, uste’ uste’ y a la hora de la verdad, cada uno está confesando que fue lo que hizo” (se cruza de brazos) << entre risas ¿Sí o no?>> ¡Qué vergüenza! Antes encorbatados, bien, bien peinados y antes se ríen (?) eso si no era. Yo por ellos <<entre risas>> más bien los echaba por allá a la orilla del Salto, que ladrones, pa’ ser tan berracos ¡Uy no!

A: ¿Ustedes alguna vez escucharon por esa época, por qué fue que cerraron el Ferrocarril, o sea, ¿qué decían?

G : No, no sé porque eso, comenzaron ya.

A: ¿No? ¿Sólo lo cerraron y nunca dijeron nada?

G: (Sube los hombros) pues nosotros no, no, eso no, hacen casi igual como está con la política, comenzaron esto y esto y ya no queda sino el ferrocarril que va por allá para eso, yo no sé cómo se llama eso ↓(()) ese iba por allá, ese si no lo han acabado.

A: ¿El de la Sabana?

²² Estación del Charquito.

G: Sí. A: pero ese es solo turístico ya. G: (Asiente con la cabeza y las manos cruzadas) no, aquí ya (hace gesto de desaprobación con los labios) poco a poco y eso se fue terminando/// pues porque sí, eso es terrible.

A: Bueno, Doña Graciela para cerrar ¿qué le gustaría decirnos del Ferrocarril del Sur, así como qué más queda por decir?

G: Pues El Ferrocarril sí dicen que es muy bonito, porque mi hija sí conoce por ahí.

A: Pero, el que estaba aquí en el Sur, que lo usaban mucho para el turismo, digamos ¿cómo qué alimentos se transportaban? algo que nos podría decir.

G: Pues ahí transportaban lo que era, supongamos, que necesitaban echar, material de lo que se necesitaban, bultos de lo que se fuera pa' transportes sí, pero yo no sé, ya le digo que eso fue terrible, porque eso fue un robo terrible ↓es cómo ahorita todos estos políticos, encorbatados y antes sacan la cara, no les vergüenza así, tan malo ¿no?/// Hubieran visto la vida de nosotros, uy juemachica, la vida antigua era terrible, ahora, no es cómo ahorita, que cada uno hace lo que la gana le quiere y que yo no voy, no sé qué. Usted se va y usted tiene qué hacer esto, a usted le ponen oficio de una cosa y otra, y tenía que ir a la escuela, así fuera descalzos, donde hacían clase, aunque eso era hasta cuarto. Y no alcance a estudiar sino hasta cuarto y lo llevaban hasta una cierta edad de, de que tenía uno, unos diez años y ya no alcanzaban a darle el estudio a uno. ¿Y con ese modo? <<Jum>> en ese tiempo era terrible, le cuento, los castigos eran terribles/// esos profesores los cogían “ Bueno mañana me hacen el favor los niños y niñas y me traen unas varas de rosa largas, este sí debe saber (señala al nieto) una varas de rosa, las cortan como así, como era varillita que tengo (señala un palo que está cerca) y las cortan y las meten entre el fogón y le quitan la cascara y me las traen mañana” pero no sabían, que eso era castigo pa'ellos “sí profesor, tome profesora (imita la voz de un niño)” y cuando “caminen para allí, ponga sus

manitas para acá” y cómo quien dice, estar machucando (se da palmadas en una mano) ¡Terrible lo que les hacían!// eso sí que era lastima y hacer lo que tenían que hacer, eso en ese tiempo sí era terrible, y después dicen “ ay la estrellada es más grande” “¿Hay profesora pero para qué traemos la? Que tráigala que es que las necesito, necesito explicarles cómo es la, la cuestión de las varas y pa qué son” sí por la mañana, llegaban y pongan las manos aquí (estira sus dos manos) y (hace el efecto de una palmada encima de la otra mano) ¡Terrible! Y una vez, aquí en esta escuela (señala la escuela) allá donde era el colegio, yo me enfrente con uno, eso a esas <entre risa> que llaman las dueñas y yo, así como ellas (señala a su nieta de aproximadamente 20 años) así como ella, que no que, que ponga las manos aquí y cuando “Señora Graciela mire la profesora cómo me volvió las manos” mire, eso era negro↓ las uñas negras, ja! ¡Ay quién dijo! ¿Pa´ hoy o pa´ mañana?, le dije camine, llame a su mamá, camine vamos, sí, camine. Llego la profesora ¿Por qué le volvió las manos a los niños y a las niñas así? (Extendió sus manos) –“Ahh que porque no obedecen” – Ese no es, porque para eso tienen los padres para que los llamen y les digan “bueno, no están respondiendo por las tareas” pero cómo las va a volver así. Uy es que era ¡Alma bendita! ¿Usté la conoció?²³ Y las hijas eran, así (señala a la nieta) que volverlas, así como ellas (extiende sus manos como preparadas para el golpe) las manos negras y esos moretones.

A: Que feo↓.

G: ¡Jum! Terrible. Esa vez me le enfrente, con una amiga de mi familia que era profesora. (())
 ¿Profesora cómo las volvió así? Pero el Joaquín y eso, de los míos (hace seña de negación con las manos) no, esos <risas> esos si no arrimaron, esto está. Como los gatos <<entre risas>> “esto como huele como a mal” ellos << entre risas>> ellos llevaron las varas, pero no las

²³ Se dirige a la sobrina.

entregaron, cuando vieron todos vueltos sus manos, dijeron “ahh <<entre risas>> las varas (()) ” profesora es que ese no es el hecho, para eso ellos tienen padres a qué los llamen, pero volverlos así, no profesora.

A: Pobrecitos (conmovida)

G: Porque a usted no le gustaría que sus hijos tuvieran estudiando acá y viniera otra profesora y los volviera así y se quedó callada. Dijo “pues no, pero, pero como nosotros somos de la familia” La familia es una y este es el estudio, pero profesora, aquí no venga a volver los niños así o mire a ver qué se va a hacer// no le enfrentamos todas.

A: Sí, claro.

G: (Palmada como expresando que se fue) y rin rin renacuajo, quedo ((libre))

A: ¿Y en esa época cuántas escuelas había?

G: Es que no había, si no está la de Cincha. A: ¿Una? G: Una, dos, aquí tres y una quedaba allá arriba, cuatro.

A: Poquitas.

G: Pero en ese tiempo sí, los muchachos no eran de, como las niñas ↓ ahí, “y ponga aquí” (estura las manos de nuevo) <<entre risas>> los niños eran más avispados, eso sí, esperando a ver qué les van a hacer, como los muchachos vieron pues no arrimamos. Y así, todas pobres sí, y ni más, es que esas épocas fueron terribles, en que en ese tiempo, los padres también castigaban a los hijos duro./// eso no era, sino con un rejo eso hacían, es que hacían caso.

A: ¡O hacían caso!

G: Sí,<< ambas reímos>> eso era terrible, uno no podía alzar la voz ni nada, eso era terrible, tenía que callarse sino quería que lo maltrataran << entre risa>> usted quédese callado y de castigo lo ponían a uno a, como en ese tiempo no habían molinos ni nada. Entonces. En esas

pedras e moler (A: umm shh) lo ponían a uno una arroba de maíz de ese duro a quebrarlo << vaa y uno>> mi mamá sí me ponía “ y yo le voy a quebrar ese maíz ahorita” y abría un poco <<entre risas>> y cómo habían hartos piscos <<todos reímos>> hartos piscos llegue y le dije a mi hermana la mayor, bueno, haga la cuenta, tenga en la cocina 100gr y eche a los piscos y esos como bajan y bajan, se llenaron. Y después, decía mamá ¿y esas chivatas por qué no rindió? El maíz, mire tan poquito <<A ríe>> ¿Pues quién sabe? << todos reímos>> y no les alcanzaba pa’ la sopa y chupe mijo, porque después graves <<entre risas>> nos arreglaba, eso era terrible dios mío. Pa’ contarla ríe, pero paliarla sí (acentúa con la cabeza) aquí si ya no, porque ya no se dejan los chinos castigar así, pero en un tiempo, sí dios mío, cuando lo ponían, uno salía y en la puerta del salón le ponían unos granos de maíz aquí (señala sus piernas por la rodilla) allá en el piso y lo arrodillaban sobre los granos de maíz, luego las rodillas y luego un ladrillo aquí y otro aquí (indica sobre las manos abiertas estiradas en cada mano un ladrillo) ¡así!. Los chinos míos sí dijeron “es que la profesora, es que un ladrillo de esos <risas> me descuido y “fiuu” (hace la seña de dejar caer los ladrillos de sus manos” pero lo deje largar <<entre risas no el agarró el pie a la profesora>> y entonces tuvo miedo y no los siguió castigando así. Las cosas antiguas eran terribles, virgen santísima.

X: (Bueno, abuelita, dice la nieta, muchas gracias)

A: Muchas gracias, muchas gracias por todo.

Anexo 3: Transcripción Narración Oral Ana Hernández

Nombre: Ana Lucia Hernández

Edad: 80 años

Entrevista informal entre la señora Ana Lucia Hernández Gonzales y la estudiante Angie Rozo. Determinaremos en la transcripción las voces, del siguiente modo: elemento L a la señora Ana Lucia y elemento A, la estudiante Angie Rozo. El elemento X será toda intervención u opinión que venga de alguna persona fuera de la conversación.

P.1

A: Bueno, Señora Anita, me recuerda su nombre completo y la edad

L: Ana Lucia Hernández Gonzales

A: Ana Lucia Gonzales

L: ¡Hernández!

A: Hernández Gonzales. ¿En qué año nació? Nos estaba diciendo que en...

L: En el 37

A: 1937, o sea que tiene 80 años

L: 80 años (Asiente con la cabeza)

A: ¿Toda la vida a vivido acá?

L: Pues no, yo viví aquí hasta los doce años, me sacaron a vivir a Bogotá y después, hasta ahorita volví, y ya llevo un año, casi un año y medio, viviendo otra vez acá. Pero, prácticamente todo lo que fue por la maña...por los principios yo me críe acá.

A: ah. Ok ↓. L: Hasta los doce años.

A: Sí, ya hartó. ¿Qué recuerda sumercé del tren?

L: Yo recuerdo cuando el tren, bajaba allí ah (señala con la mano hacia atrás, dirección al Salto) al Salto, con mi mamá nos madrugábamos y íbamos a hacer mercado los días domingos a las seis, seis y media pasaba el tren y mi mamá aquí cultivaba mucha verdura, y nos bajamos con

la verdura, nos subíamos en el tren a venderlo a Soacha²⁴/// y después, ya cuando fue el nueve de abril.

A: Sí, el 48, 1948.

L: Sí fue en el 48, en el 48 pues, nosotros vimos todo lo que pasó, llegó todo el ejercito que se iban a tomar las plantas del Charquito y nosotros, por aquí todo era sólo ejército (señala con sus labios hacía arriba de la montaña)

A: ¿Sí?

L: <<umm>>

A: ¿Y qué recuerda del tren, cuándo montaba en el tren?

L: Pues cómo le digo a sumercé. A: Lo de la venta de... L: Sí, nos llevaban, los domingos a Soacha, íbamos a la misa y a hacer mercado. Mi mamá llevaba verdura y ella traía su mercado de allá pa' acá lo que fuera. Y... y había en ese tiempo, subía mucho carbón, subía a las minas, las minas de carbón eran aquí abajo (señala con la mano hacía atrás por la Hacienda Cinche) habían tres minas de carbón y eso eran las minas de carbón// entonces, el trans... el transporte de ellos era subir carbón (A: sí) Sí, pa' las plantas, allá para, eso se repartía mucho carbón y ya, ya después y ya después del 9 de abril, ya fue cuando se acabó el tren.

A: Más o menos ¿qué fecha recuerda?

L: En desde el 48, más o menos duró como unos 5 años más (?)

A: Como en el 55, más o menos duro↓ (L: Sí, por ahí, por ahí.)

A: ¿Y cómo fue el cambio para el Charquito?, ¿cuándo ya no estaba el tren?

L: Cuando ya no estaba el tren, comienza uno a sufrir por el transporte ¿no? Porque uno estaba acostumbrado a viajar en el tren y uno viajaba gratis, en ese tiempo lo llevaban a uno

²⁴ Muchos habitantes del Municipio de Soacha, como en el Charquito se refieren a Soacha específicamente a la zona centro por la plaza principal.

gratis en el tren, que bajaba al Salto, el paradero, el primer paradero era allí (señala en dirección hacia atrás) en , allá llamábamos << como era que le llamábamos>> el primer paradero//

¡Canoas!, el segundo paradero era aquí en el Charquito y el tercer paradero era en shh/// (A:

¿Chusacá?) no, en (X: Alicachín) sí, Alicachín, ya de resto de pa' rriba// hasta Bogotá.

A: ¿Qué significaba el Ferrocarril para la gente del Charquito?

L: Pues eso significaba, para nosotros mucho, mucho porque no le, cómo le digo yo, vea uno se transportaba gratis ahí.

A: Les permitía comercializar.

L: Claro, sí <<jumm>> (asiente con la cabeza) y bajaba mucho turismo acá al Salto, en ese tiempo siempre bajaba turismo ¿no? Bajaba gente a conocer el Salto y en ese tiempo el Salto era muy, muy bonito. ↓↓ pero ya ahorita, pero ahorita otra vez lo volvieron a arreglar ¿cierto?

X: Sí, están adecuando la casa

A: Lo están arreglando sí. ¿Sus padres eran de acá?

L: Sí

A: ¿Y sus padres qué le contaban de antes de que estuviera el tren?

L: Pues ellos, ellos vinieron llegaron, yo nací aquí en, fui la primera que nací acá, yo creo que ellos estuvieron acá por ahí en el 35 <<tose>> (asiente con la cabeza) del 35, entonces esto tiene todo ese tiempo.

A: Pero ellos le contaban ¿cómo era el transporte? ¿cómo era antes de que llegara el Ferrocarril o no alcanzaron a contarle?

L: Yo, no, yo no me acuerdo (A: no te acuerdas) no, eso no me acuerdo, creo me imagino habían buses ¿no?/// flotas, toda la vida a habido la Tequendama.

A: Las chivas²⁵ había.

L: Las chivas, sí.

A: ¿Cómo eran las estaciones? (L: ¿Del tren?) porque ahorita se ven...

L: Por eso le digo, una era Canoas, el Salto (A: Pero ¿cómo eran físicamente? X: ¿Cómo la estructura?) ¿La estructura? Así como vio la escuela de abajo, aquí, allí en Canoas era lo que era una estación del tren, ahí si no había, casi no había... como aquí que sí hay vivienda, que había casa. En el Salto creo que era, un una piecita ahí // no era mucho la vivienda que tenía el Salto, aquí en Canoas.(A: mmm) jummm porque ahí era donde descargaban y cargaban el carbón (A: sí) mm Sí, prácticamente transportaban era mucho carbón (A: ¿Pasajeros?) y pasajeros, por la mañana << por la tarde>> por la tarde creo que habían dos horarios, por la mañana y por la tarde.

A: ¿Qué contaba la gente del Ferrocarril, o sea, contaba historias, les gustaba, a los niños les gustaba montar? (L: Claro sí) ¿Cómo era más o menos esa época?

L: Ellos eran felices montando en el tren, mm los llevaban a muchos paseos, por lo menos le hacían a uno paseos allí al Muña, lo llevaban a uno paseos allá para el lado de, de esta, de al lado de Sibaté, por allá a esas fincas lo llevaban a paseos, uno viajaba era todo en el tren mm sí.

A: y cuándo comienzan a quitar el Ferrocarril, ¿cómo lo asume la gente? ¿qué dicen las personas, qué sienten?

L: Pues sienten siempre tristeza porque cómo era el transporte de acá, antes según decían, pues mi padre nos contaba que allá antes esos (()) transportaban todo era en burro << tose>> había una carretera que había por acá (señala hacía atrás) por arriba y iba a Soacha, ellos iban a pie <<tose>> (asiente con la cabeza) de resto uno, pues viajaba a pie, ya en ese tiempo como que a uno le tocaba viajar a pie mmm.

²⁵ Transporte parecido a los buses que era frecuente en los pueblos.

A: ¿Qué más recuerda, así como del Ferrocarril? Que le haya dejado alguna imagen bonita o algún recuerdo.

L: Pues sí muchos recuerdos, que uno viajaba mucho, era uno feliz en el tren /// de aquí nos transportaban cuando hacían paseos, nos dejaban ahí en la estación de La Sabana y ahí nos transportaban a otro tren. (Asiente con la cabeza) hacían transbordo. (A: Sí señora)

A: ¿Le gustaría que volviera el tren?

L: Nosotros sí, ese era un proyecto que había ¿no? (A: Sí) que querían que volviera el tren acá, entonces acabaron mucho, todo lo que es la estructura ¿cierto? (()) abandonó mucho.

A: Quitaron los rieles (L: sí)

A: ¿Qué se supo cuándo quitaron el Ferrocarril? ¿qué decían que era? ¿Cuál era el motivo? ¿Qué le decían a la gente?

L: Pues no, no volvieron a decir

A: ¿No daban los motivos?

L: No daban los motivos, sino que se acabó el tren y se acabó

A: ¿Ustedes nunca supieron por qué?

L: No, no porque hasta los doce años estuve acá y después no supe qué más pasó con el tren, pues llegaba hasta Chusacá, Alicachín, creo que alcanzó a llegar mucho tiempo hasta Alicachín, que ellos transportaban mucho material para Bogotá por Alicachín... sí.

A: ¿En qué año vuelve sumercé al Charquito?

L: Yo volví hace, en el...estamos en el año...llevamos un año y medio acá.

A: ¡Oh, hace poquito!

L: Sí

A: ¿Y qué tal está el Charquito ahora?

L: Pues muy bonito, porque antes han hecho mucha casa bonita, en un tiempo era sólo, las casas pequeñas, ahorita hay mucha finca muy bonita.

A: Cambió harto, se pobló más.

L: Cambió harto, sí.

A: En ese tiempo se decía, que la mayoría de gente que vivía en el Charquito, era gente que trabajaba (L:En las minas) en el Ferrocarril o las minas.

L: En las minas, sí.

A: O sea, que la mayoría de las personas...

L: Trabajamos en la mina, porque habían tres minas, aquí habían tres minas, que era Cincha una, ehh la otra era la de San Francisco y la otra era en el Salto.

A: ¿Y la hidroeléctrica?

L: La hidroeléctrica sí, toda la vida la conocimos ahí donde está.

A: Pero esa ya no está funcionando

L: No, esa ya no está funcionando, yo no sé cuánto tiempo lleva, pero no, pues ya no funciona, porque no... ya no funciona.

A: ¿Son los empleadores los que construyen el colegio, la iglesia...?

L: Sí, todos los que viven acá (()) son la mayor parte ¿cierto? Una parte que viven atrás, son los que les dan el trabajo acá.

A: Ahh bueno, eso era todo <<risas>>

L: Nada más (sonríe) <<risas>>

A: ¿Algo más qué decirnos del Ferrocarril?

L: No pues que del Ferrocarril, solo ehh que cuando fue el 9 de abril que transportaban todo el ejército en el tren, que cómo todo esto, según decían, se iban a tomar la... las plantas de la

energía, entonces todo el ejercito llegaba era en el tren, y uno era feliz, uno todo puro chino, feliz viendo a todos los soldaditos cuando llegaban en el tren <<Risas>>

A: Y ni se imaginaban <Risas>>

L: Sí <<Risas>> Y por aquí todo esto, como aquí todo esto habían solo... solo postes de la luz, todo esto se llenó de solo ejército. Donde uno había, había ejército.

A: ¿Pero no pasó nada?

L: Gracias a dios, no, no alcanzó a pasar nada.

A: Porque decían, que Gaitan había venido al Salto y venía acá a visitar los domingos, entonces.

L: Sí, pues yo como le digo a los doce años, ya me sacaron de acá.

X: (()) Doña Ana, qué día me contaba del río, de cómo su experiencia también, cómo con eso.

L: Ahh sí, pues que uno lavaba en el río, uno tomó.

A: Ya el río en esa época.

L: Ya no, Ya no se puede utilizar porque si ve cómo baja.

A: ¿Entonces, como hacía 1940 el río todavía estaba?

L: Todavía ahí y uno iba y lavaba allá y uno los lavaderos ahí, ahí dónde es la playa (?) la playita, todo eso eran un solo lavaderos. Y allá era donde la gente se reunía y.. (A: ¿Y lavaban ahí en el río?) Y lavaban así.

A: O sea, qué de todas maneras, sí fue un cambio, cuándo volvió y ver el río así.

L: Claro, eso sí, le da a uno tristeza ver que ya no sirve para nada ¡para nada! Porque esa agua es completamente contaminada///

A: ¿Y cómo era el Salto del Tequendama en ese entonces?

L: En ese tiempo era muy bonito, porque había mucho, mucho, mejor dicho, mucho cómo le digo, tiendas de comer, como llegaba mucho turista, pues habían cosas ahí que uno podía ir a comprar, que una cosa y otra.

A: ¿Conoció el hotel en esa época?

L: Sí, claro

A: ¿Cómo era?

L: En ese tiempo era muy bonito, cada esto tenía su historia ¿no? Cada, tenía su historia en el Salto.

A: El tren, físicamente hablando ¿era muy largo?

L: Pues según, lo que más transportaban eran condulas, era el carbón. Pero, así para transportar la gente eran como unas cinco u ocho vagones... sí vagones, sí pero ese si lo que transportaba todos los que trabajaban a Soacha, todos los que trabajaban allá para esos lados.

A: ¿Cuánta gente más o menos, vivía por estos lados en esa época?

L: Jumm pues era siempre (A: No era tanta como ahora) Pues siempre. (A: Mas o menos familias, pero no era la misma cantidad que ahora) ahh no. No, porque ahorita sí hay mucha gente, no sé cuántos somos acá, pero ya hay hartica.

A: ¿Qué se cultivaba?

L: Aquí, se daba mucho lo que es toda la verdura, papa, todo eso se sembraba, pero acá, que la papa, que la verdura.

A: Ahah ya, ah bueno Doña Anita, eso era saber cómo era la época, cómo era el tren, qué le dejó el tren, qué significó el tren para usted ¿Qué significó el tren para usted señora Anita?

L: Pues eso era una maravilla, porque no le digo que uno viajaba gratis y todo eso, era muy bonito.

Anexo 4: Línea del Tiempo**Tabla 1 Línea del tiempo Ferrocarriles en Colombia**

Acontecimiento	Fecha
Ley que concede franquicia para la construcción de un canal o ferrocarril	25 de mayo de 1835
Cuba tiene su primera línea ferroviaria antes que España. El primer ferrocarril de Latinoamérica	1837
En Colombia se inicia la construcción del Ferrocarril de Panamá	1850
Se inauguró el ferrocarril de Panamá	1855
ley 69 de 1871, política ferroviaria Nacional	1871
Tren de Puerto Colombia: Ferrocarril Bolívar (Barranquilla)	1871
Inicia construcción del tren de la Sabana	1881
Grabado del tren en uno de los billetes del Banco Unión fundado en Cartagena	1883
Ferrocarril de la Sabana entre la capital y Facatativá	1889
Construcción del muelle (moderno) en Barranquilla: Puerto Colombia	1893
se inauguró oficialmente el Ferrocarril Calamar-Cartagena	20 de julio 1894
Se iniciaron los trabajos del Ferrocarril del sur. Tramo Bogotá – Soacha	1895
Se creó Compañía Fluvial de Cartagena.	1897
Se perdió el Ferrocarril de Panamá	1903
El Ferrocarril del sur llega a Sibaté	1903
Se empalma el Ferrocarril del sur con el de la Sabana	1905

Inicia la construcción del Ferrocarril Amagá: comunicando Medellín con el río del Cauca	1907
Ferrocarril de Girardot a Facatativá	1908
Cali quedo comunicada con Buenaventura por vía férrea	1915
Se transforma el ferrocarril de la Sabana en Ferrocarril de Cundinamarca	1921
'Red ferroviaria nacional', al presentar al Congreso una Ley de Ferrocarriles, Ley 102 de 1922	1922
Ley que reorganiza la Dirección General delos Ferrocarriles Nacionales	1923
Inauguración estación El Charquito, Soacha	1927
Inauguración estación Salto del Tequendama	1927
Creación del Consejo Nacional de Vías	1929
Creación de red ferroviaria nacional más importante	1915- 1945
Se consolida la línea del pacifico: unía Armenia, Pereira, Caldas y Cauca.	1932
El ferrocarril del Oriente, paso a la Nación. Los rieles fueron levantados y su material vendido al Ferrocarril del Sur.	1935
El tramo Bogotá- Puerto Salgar fue concluido.	1936
Se levantan los rieles del Ferrocarril del Sur	1943
Se crea Fondo Ferroviario Nacional. Ley 26 de 1945.	1945
Se comienza el proceso de reemplazo de locomotoras a vapor por locomotoras a diesel	1948
Se crea la empresa: Ferrocarriles Nacionales de Colombia (FNC)	1954

Se termina el Ferrocarril del Atlántico. Este empalme con Bogotá permite el conocido Expreso del Sol.	1961
Con el decreto 1242, se organizó los ferrocarriles nacionales como una empresa industrial y comercial del Estado. Los resultados no fueron los esperados, aquí empieza la crisis.	1970
Se liquida la empresa: Ferrocarriles Nacionales de Colombia	1988
SE crea la empresa nacional de vías FERROVÍAS	1988
se fundó la Sociedad de Transporte Ferroviaria S.A. (STF),	1989
se creó la Sociedad de Transporte Férreo de Occidente S.A. (STFO).	1992
El taller férreo de Flandes fue vendido, junto a locomotoras considerados como chatarra	1997

Anexo 5 Retrato Lucia Hernández



Fotografía retrato Lucia, tomada en su casa. Octubre, 2017. Por: Angie Rozo

Anexo 6 Retrato Luis Balaguera



Fotografía retrato Luis, tomada en su casa. Septiembre, 2017. Por: Angie Rozo

Anexo 7 Retrato Graciela Amaya

Fotografía retrato Graciela, tomada frente a su casa. Octubre, 2017. Por: Angie Rozo